EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL.

IX.

276r

EL
REFRANERO GENERAL ESPAÑOL,

PARTE RECOPILADO, Y PARTE COMPUESTO

POR

JOSE MARÍA SBARBI.

MADRID.
IMPRENTA DE A. GOMEZ FUENTENEBRO.
Bordadores, 10

M.DCCC.LXXVIII.

Tirada de 400 *ejemplares, firmados todos por el Recopilador, de los cuales se han impreso*

300 *en papel blanco*
50 — *verde claro; y*
50 — *azulado.*

Madrid y Diciembre 7 *de* 1877.

34771

PROLOGO.

Las cosas al derecho las hace cualquiéra; la gracia está en hacerlas al reves. Esto dice un refran; y esto se me ocurre ahora, con motivo de invertir el órden natural al empezar á dar cuenta á mis lectores por los últimos trabajos de que se compone el presente volúmen, siquiera sea en gracia de que dichos opúsculos comienzan á justificar en su plenitud el título de este centon paremiográfico, por lo que tiene de GENERAL *y de* ESPAÑOL. *Porque, hablemos cláro: como yo abrigo el principio de que Madrid no es España, por más que en repetidas ocasiones me demuestren ciertos hechos lo contrario, nunca estimé justo ni debido el excluir de mi* REFRANERO *tal cual coleccion de Refranes, ó tratado en que predominen éstos, pertinente á cada una de las diversas provincias de nuestra nacion que poseen dialecto y literatura propia, así por el derecho de nacionalidad que á todas ellas les asiste, cuanto por la gran importancia que dichas producciones encierran á los ojos del amante de los estudios lingüísticos.*

Semejantes preliminares son más que suficientes para que no extrañe ya el lector la insercion de opúsculos re-

ferentes á Refranes valencianos y catalanes *en el presente volúmen; conducta que seguiré observando en el posterior* (1).

Doy principio á este tomo con la COMEDIA NUEVA, BURLESCA, INTITULADA: CASARSE POR GOLOSINA, Y REFRANES Á TROMPON, *su autor D. Manuel Vela Manzano, ingenio de mediados del siglo pasado, poco conocido; y tanto, que el difunto D. Cayetano Alberto de La Barrera ninguna noticia biográfica nos comunica de dicho autor, ni debió de conocer tampoco la composicion que hoy reproduzco, pues se limita tan sólo á apuntar su título, y, para eso, fiado en el testimonio del señor D. J. Fernández-Guerra en su* Indice *manuscrito. Dejando á un lado el escaso ó ningun mérito que, como argumento, asiste á esta pieza; y no olvidando, por una parte, la decadencia dramática de la época en que se escribia, y, por ótra, el carácter de burlas ó hazmereir que la distingue; lo cierto es que ostenta algunos pasajes de no escaso mérito por lo bien dirigido de la invencion, los cuales áun hoy dia serían recibidos con aplauso en la escena, y, sobre todo,*

(1) En las páginas 7, 8, 9 y 97 del tomo VIII de esta coleccion queda hecha mencion de quién es el autor de la *Rondalla de rondalles*, de la índole de este opúsculo, y de otras curiosidades que con él se relacionan; lo que no se repite ahora, por no incurrir en importunidad.

Tocante á la ortografía aquí seguida en la reproduccion de trabajos pertenecientes á los varios dialectos de nuestra España, como quiera que ni entre los mismos escritores provinciales hay uniformidad, baste decir, de ahora para en adelante, que me he atenido por lo regular á la de los originales; salvo en algun que otro pasaje en que he juzgado oportuno apartarme de su modo de escribir.

y esto es lo que más hace á mi propósito, que encierra un verdadero tesoro de Refranes *y modismos de nuestra lengua, por lo que no puede eximirse su estudio de la jurisdiccion de la paremiología.*

Bajo el nombre de Lorenzo, que era el de su hermano, compuso el P. jesuíta Baltasar Gracian una obra satírico-moral intitulada El Criticon, *digna, por cierto, de ser más leída de lo que actualmente lo es, si es que álguien la lee. Sucédense ó interpólanse en ella los símiles, las alusiones, los retratos, las ironías y los diálogos, con sabrosa y siempre encantadora simetría, sazonado todo de finísimos gracejos, refranes, idiotismos y graciosos equívocos en que no conoce rival nuestra lengua. Pues bien, de dicha obra he extraído el pasaje más adecuado á la índole de la presente coleccion, al que sigue una* Carta *del erudito P. M. Feyjoo con el título de* Falibilidad de los Adagios, *en la que seriamente pretende probar la verdad de su tésis, así como ántes lo habia pretendido Gracian, si bien valiéndose éste del estilo donairoso y chancero. La reputacion de que tan justamente goza aquel sabio benedictino, y el comprender yo que, por ser de gran peso su voto, podría inducir á error en cuestiones paremiológicas, al negarse á reconocer en la casi totalidad de los* Adagios *esa* infalibilidad *de que una práctica constante los hiciera depositarios, me ha decidido á escribir á continuacion de dicha su tésis* Algunas observaciones, *en que no puedo ménos de disentir acerca de los especiosos argumentos sustentados por tan respetable varon sobre el particular cuestionado.*

Y á esto se limita cuanto se me ocurre prevenir al lector ántes de que proceda á engolfarse en el estudio del

presente tomo IX, de cuyo contenido deseo quede satisfecho, así como me complazco en prometérmelo anticipadamente.

José María Sbarbi

ERRATAS MÁS NOTABLES.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
206.....	6.....	*deu*.....	*Deu*
207.....	6.....	su regla.....	so regla
Id.....	12.....	ál que.....	al que
208.....	11.....	*Pensant*.....	*Pensan*

COMEDIA NUEVA,

BURLESCA,

INTITULADA

CASARSE POR GOLOSINA

Y

REFRANES Á TROMPON.

SU AUTOR

D. MANUEL VELA MANZANO.

EN MADRID
EN LA IMPRENTA DE ANTONIO MARIN,
AÑO DE 1762.

Se hallará en la librería de Antonio del Castillo, calle del Correo, y en su puesto, Gradas de S. Felipe el Real.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nós el Licenciado D. José Armendáriz y Arbeloa, presbítero, Abogado de los Reales Consejos y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid y su Partido, etc. Por la presente, y por lo que á Nós toca, damos licencia para que se pueda imprimir é imprima la Comedia burlesca, titulada: *Casarse por golosina, y Refranes á trompon;* mediante que de nuestra órden ha sido vista y reconocida, y parece no contiene cosa alguna opuesta á nuestra santa fe y buenas costumbres. Fecha en Madrid á diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos.

Lic. Armendariz.

Por su mandado,
Miguel Machin y Castillo.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Don Francisco López Navamuel, Oficial mayor de la Escribanía de Cámara de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. José Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias y enfermedades: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia á D. Manuel Vela, vecino de esta Córte, para que por una vez pueda imprimir y vender la Comedia intitulada: *Casarse por golosina, y Refranes á trompon;* con que la impresion se haga en papel fino, buena estampa, y por el original que va rubricado y firmado al fin de mi firma; y que ántes que se venda, se traiga al Consejo dicha Comedia impresa, junto con su original, y certificacion del corrector de estar conformes, para que se tase el precio á que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto y prevenido por las leyes y pragmáticas de estos Reinos. Y para que conste, lo firmé en Madrid á cinco de Febrero de mil setecientos sesenta y dos.

D. Francisco López Navamuel.

FE DE ERRATAS.

Página 27, columna 1.ª, línea 14, *aprienten*, lee *aprieten*.

La Comedia intitulada: *Casarse por golosina*, su autor D. Manuel Vela Manzano, para que esté conforme con su original, se salvará la errata de esta fe; y así lo certifico en esta Villa y Córte de Madrid á diez dias del mes de Mayo de mil setecientos y sesenta y dos.

Dr. D. Manuel González Ollero,
Corrector general por S. M.

TASA.

Don Juan Miguel de Ocharán, Oficial mayor de la Escribanía de Cámara y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. José Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias y enfermedades: Certifico, que habiéndose visto por los Señores del Consejo la Comedia intitulada: *Casarse por golosina*, *y Refranes á trompon*, que con licencia de dichos Señores, concedida á su autor D. Manuel Vela Manzano, ha sido impresa, tasaron á seis maravedises cada pliego; y dicha Comedia parece tiene cuatro, que á este respecto importa veinticuatro maravedíses; y á dicho precio, y nó más, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Comedia, para que se sepa el á que se ha de vender. Y para que conste, lo firmé en Madrid á veintiuno de Mayo de mil setecientos sesenta y dos.

D. Juan Miguel de Ocharán.

COMEDIA NUEVA BURLESCA,

INTITULADA

CASARSE POR GOLOSINA,

Y

REFRANES Á TROMPON.

SU AUTOR

D. MANUEL VELA MANZANO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey.	Jalea, *Dama.*	Alfeñique.
Música.	Conserva, *Dama.*	Carambelo.

JORNADA PRIMERA.

(Salen Alfeñique y Carambelo, cada úno por su puerta, á oscuras.)

Alf. ¿Qué es esto? ¡Caramba! ¿Quién
me agarra de las tres patas?
Car. No andemos con pataratas,
que me han deshecho una sien.
Alf. Esto sin duda es encanto. *(Corren.)*
Car. ¿No hay nadie que me socorra?
Alf. Correré como una zorra
cuando se acuesta con manto,
y entre dientes estornuda. *(Corre.)*
Car. ¿Quién es este Barrabas,
que responde por detras?
Alf. Quien te ha de echar una ayuda.

Car. Zape! con dos mil cangrejos,
que no me duelen las muelas. *(Corre.)*
Alf. Temo me han de dar viruelas,
porque oigo cantar mis piejos.

(Corren y tropiezan úno contra ótro, y caen de espaldas.)

Car. ¡Ay!
Alf. ¡Ay!
Car. ¡Válgame Santa Zoa!
Alf. Hermano, pues ¿cómo así?....
Car. ¿Tú eres? Si estoy en mí.
Sabrás que haciendo una loa
de azúcar, en mi aposento,
dormía como un capon;
y sobre si en un melon
se puede hacer un convento,
eché á correr con tal prisa,
que, aunque lo quiera contar,
no podré, sin orinar,
porque estoy calvo de risa.
Alf. Pues yo estaba haciendo encajes,
para freir mi valona;
y hecho Alriquin y Belona,
empecé á hacer mil visajes;
y entrando por los talones
las piernas, me hallé hecho un lazo,
por lo cual el espinazo
se me bajó á los calzones;
y del susto que tomé,
estoy con tal regocijo,
que no pararé, colijo,
hasta el Arca de Noé. *(Corren.)*
Car. Hermano, reportaté,

que no estamos para gastos,
ó por vida el rey de bastos,
que á las vecinas diré
tu lascividad atroz,
sabiendo soy Carambelo,
cuñado de nuestro abuelo,
que fué inventor del arroz. *(Échase.)*

Alf. Siéntate, no de esa suerte
maltrates las faltriqueras;
que aunque estamos sin horteras,
peor fuera ver la muerte
asomada á las narices.

Car. Algo me voy consolando,
y aunque sarna me va dando,
he de atentar lo que dices. *(Siéntase.)*

Alf. Pues que yo soy Alfeñique
tan blanco como la pez,
he de ver si aquesta vez
te escapas sin que te pique.

Car. Con extraño consonante
has rematado la copla.

Alf. Es que Talía me sopla,
si está el viento de Levante.

Car. Yo tambien, cierto, quisiera
vestirme de poesía. *(Levántase.)*

Alf. Pues que te enseñe tu tia
al instante que se muera.

Car. ¡Vive Dios! ¡me has consolado
con tus discursos quevedos!

Alf. El consonante son pe..... dos,
compuestos en estofado;
y así, no te quiero oir,
por no ponerme en paraje
de reventar de coraje;

por no tener que freir.
Hoy á campaña me parto
de una hostería ó figon
(que éstas mis campañas son);
y más azul que un lagarto
cuando está en un agujero
enseñándose á bailar,
mis tripas he de llenar,
como me halle con dinero.

Car. Si así gastas, temerario,
resuella por un hijar,
que entre la purga y pescar,
te pondré en el calendario;
con que así me iré quedando,
siendo yo un pobre gorron;
como el gallo de moron,
sin pluma, y cacareando.

Alf. Pues escucha, motilon,
en tanto que el plazo llega,
en lengua que no es gallega,
una fuerte relacion.

Car. De nuestra tenalegía
es retumbante el suceso.

Alf. ¿Tenalegía? No es eso:
se dice getalegía.

Car. ¿Getalegía?

Alf. Sí, amigo.

Car. Pues despachad cuanto ántes;
porque al ponerme los guantes,
me he quebrado del ombligo.

Alf. Allá voy, nadie se mueva,
y ni pié ni mano tuerza,
que me han de escuchar por fuerza,
aunque pedernales llueva.

Como digu, va en gallegu,
é ainda máis en portugues.

Car. De la cabeza á los piés
eres un sucio talego.

Alf. Cucu de chicu dirás,
que talegu es otra cosa;
que al cucu, la que es gulosa,
le ame sin más ni más.

Car. ¡Habrá tontada más lisa!
Despacha, patas de oveja.

Alf. ¿No oyes cómo aquella vieja
se está meando de risa?

Car. No lo oigo, mas lo escucho.

Alf. Vámonos de aquí á un pajar,
porque nos ha de anegar,
si acaso la dura mucho.

Car. Ea, prosigue la historia
sin dímes y sin dirétes,
porque tengo los juanetes
hechos una pepitoria.

Alf. ¿Los que?

Car. Los juanetes digo,
que me dan arrempujones.

Alf. Esos serán sabañones,
y nó juanes.

Car. ¡Me atosigo!
¡Ay, y qué retortijones!

Alf. Díme, ¿hácia dónde los tienes?

Car. Catorce tengo en las sienes,
y cuarenta, en los riñones.

Alf. ¿Y se pega aquese mal?

Car. Se pega con mucho exceso
á quien come azul el queso
y murciégalos sin sal.

Alf. ¡Fuego, con qué simpatía
que morderán los juanicos!
Car. Tambien dan en los hocicos
Alf. No es mala picardía;
¿y se pegan, como dices,
sin hacer úno por qué?
Car. A cierto fraile conté
veintitres en las narices.
Alf. Parecería trompeta,
y mucho le dolerían.
Car. Sus narices parecían
culata de una escopeta.
Alf. Y qué, ¿no habrá quien desate
su cura con alegría?
Car. Autores hay hoy en dia
que dicen, que el chocolate.
Alf. ¿El chocolate? Lo dudo.
Car. No lo tienes que dudar;
mas dicen se ha de tomar
entre unas zarzas desnudo.
Alf. Pues vamos luégo, que yo
el chocolate te haré,
y en un zarzal te echaré
cual tu madre te parió.
Car. Ya los juanes me han dejado;
y así, echa la relacion.
Alf. Ya no puedo, en conclusion,
que estoy enchocolatado.
Car. Pues procura regoldar
como mujer que está en cinta.
Alf. No tiene aquél mala pinta
para viga de lagar.
Car. Vamos, porque los oyentes
están de enojo, que es mengua.

Alf. Señoras, saquen la lengua,
y aprieten fuerte los dientes.
Car. Mira que los circunstantes
resuellan por los carrillos.
Alf. Siempre traigo dos botillos
para casos semejantes.
Car. Vamos, que ya es molestar.
Alf. ¿Molestar? Ahora empezamos.
Car. Pues corramos.
Alf. Pues corramos.

Entran por una puerta, y salen por ótra.

Car. *(Dentro.)* Para irnos á cenar.
Alf. Por el caballo de copas, *(Salen.)*
que ha de haber cañas y toros.
Car. Por el caballo de oros,
que no has de probar las sopas.
Alf. Por el tupé de mi abuelo,
que te lleve á Anton Martin.
Car. Por el tupé de un bacin,
que te he de cortar el pelo.
Alf. Despacha, pepino amargo,
si no quieres que te dé. *(Duérmese.)*
Car. Señoras, remezcansé,
que esto parece va largo,
y me han de dejar corrido
con sus narices de barro.
¡Por los requiebros de un jarro,
que se ha quedado dormido!
Muchacho, dispierta, ea.
Alf. ¿Está claro el chocolate? *(Dormido.)*
Car. ¡Habrá mayor disparate!
Alf. Llévame donde se mea.

(Le lleva á orillas del tablado.)

Car. Bravo chasco le he de dar,
segun se ponen los bolos.
Alf. Carambelo, ¿estamos solos?
Car. Sí; ¿qué quieres?
Alf. Orinar.

(Busca el orinal como se acostumbra.)

Alf. A la cama arrimamé.
Car. Ya estás en la misma orilla.
Alf. ¿Está aquí tambien la silla?
Car. Sí.
Alf. Pues desatacamé.
Car. Ya estás, pues, desatacado.

(Hace que le desataca.)

Alf. Qué, si no encuentro el aquél.
Car. Anda un poco.
Alf. ¡San Miguel!
Todo me he descoyuntado. *(Cae abajo.)*
Aguárdate, traidorazo.
Car. Yo no he sido, hermano mio.
Alf. Para que suba con brio,
tírame del espinazo. *(Tira, y sube.)*
Car. Dí ahora la relacion,
miéntras descansas un poco.
Alf. Aunque sea con un moco
he de vengar tu traicion. *(Córrele.)*
Car. De este brazo se desatan
puñadas de dos en dos.
Rey. *(Dentro).* Decís bien.
Las dos. Más mentís vos.
Rey. Justicia aquí, que me matan.

Alf. ¡Válgame San..... San Anton!
Car. A mí San..... San Zacarías!
Jal. Toque usted unas folías.
Cons. Para bailar, haga són.
Mús. Golosas por las narices,
que os peinais brazos y dedos,
mirad que enferma quien come
por las orejas cangrejos.
Jal. No lo dejeis, proseguid.
Rey. No canto más.
Cons. Noramala
para vos.
Rey. Tenéos, hijas.
Las dos. Zurrémosle la badana.

(Salen tras el Rey á zurridos.)

Rey. Socórranme, amigos nuestros. *(Sale.)*
Jal. Viejo chocho, aguarda, aguarda.
Car. ¡Tambien hay para nosotros!
Alf. ¡Vive un jarro, que ya escampa!
Car. Padrazo de los demonios,
que tiene conchas tu cara
más que mentiras un sastre,
que dengues una beata;
¿es bien parecido que
os entreis en otra casa
á dispertar á quien duerme,
porque seais un panarra?
Alf. Padrazo de los que se usan
en Madrid, Italia y Francia,
¿quién diablo os trajo aquí
con aquestas dos zurrapas?
Llevémosle á montanera,
que, segun tiene la vara,

ha de pesar quince arrobas
á San Andres, si no pasa.

Rey. Avechuchos ponzoñosos,
(y ésta sea vuestra gracia),
¿quién os ha dicho á vosotros
que soy de aquestas muchachas
padre? Que yo no lo sé,
ni mi talento lo alcanza;
porque ser padre de véras
suele estar tanta distancia
de algúnos, como Ginebra
de Lima, y de Transilvania.

Car. Yo conocí que erais padre
en los ojos de la cara.

Alf. Yo, en los dientes de la boca
y en el enves de la panza.

Rey. Bien se conoce, atrevidos,
que no saben con quién hablan;
que si les digo quién soy
con todas sus zarandajas,
se han de quedar más azules
que tallos de calabaza.

Car. Esa sea tu comida,
cuando de esta vida vayas.

Alf. Y con ellos te amortajen.

Rey. ¿Qué gruñís, sesos de panza!
Abran la boca, y escuchen,
porque yo soy en mi patria
el mis..... mis..... mísimo Rey,
y aquéstas que oleis, infantas.

Car. ¿Infantas, y Rey? ¡Zapato!

Alf. ¿Infantas, y Rey? ¡Caramba!

Rey. ¿Caramba á mí? ¿Qué se entiende?
Por el mismo Sancho Panza

y su abuelo Don Quijote,
presidente de la Mancha,
que aquí me habeis de probar
qué quiere decir caramba.

Alf. Caramba es un refranazo
que en cualesquier baile anda;
y el que masca zanahorias,
dice: ¡caramba! ¡caramba!

Car. Caramba, tio Rey, es
un generito de salsa;
porque caramba bien frita
los estómagos abrasa.
Todo el que es gurruminismo,
cuando su mujer le casca,
echa á correr á la calle,
y va diciendo: ¡caramba!

Rey. Poco sabeis de refranes;
yo sí que tengo en mi casa,
colgados como las uvas,
cuatrocientas y diez sartas.

Alf. ¿Y son verdes, ó encarnados?

Rey. De todos colores se hallan,
redonditos y esquinados;
pero cuando bien encajan,
es cuando se almuerza hortigas
y potaje de avellanas;
cuando no gruñe una suegra;
cuando afeitan á la fragua;
cuando un rico da limosna;
cuando se espulgan las ranas,
cuando bailan á montones;
cuando un fraile tiene cámaras;
cuando suspira una novia,
porque el cura no despacha;

cuando se araña una viuda,
porque no la dicen nada;
y cuando los sacristanes
despabilan á dos garras;
y, últimamente, el refran
(que así las viejas le llaman)
es muy lícito decirle
cuando algúno se emborracha.

Car. Pues á mí pueden decirme
catorce cada semana.

Rey. ¿Cogerás catorce lobos?

Alf. Y algunas semanas pasa.

Car. Pero dejando los lobos
á un lado, decid, ¿qué causa
os ha obligado á venir
con estas hojas de parra
á darnos arrempujones,
y á sobonarnos el alma?

Rey. ¡Buen dicho! Pero mejor
era un refran con sustancia.

Alf. ¿Y cuál venía apropiado?

Rey. Sopa en vino no emborracha.

Jal. Ya no es posible aguantar
á aquestos tres papanatas.

Cons. Sí, porque tanto charlar
había de ser sin bragas.

Car. Pues, caballeras de á pié,
¿qué os han hecho nuestras calzas,
que tanto decís que os pinchan?

Alf. Y si se hallan disgustadas,
¿por qué no comen piñones
fritos con guindas y escarcha?

Jal. Si ustedes punto tuvieran
en las medias, cosa es clara,

se les vieran las calcetas,
si acaso con ellas se hallan.

Car. Pues hablen ahora ustedes.

Alf. Y sea por una ijada.

Jal. A favores tan corteses.....

Cons. A tan suaves palabras.....

Jal. No tenemos que alegar.....

Cons. Si no es andar á puñadas.

(Dan á puñadas con ellos, y hacen costilla.)

Rey. Eso es; porque quien da luégo.....
Y tambien, quien canta, espanta.....

Alf. ¡Que esto sufran mis narices!

Car. ¡Que esto sufran mis polainas!

Rey. Otra vez que los beseis,
ha de ser con una maza.

Alf. Ea, decidnos, hablando,
vuestro nacimiento y patria.

Car. Ea, pues, hablad por señas,
y si nó, por las quijadas.

Jal. Ea, escuchemos nosotras
con los ojos y pestañas.

Cons. Ea, hacednos cuatro gestos
con puntos y comas largas.

Rey. Sí, que quien de niño enferma.....
Y tambien, quien guarda, halla;
porque en casos semejantes
quien porfía, mata caza;
y jornada no se pierde,
cuando úno la tiene andada,
aunque despues muy despacio
oiga misa y dé cebada;
y para que yo dé gusto,
mis narices os encargan

que escucheis esparrancados,
que así hace aquella muchacha.

Alf. Aguardad, que por si acaso
fuere la relacion larga,
quiero escucharos sentado,
pues que no tengo almorranas.

Car. Es verdad, que estar en pié
es bueno para la cama. *(Sillas.)*

Jal. Groseros, hombres atentos,
casquillos de calabaza,
¿qué es de vuestra cortesía?
¿Dónde está vuestra enseñanza?

Cons. Por vida de mi abanico,
que habeis de pagar la infamia;
que á damas tan relucientes,
tan lisas y remilgadas,
se les debe, por vendimias,
servirlas, aunque estén calvas.

Rey. Dadles las sillas, borregos,
si no quereis que mi saña
de dos sopapos os eche
á resollar á la Habana.

Alf. Detenéos, gran señor. *(A sus lados.)*

Car. Detenéos, monarcaza.

Rey. Qué bueno es ser úno rey, *(Aparte.)*
para comer espinacas. *(Dan las sillas.)*

Jal. Vivan ustedes mil años.

Cons. Con viruelas, tiña y sarna.

Rey. Pues ya es preciso empezar,
sin hablar una palabra;
y así, arrugar las narices
y retorcer las quijadas;
porque bien habréis oído
que dicen: cuando la barba....

quien tiene por qué callar.....
se enfaldó la perezosa,
y pegó fuego al pajar.

Car. Válgante cinco mil sastres
calvos, por tanto refran.

Alf. Al paso que lleva, creo
que nos ha de enrefranar.

Rey. ¿Dónde irá el buey, que no are?
Quien quiera mula sin tacha.....

Car. Despachemos cuanto ántes;
si nó, me voy á acostar.

Alf. Y nos tuviera más cuenta,
aunque fuera blanco el pan.

Rey. Tengan impaciencia ustedes;
qué ¿no hay más que empezar?
tengo el númen en las tripas,
y así, los duelos con pan.....

Car. Por no oiros, me he de ir
mis zapatos á espulgar;
que, segun mi pulso suena,
muy présto me han de capar.

Alf. Y yo, á buscar una suegra;
y si la llego á encontrar,
con zarzas y con abrojos
unas friegas la he de dar.

Rey. ¿Ustedes sin duda piensan
que, aunque bien huela, no hay más
que acá me entro, que llueve?
Nunca, nunca lo han de usar,
que se hacen los panes tuertos
al tiempo del enhornar.

Cons. ¿Qué os parece vuestro padre?

Jal. A mí, que huele muy mal.

Alf. ¡Fuego de Dios, y qué olor!

(Se tapa las narices.)

Cons. Él, lleno está de azafran.
Rey. ¿Qué estais ahí refunfuñando?
Ya bien podeis escuchar,
que en términos retumbantes,
si una noria me los da,
he de hacer aquí patente
la Prusia y el Paraguay.
Alf. ¡Famosa será la historia!
Rey. En eso no hay que dudar.
Jal. Es el seso de mi padre
de peso muy desigual.
Car. A que pasa de seis libras,
bien se podía apostar.
Alf. Seguro, que hay buey que tiene
una cuartilla cabal.
Rey. ¿Tengo yo frontil acaso?
Por el mismo Sarrabal,
Piérres, y la Magalona,
Olivéros, y Roldan,
que he de ir á pedir un polvo
al mismo abuelo de Adan.
Jal. Nosotras lo vengarémos,
que es muy digno de notar
que todos los corcovados
llevan siempre bulto atras.
Cons. Y así, dispongan sus cosas,
que si llego á estornudar,
dos varas de mocos verdes,
lo ménos, me han de colgar.
Alf. A resolucion tan verde
ya no tengo que alegar;
conque así, la relacion

con las tripas puede echar.

Car. Lo mismo respondo yo:
que mi pecho es un volcan
que exhala incendios de vino
cuando llego á regoldar.

Rey. Ahora sí que habeis dado
en lo vivo del refran.
El bien suena, y el mal vuela.
Ótro: de fuera vendrá.....

Jal. Aprended, chivos, refranes,
para darlos á engarzar.

Cons. Nosotras os los harémos
de la hechura que querais.

Alf. Sí, pues al instante vamos
refranes á dibujar,
para que cante el herrero
y machaque el sacristan.

Car. Pues á Coslada y á Rivas
nos irémos á estudiar,
que son universidades
más antiguas que Alcalá.

Rey. Advertid que los refranes
con tiento se han de mascar;
porque en no viniendo á pelo,
hacen mucho regoldar.

Alf. Mas que nos emborrachemos,
vámonos sin menear,
que en la segunda jornada
la relacion nos dirá.

Car. Sí, que quien no tiene muelas,
con ellas no ha de mascar.

Rey. Vive una olla de estopa,
aunque sea sin fregar,
que habeis de escuchar oyendo.

Alf. Cosa precisa será.
Car. No hay duda en la cosa cierta.
L. dos. Si sobra, es que está demás.
Rey. La historia es ésta, ya acabo:
En el reino más audaz
que en el Barcia y Villalobos
encontró el rey Baltasar,
por darle gusto á mi padre,
una vez nací no más.
Estando mi madre en cincha
por su placer y mi mal,
se puso á parir de cierto,
sólo por no reventar.
Un mártes pidió mi madre
refresco (¡lance fatal!),
y entre barquillos y aloja
(aquí me valga un quintal
de cañamones, y el vino
que pueden desbalagar),
se comió y bebió una arroba,
sin siquiera resollar.
Yo, estando entre tanto caldo,
y viéndome bazuquear,
aprendí, como un guijarro
entre la aloja, á nadar:
¡tantos pertugones di!
mas no sé cómo explicar
cómo me hallaba en el baño;
pero un símil lo dirá.
¿No habeis visto amanecer
al tiempo de ir á cenar?
¿No habeis visto alguna novia
lo relamida que va
á casarse, que parece

que no sabe respingar,
y á tres dias de casada,
si el oyes se llama Juan,
aunque no quiera el pobrete,
le hace gurruminear?
¿Una suegra no habeis visto
con su nuera regañar,
porque no hace el chocolate
con el agua de fregar?
Y ¿no habeis visto algun sastre,
si mucha tela le dan
para que corte un vestido,
que empieza á tijeretear,
y los pedazos que sobran,
que al dueño había de dar,
dice: aquéste, para aqui;
éste grande, para acá;
para ribetes, aquéstos:
y se ve, sin más ni más,
que con pedazos y tiras,
y alguna hojilla de más
que cortó para el vestido,
derecho al cierzo se va?
Mirad si viene apropiado
el símil, pues sin mamar,
en la tripa de mi madre
treinta meses vine á estar.
Allí, pues, di tantas voces,
y tanto hube de arañar,
que hice que se le antojára
ver á un albañil rodar
desde la veleta abajo;
y fué el hombre tan leal,
que porque no se perdiera

un alma, sin repugnar
se echó de cabeza abajo,
y se quedó sin chistar.
Otra vez hice que á un fraile
de la hechura de un costal,
diese en el cogote un beso;
y fué digno de notar
que cuando el padre pensó
que fuese beso no más,
de un bocado le quitó
de carne bulto de un pan.
Y no contenta con eso,
otra vez quiso besar
al pobre fraile el cogote;
pero él se pudo escapar,
y á todo correr decía,
volviendo la cara atras:
Malditos sean tus dientes,
preñada de Barrabas.
Y en fin, en aquel instante,
sin poderlo remediar,
parió mi madre dos chicos
de un golpe por un ijar.
El ótro muerto, y yo vivo,
por no dejarse besar
el pobrecillo del fraile
otra vez; y así, mirad,
casadas que estais en cincha,
que lance puede llegar
que se os antoje morder
un guijarro ó pedernal.
Al instante que nací,
dicen que empecé á bailar;
con tanto fílis mamé

la tecla, que el paladar
tan árido se me puso,
que le hubieron de fregar
con vinagre, sal y ortigas,
para haberle de ablandar.
Nunca fuí amigo de sopas,
pero de migas (ahí va),
tres hogazas cada dia
era regla general.
Cinco años, cuando los brazos
me sacaron, tenía ya;
á los seis años cabales
ya empezaba á pronunciar.
Hacíanme decir: ajo;
taita; caca; mama; y más
de dos veces ajo y caca
llenó á mamá el delantal.
A la escuela fuí diez años,
y tanto llegué á estudiar
por el Christus y el b, a, ba,
que llegué al p, a, n, pan.
Cuando mi padre ó mi madre
me solían enviar
á algun mandado, les daba
con aquel cierto refran:
que no hay quien haga la hacienda
como su dueño; y fué tan
celebrada esta agudeza,
que me solían besar.
Si acaso algun manotazo
me daban, yo, sin parar,
ótro mayor les volvía,
y quedábamos en paz.
Padres y madres, cuidado,

así habeis de doctrinar:
nunca deis á vuestros hijos
guindas fritas á cenar,
que son ventosas, si ántes
no se rebozan con sal.
A los veinte años llegué,
dejando el tiempo pasar,
que el melon y el queso, al peso;
y con ánimo mordaz
marché á ver mundo, y logrélo,
pasándome á otra ciudad.
Me hallé, pues, con un herrero,
hombre de chapa cabal;
díjele si me quería
á ser herrero enseñar.
Dijo que sí, y concertéme
con el conque y calidad
de que por caso ninguno
había yo de afollar.
Convino en ello, y el ama
creo que se alegró más.
Al cabo de poco tiempo
ya sabía machacar
tan bien ó mejor que el amo;
pero ¡oh suerte desigual,
qué poco dura la dicha
cuando se quiere acabar!
Dígalo yo, pues un dia,
víspera de Navidad,
el Domingo de los Peces
cuando cae en el carnal,
estando mi amo y yo
machacando sin cesar
en una capa de estopa

para cierto colegial ,
me saltó un chispazo verde ,
y me dió en un calcañal ,
con que diez muelas y un diente
fueron á Prusia á parar.
Me despedí de mis amos,
para irlas á buscar,
que la mujer y la galga.....
y llegando á otro lugar
que se halla sobre la tierra
lo mismo que los demás ,
entré con un pastelero
de talento tan capaz ,
que en dos años me enseñó
modo de moscas matar.
En el mes de Enero , un dia
tantas hice reventar
de un zurrido que tiré ,
que para haber de pasar
por la sangre que vertieron ,
nos fué preciso nadar.
Y llegando la Cuaresma,
al punto que empezó á entrar,
me dijo el amo: Es preciso
los cachivaches fregar,
y hasta la Pascua bajarlos
con ligereza al desvan.
Como lo mandó , lo hice ;
pero al tiempo de bajar
con todo el fregado á cuestas ,
allí era verme rodar.
Todo se hizo mil pedazos ,
y yo me hubiera hecho más ,
si no diera de cabeza

encima de un pedernal
que me abolló la sesera,
y me reventó el cuajar.
Mi amo, que sintió el ruido,
fué á ayudarme á levantar
con una estaca de carro;
pero no aguardó á llegar
andando, porque rodó:
que como dice el refran
que anda cuando se menea,
de honrados es el honrar.
Marché, y supe de un amigo
que era muy liso y cabal,
que todos los pasteleros
suelen los probes usar
el Miércoles de Ceniza
las escaleras regar
con garbanzos, por que caiga
el mozo, y no se haga mal.
Viérnes y Sábado Santo
ya los andan á buscar,
encontradizos se hacen,
y así los suelen hablar:
Muchacho, ¿dónde has estado,
que no te he podido hallar
en todita la Cuaresma?
¡Mira qué hermoso que estás!
Anda á casa, y no seas tonto,
que tu ama te dará
una camisa, que el lienzo
aún está en el cañamar,
y unos zapatos muy buenos
sin suela y sin cordoban.
Con esto me fuí á la tuna,

hecho segundo Guzman
de Alfarache, pues había
leído su vida ya.
Los mismos pasos corrí
de estudiante y de galan.
A Don Quijote tampoco
tuve nada que envidiar;
ni al gran Tacaño que cuenta
Quevedo muy puntual
en Segovia con gazuza,
y con hambre en Alcalá.
Despues me puse á albardero,
oficio de punto real:
en seis años aprendí
las albardas á bastear;
y en ótros seis, ya sabía
lo que era cincha y pretal.
Remendé un dia una albarda,
y porque la fuí á probar
en mi maestro, me dió
con la aguja de ensalmar
un pinchazo, que me echó
el bazo de su lugar.
Más aprisa que despacio
me fuí, y llegué á otra ciudad,
que todas las gentes eran
mujeres y hombres no más.
No llevaba más zapatos
que los que solía gastar
en la tripa de mi madre,
cuando me enseñé á nadar.
Fuí en casa de un zapatero,
porque á quien has de acallar.....
díjele si me quería

de obra prima enseñar.
Dijo que sí, y concertéme
hasta que fuese oficial
de toda satisfaccion,
suficiente y mazorral.
Púsome allí el tirapié,
las alesnas, el sedal,
el cerote, los tranchetes,
las suelas y el cordoban;
las tenazas, el martillo,
costa, boj, guijarro y más
cachivaches, con que me hice
en diez años envidiar
de cuantos alpargateros
se pasean por la mar.
Pero mi suerte bribona,
que no me deja fregar,
como á mercader con trampas
me hizo en un siglo quebrar.
Y fué, que me dijo mi amo
que era preciso calzar
al ama; yo me alegré,
aunque debiera llorar,
pues por la tal calzadura
me zurró á mí el cordoban.
Púseme, en fin, á calzarla;
pero al tiempo de tirar
del calzador, fué rodando
ama, silla y oficial.
Cómo sucedió este paso,
aquí no quiero explicar;
contémplelo allá el goloso
un poco ántes de cenar;
porque yo arranqué á correr

con las piernas, al mirar
que venía mi maestro
con prisa de Satanas,
con un tranchete tan largo,
que le quería afilar
en mi gaznate sin duda;
mas yo no le di lugar,
porque no dejé el correr
hasta el mesmo Tetuan.
Aquí con un cohetero
me fué preciso el entrar
(porque al hambre no hay pan negro),
adonde estuve, á pesar
de veintiseis oficiales
que me quisieron matar
de envidia, porque en seis años
y un mes aprendí á cebar.
Un dia los picarones
me quisieron regalar,
pues me vistieron de cohetes
de arriba abajo; y sin más
prevenciones, con un ascua
de lumbre (¡lance fatal!),
¿para cuándo es la fritada,
manos, callos y cuajar?
por tres partes me encendieron,
y yo, viéndome quemar,
me fuí á un pozo, y de cabeza
en él me encajé á nadar:
descalabrado y mojado
me sacaron, y eché á andar.
A espartero estuve un año,
pero lo hube de dejar,
porque un dia con la aguja

me fué el maestro á pinchar.
Entré con un sombrerero
(la sed no mata el hablar);
once años con él estuve,
y apénas aprendí á arquear.
Fuíme, y con un alojero,
que era de patas galan,
entréme á vender aloja,
y la canina á buscar.
Un dia, porque canina
seca no pude encontrar,
tan blanda la llevé, que
no se podía agarrar,
sin bañarse bien las manos
(aquí cae bien el refran):
Del abadejo, el pellejo.
Ótro: Agua por San Juan.....
Tanta aloja me bebía,
que un dia sin resollar
me bebí un garrafon lleno,
y de barquillos un haz.
Cuasi que gané á mi madre
cuando me enseñé á nadar
en la aloja que bebió;
pero mi amo, sagaz
con otros cinco, á patadas,
que me hacían rechinar,
por nueve partes cabales
me hizo la aloja sudar.
Fuíme á aprender á barbero:
y fuí siempre tan leal,
que daba envidia, por ser
muy inclinado á rapar.
Luégo le dejé, y me puse

un poquito á sacristan,
porque le es muy parecido
al barbero en el rapar.
De sastre aprendí tambien
un poco á tijeretear,
que esto en lengua vascongada
es lo repropio que hurtar.
Y así, por ir ascendiendo,
y con mi ciencia ir á más,
tambien me puse á escribano,
para en todo coronar
y darles realces vivos
al sastre y al sacristan.
Muy poco lo ejercité,
pues, cierto, llegué á temblar
á aquel ante mí, y á aquel
testimonio de verdad.
Tambien me puse á pelaire,
que es en Segovia cardar,
y cuantas vueltas no daba
que era obligacion el dar,
las daba al jarro, y con eso
siempre me quedaba en paz.
Tambien me puse á tejer,
y lo que aquí sentí más
fué que, sin músico ser,
era preciso templar.
Tambien á tundir me puse,
y á lo que llaman frisar;
ya tundía grandemente,
pues se podían contar
las rayas que hacía, como
los surcos de un melonar.
Despues me puse á hortelano;

pero por oir contar
que fué Júdas hortelano,
lo dejé con brevedad.
A tabernero me puse;
pero me puedo alabar
de que nunca eché agua al vino,
pues lo que solía usar
era echar vino en el agua
que estaba debajo ya;
conque así, de aguar el vino
no me tuve que acusar.
Y así, si algúno me escucha,
bien puede, sin miedo ya,
echar el vino en el agua,
si pretende no pecar,
que la crudeza la quita,
y á nadie puede hacer mal.
En efecto, y finalmente
(cuenta que voy á empezar
la relacion), por no ir
al cielo sin tropezar.
Dejé de ser tabernero,
y me puse á sacristan
de esquinas, que es pregonero;
y llegáronme á premiar,
dándome de rey un cetro
con látigo de arrear
á los soldados morenos,
que se suelen adobar;
y como estaba mancebo
de cien años poco más,
determiné buscar novia,
y la hallé sin preguntar.
Casámonos, y parió

al cabo de un mes cabal,
la Reina, estas dos infantas
algo jibadas de atras:
miradlas y á este Reyazo
con su redaño y cuajar.
Mirad que si las quereis,
os prometo regalar,
dándoos mi látigo y cetro,
para que los dos seais
reyes, y reinas las dos:
Mirad si puedo hacer más;
dadme ahora siquiera un trago,
que bien, bien lo merezco ya,
que tengo un codo reseco,
y no podré vitorear
mi sucinta relacion;
que tan malo el mundo está,
que si úno no se vitora,
un vítor no le darán:
Ahí pez, resina y azufre;
pan, vino y carnero acá.

Alf. Absorto, tiñoso, parlante y perplejo
he quedado, oyendo, señor, tu consejo;
y las narices tengo de tal modo,
que diez sabañones me han dado en un codo;
y las orejas y los calcañales
más de vara y media tengo desiguales;
y si otro poco gastais de parola,
en la misma nuca me nace otra cola.

Car. Yo, por mi parte, no he entendido nada,
y así, cuando quiera, diga su embajada.

Jal. ¿Con que no entendiste que nació de un parto,
que la primer teta se la dió un lagarto?

Cons. ¿Con que no entendiste que fué chirrionero,

y que hacía encajes siendo tabernero?

Rey. Groseros, hombres sesudos,
¿con qué juicio ó qué talento,
como si fuerais poetas,
habeis mudado otro verso?
¿No sabeis, pepinos magros,
que no se puede hacer eso
al fin de las relaciones?

Alf. Bien se puede, cuando veo
que usted con tantas folías
nos ha majado los sesos
y unos mismos asonantes
ha traido al retortero.

Jal. Dice bien barbas de estopa.

Cons. Dice bien barbas de pelo.

Alf. Pero dejando la solfa
para hacer con ella almuerzos,
digo que un Rey tan erguido
y dos infantas á un tiempo
traerán mucha prevencion
de comidas y de entierros.

Rey. Se ha quedado media legua
prevencion y cocineros.

Jal. Y la vajilla de plata,
hilada á la rueca en Méjico.

Cons. Y mil y ochocientos fardos,
ménos los nueves, de lienzos
y telas de todas modas,
para verano é invierno.

Rey. Y así, miéntras todo llega,
de que seréis los dos dueños,
mirad si hay que manducar,
porque yo las tripas tengo
de hambre tan sutilizadas,

como novio sin dineros.

Alf. Señor Rey, tenga paciencia,
pues nosotros la tenemos.

Car. Y miéntras llegan las cargas,
fin á la jornada demos.

Alf. Mejor es, que en la segunda,
de portarnos tódos hemos
como choto con dos madres.

Rey. No os veréis en ese espejo, *(Aparte.)*
que las cargas que yo digo,
tódas las tienen sus dueños.
Pero ¡vaya! miéntras llegan,
traed siquiera pan y queso,
y vino, que esto en mi Córte
es lo que llaman refresco.

Alf. Refresco no faltará
donde hay nieve, por lo ménos. *(Vase.)*

Car. Refresco no hay que llorar
de Guadarrama en el Puerto. *(Vase.)*

Jal. Con la fresca que venimos,
discurro que volverémos.

Rey. Vamos siguiendo sus pasos. *(Vase.)*

Jal. Sus pasos vamos siguiendo. *(Vase.)*

Cons. Seguir sería mejor
los pasos de un tabernero.

JORNADA SEGUNDA.

Alf. *(Dentro.)* Huyamos de estas gorronas.

Rey. *(Dentro.)* Id tras ellos, que se van.

L.dos. *(Dentro.)* Dadnos dos varas de pan.

Car. Quitáos allá, fregonas,

(Salen los cuatro agarrados á un pan, y el Rey detras.)

Rey. Desatentos y truhanes,
dadles el pan, pues es viérnes,
ó por el mismo Holoférnes,
que os descomulgue á refranes.
Jal. Soltad el pan, mentecatos.
Alf. ¡Por vida de mi montera!....
Car. ¡Por las guindas de una higuera!....
Cons. ¡Por los dientes de mis flatos!
Los dos. ¿Qué habeis de hacer?
Las dos. ¿Qué? Morderos.
Alf. La victoria habeis ganado.
Car. Yo creo que me he ciscado.
Rey. Ea, baste, caballeros,
y partidle como hermanos.
Alf. Pues pártase en buena ley.
Rey. Sí, que donde no está el Rey.....
Car. Tampoco se hallan sus manos.
Jal. Pues, padre, partidle vos
con mucho cuidado y tino.
Rey. ¡A cuánto obliga el destino,
cuando es pajiza la tos! *(Toma el pan.)*
Cons. Dadme á mí aquese cantero.
Alf. El cantero es para mí.
Rey. Arrimáos hácia aquí. *(Á ellas.)*
Car. ¡Qué esto sufra mi sombrero!
Rey. Más igualmente en mi vida
he de partir otro pan.

(Da á las puercas pedazos grandes, y á los dos, chicos; y se queda con lo más.)

Alf. Tomemos lo que nos dan.

Car. Sí, que del agua vertida.....
Alf. Y en esta ocasion he hallado
vuelto el refran en destino,
y es: del pan de mi vecino,
grande pedazo á mi ahijado.
Rey. Esos refranes son vanos,
y dan mucho que reir.
Alf. ¿Cuál había de decir?
Rey. Despues de vendimias, cuévanos.
Y sabed que no os engaño,
pues os doy las señas fijas:
retozad bien á mis hijas,
que voy á escuchar al paño.
Car. Buen modo de retozar
será con la tripa fria.
Alf. Vámonos, pues, que otro dia
en eso se podrá hablar.
Jal. ¿Qué es iros? El mundo sepa
que me quereis con exceso.
Rey. *(Al paño.)* ¡Ah, hijas de buena cepa!
Alf. ¡Por Dios, que es de moda el chasco!
Car. Al reves andan las cosas.
Jal. Decid, ¿no semos hermosas?
Car. Tanto, que á mí me dais asco.
Alf. Si algúna hácia mí se llega,
he de dar gritos atroces.
Car. Yo la he de moler á coces.
Rey. Sí, que ni piedra primera.....
Jal. Vaya, pues, coged la hebra,
y decidnos, luna y sol.
Alf. Dientes de troncho de col.
Car. Y tú, boca de culebra.
Jal. Bien encubrís nuestras tachas.
Cons. ¿Adónde habeis estudiado?

Alf. Yo, en Valverde, en un mercado.
Car. Yo, en concurso, en Valderáchas.
Jal. Argüís como leones.
Cons. Sois calvos de arriba abajo.
Alf. Tú puedes servir de tajo.
Rey. Sí, porque año de gamones.....
Cons. Dais de amantes finas pruebas.
Alf. Yo os quisiera ver colgadas.
Car. Yo, en parrillitas, asadas.
Rey. Sí, que en fin año de brevas.....
Jal. No andemos en tiques miques,
quereduos de todas véras,
que mi botella se apura,
y mis tripas se derriengan.
Cons. Quereduos por vuestra vida,
pues nos veis tan pancihuecas,
ó por el queso de Flándes,
que os meta en una bodega.
Rey. Aqueso es, tieso con ellos,
haced que os quieran por fuerza;
que quien á su carro unta.....
y vino sobre las peras.
Alf. Nos escucha vuestro padre,
que si nó, otra cosa fuera.
Car. Quien escucha, su mal oye.
Rey. Y tambien, quien come y deja.....
(Sale.) Si quereis encasullaros,
por mí ya teneis licencia:
ajustad, pues, las dos bodas,
sin que haya tercio en la venta,
que yo voy á prevenir
el desayuno y la cena;
y si no os hallo borrachos
cuando otra vez acá vuelva.

por deseo de chapines.....
y si nó, tender la pierna. *(Vase.)*

Alf. ¡Que aquesto al mesmo Alfeñique
cara á cara le suceda! *(Aparte.)*

Car. ¡Y que el mesmo Carambelo
los resfriados digiera! *(Aparte.)*

Jal. Vamos quiriéndonos présto.

Cons. Vamos haciendo la venta.

Alf. ¡Vamos despacio, señoras!

Car. ¡Vamos despacio, doncellas!

Jal. ¿Doncellas? ¡Cómo se entiende!

Cons. ¡Cómo se entiende! doncellas?
Mueran, hermana, los dos.

Jal. Como los carneros, mueran.

(Dan á puñadas con ellos, y hacen costilla.)

Rey. *(Sale.)* ¿Qué es esto? ¿quién alborota
de esta suerte la taberna?

Jal. Qué ha de ser, que aquestos cuatro
nos han llamado doncellas.

Rey. ¿Doncellas? ¿fricui frictum?
¿Habrá mayor desvergüenza?
¿No sabeis que las quitais
de lo que son muchas letras?

Alf. ¿Por qué causa?

Rey. Porque siempre
se han llamado doncelluecas.

Car. ¿Doncelluecas?

Rey. Sí, señor;
y al que de otra manera
las trate, sabré yo mismo,
retorcido en mi colera,
deshacerle de un abrazo
las polainas y montera.

Alf. Señor, sí, como patacas.....
Car. Señor, sí, como mareas.....
Rey. Ea, proseguid el juego,
y espulgaros las orejas;
porque no hace mal al potro
nunca la coz de la yegua. *(Vase.)*
Alf. Es verdad, no me acordaba,
que tengo tal la conciencia,
que si la viérais, parece
á la boca de una espuerta.
Car. Yo tampoco gasto chanzas,
ni cómo huesos de setas;
porque lechugas asadas
es una comida recia.
Jal. En fin, con esas y esótras
se va alargando la venta.
Decid, ¿en qué os deteneis?
Posible es; ¿no os da dentera
aquesta cara encarnada,
como si fuera de cera?
¿estas manos tan bruñidas
como cecina de oveja?
¿esta garganta sutil
con su nuez, que casi es pera?
¿aqueste caer de ojos
y estas encrespadas cejas?
¿estas mejillas jaspeadas,
y esta nariz que es cometa?
¿estos labios y estos dientes,
estos colmillos y lengua,
este peinado á la moda
con su tupé y con sus mechas?
¿este cogote afeitado
más atras de las orejas?

Y en fin, todo aqueste garbo,
que parezco una ballena,
y que, fuera de los sietes,
veintiocho me festejan.

Cons. Ya que mi hermana ha contado
las partes que la hermosean,
habiendo quedado en todo
cuanto ha dicho, corta y media,
no quiero daros placer
ponderando mi belleza,
porque al fin somos hermanas
por adentro y por de fuera;
conque ya, aquesto supuesto,
para haceros mayor fuerza,
y estripularos á que
nos querais por cabeceras,
mis habilidades quiero
contaros por las tres reglas.
Yo, primeramente, cómo
y masco con ligereza
á dos carrillos; cuidado,
que aunque sea cosa buena.
Duermo cuando tengo gana,
aunque esté oscura la pieza;
doy puñadas entre sueños,
pero ronco á boca abierta.
El primer sueño, nó más,
duermo, pero es de manera,
que de cuarenta y ocho horas
tengo cogida la regla.
Coso poco, pero canto
como la gallina ciega.
Hago petos, y mitones,
vuelos, manteos de vuelta,

enaguas y camisolas,
pedazos con ligereza.
Abro y cierro un abanico
con las dos manos, apriesa;
y á ocasiones sé tambien
cuál es mi mano derecha;
y sé que cuando se habla,
están tristes las orejas;
y tambien en el andar
conozco á los que cojean.
Sé hacer conserva de naipes,
y sé rellenar lantejas;
dos huevos sé que es un par,
aunque tengan clara y yema.
Los candiles en mi casa,
ya se sabe, no se friegan
más veces que cuando cae
Navidad en la Cuaresma.
Tengo un ochavo empleado
en pucheros y en cazuelas;
tengo una sarten de esparto;
tengo un cazo de bayeta,
un almirez de cebolla,
la mano una berengena,
un asador de cuajada,
cien cucharas de collejas,
cien tenedores de queso,
de lienzo las coberteras,
de requeson un embudo,
de pleita las servilletas;
tengo un velon de natillas
con sus despabiladeras,
que tódas las que no rien,
verle entre dientes quisieran.

Tengo el cútis tan suave,
que parece malacuenda:
ahora ved qué resolveis,
porque tengo la mollera,
como la tiene mi hermana,
arrimada á la cabeza,
y que ya de puro amores
retoña las primaveras.

Alf. ¡Yo no sé dónde me estoy!
Pero si el pecho me abrieran
y el corazon me arrancáran,
apénas un mes viviera.

Car. Yo esperaba que contáseis
algun paso de comedia;
pero en mí se halla cumplido,
quien espera, desespera.

Alf. Áun si hubiéramos comido,
el susto otra cosa fuera,
que hay quien dice, y es seguro,
el que tripas llevan piernas.

Jal. ¿Qué repugnais el querernos,
habiendo oído la nueva
máquina de perfecciones,
que aquesta vision demuestra?

Cons. Qué, ¿no os obliga tampoco
mi ajuar, que explicado queda?
¿Ó es porque no dije nada
de cómo mi cama era?
Bien sabeis las hay de liebre,
y que las hay de madera;
mas la mia no es así,
que es grande la diferencia,
porque los piés son de verso,
y los palos que atraviesan

son de cañas de centeno,
torneadas con destreza.
El jergon, de muselina,
de la que hacen las espuertas;
los colchones, de guijarros;
y las sábanas, de estera.
Y pues estais resollando,
y que advertir nada queda,
ya no podeis alegar
que Vicálvaro es Vallécas,
sino, que cuerdos y locos,
hechos ánimas en pena,
con la fuerza de una untura
salgais por la chimenea.

Car. ¿Sabeis vos hacer la untura?

Cons. Y con mucha ligereza.

Alf. Decid vos cuando quisiéreis
otra jácara como ésta,
que cierto que me ha dejado
junto á los dientes la lengua.

Jal. Grosero, cima de toba,
hocicos de berengena,
¿no te acuerdas que mi hermana
dijo muy discreta y necia,
que éramos muy parecidas
por adentro y por afuera?
Pues sabed que en cuanto ha hablado,
ha quedado corta y media;
y si no quereis creerlo,
porque se os dañan las muelas,
al punto que nos casemos,
os crecerá la sesera.

Car. Dejemos á estas cochinas,
que parecen de Guinea:

¿quién os trajo aquí, zampoñas?

Alf. Andando vinieron ellas.

Cons. ¿Para qué son las lisonjas?
Que, ciérto, veros quisiera
sacar á verter del rastro,
de panzas una docena
cada vez, que es ejercicio
que pasa al pié de la letra.

Jal. Yo te quiero tanto á ti,
que si cogerlos pudiera,
te trajera con agrado
los pajaritos que vuelan;
y asados, como en parrillas,
en las tus costillas mesmas,
en comiéndome la carne,
los huesecitos te diera,
y la pluma la guardára,
para cuando se te ofrezca
que pasees emplumado
por la calle de Carretas.

Alf. Ya, oyendo tales favores,
tendrá corazon de piedra
el que con dinero y hambre
en un figon no se meta.
Nunca desconfíe el hombre,
que si el sábado demuestra
la luna seco, el domingo
es fácil que se humedezca.

Jal. Esto es hecho, ya se han puesto
más blanditos que una piedra.
¡A lo que obliga á los hombres
en viendo alguna espetera!
¡Qué rechisbantes de dientes,
qué engirjolados de piernas,

qué fruncidos de narices,
y qué extáticos se quedan!
Ya cuanto tragan lo engullen;
ya cuanto beben lo..... mean,
cautivado el abanico,
y ha sido con tal vehemencia,
que si tardára en casarme,
á lo más largo hora y media,
yo propia, loca de risa,
deshaciéndome las muelas,
envuelta entre el chocolate,
como el fénix renaciera,
para que vieran los hombres
que, hecha otra Pantasilea,
requesones y natillas
á puñados me comiera.

Cons. Y yo, de la misma suerte,
más pesada que una suegra,
más veloz que un albañil
cuando de un andamio rueda;
más codiciosa que un sastre
cuando esconde alguna pieza;
más recta que un escribano
cuando da una fe sin venda;
más alegre que una viuda
cuando tiene quien la quiera;
y últimamente, más firme,
más alegre y placentera
que un sacristan cuando corre
á despabilar la cera,
voy á avisar á mi padre
que se estará en la taberna
muy alegre, en cuando en cuando
rascando la faltriquera:

que visita la bayuca *(Hace que se va.)*
más veces que nó la iglesia.

Alf. Aguarda, mula de coche. *(La detienen.)*

Car. Aguarda, rollo de estera.

Jal. ¿Qué es aguardar? Ni un minuto;
anda, vé con ligereza,
y díle á padre que alivie,
que, aunque esté en camisa, venga,
y que se traiga hácia acá
á toda la parentela,
siete gaitas y un danzante;
y puede ser que se pierda,
como sucedió al de Orgaz
con esta música mesma:
porque si nos descuidamos,
puede ser que atras se vuelvan,
y falten á su palabra
por donde faltan las cestas.

Cons. Bien está, no hay que soltarme,
si quereis que présto vuelva.

Alf. ¡Ellas han perdido el juicio!

Car. No hayas miedo que le pierdan.

Jal. Si nó, yo iré.

Alf. A los infiernos, *(Sueltan.)*
de modo que acá no vuelvas.
¿Para cuándo ó para qué
es que vuestro padre venga?
Dejadle, que puede ser
que tenga el pobre ronquera,
que comunmente la causan
los vesubios de taberna.

Cons. ¿Eso es decir que mi padre
las orejas no se suena?

Car. A lo ménos, cuando duerme,

es cosa muy verdadera,
que todo el que está dormido
habla recio si vocea.

Alf. ¡No he visto en cuanto he mirado
mujeres con más pereza!
Véos de aquí, ¿qué aguardais?

Jal. ¿Que nos vamos? Buena es esa:
yo no me he de ir sin casar,
aunque de cierto supiera
comerme de hambre los dientes,
los mitones y la lengua.

Car. Pues nosotros nos irémos.

Cons. ¿Iros? No se os vayan de ésas:
mirad que llamo á mi padre,
y que si sale acá fuera,
y no os encuentra casados,
puede ser que le suceda
que de risa se atosigue,
y que de repente muera.

Jal. Marcharos, pues.

Los dos. Ya nos vamos.

Las dos. Esta es mi mano derecha.

Alf. Doncelluecas, perdonadme.

Car. Perdonadme, doncelluecas.

Jal. Vamos, venga aquesa mano.

Cons. Vamos, esa mano venga.

Alf. ¿Se verá mochuelo alguno
en apretura como ésta?
Dejadme vaya á mi casa,
que con mucha ligereza
os prometo de traer,
por que os contenteis con ella,
una mano de papel,
y aunque querais una resma.

Car. Yo, aunque trabajo me cueste,
he de subir, si me dejan,
á una torre, y del reloj
he de traer la mano á cuestas.
Jal. Hermana, sin detenernos,
pues que la ocasion es buena,
empecemos á dar voces
por la nuca y las caderas.
Cons. No hay cosa más acertada,
suceda lo que suceda;
que ya se sabe que hay higos,
como estén en las higueras.
Alf. Hermano, atácate bien,
y con los ojos resuella,
miéntras tanto que yo alargo
las mangas de mi montera.
Car. Ya estoy yo con el cuidado;
no tienes que tener pena,
que tengo, para argüir,
silogismos de madera.
Jal. ¿De madera? ¡quién tal dice!
Mucho mejor son de cera;
porque cuando se derrite,
es señal que se calienta.
Cons. Yo no he de argüir contigo,
que es muy posible que duela,
si con algun silogismo
das á úna en la sesera.
Car. Pues por eso desengaño,
gastando en todo cautela;
tanto, que siempre los nabos
me agradan cuando ralean.
Alf. Conque así, ya habréis notado
que besugos y lampreas

es comida regalada,
como muy frescos no sean,
que en materia del amor
es duende mi faltriquera;
mis calzones son jeringas,
y mi nariz es cometa;
mi sarta es una almarada,
y mis quijadas, dos fieras;
que es señal, cuando hace sol,
que la luna crece y mengua.

Jal. Absorta, muda y parlante,
enojada y placentera,
triste y contenta he quedado
al escuchar las ternezas,
los enojos, los placeres,
los regocijos y penas
que encubrís en la asadura,
y vuestro estómago encierra.
¿Para cuándo son los mantos,
las camisas de culebra,
los potajes de piñones,
los estofados de greda
de Madrid, las Vallecanas.
los chirriones de Vallécas,
el esparto de Alcorcon,
el vedriado de Estremera,
los nabos de San Martin
y las guindas en conserva
que crian en Juancarral,
y las rellenan las viejas?

Cons. ¿Para cuándo? Para ahora,
aunque en un año no vengan.
¡Oh, quién tuviera este dia
el pelo de una ballena,

la trompa de un elefante
y el gaznate de una iglesia,
para todo el chocolate
tragarme sin dejar hebra!

Alf. Hermano, aquesta ocasion
ten cuidado no se pierda;
ahora que están descuidadas,
escurramos la vaqueta.

Car. Dices bien; vámonos, pues,
sin menear pié ni pierna,
que no se puede aguantar
el olor de aquestas puercas:
ellas sin duda han comido
alcacel y cambroneras.

Alf. Echa por aquí delante,
para que así no nos vean.

(Dan vueltas al rededor de ellas.)

Jal. Hermana, ¿no ves dos bultos
que están quedos y dan vueltas?

Cons. Si los codos no me engañan,
parece que se menean.

Jal. ¿Quién será?

Los dos. Nosotros semos,
que nos da tíricia negra.

Car. Y así, quedáos con sarna
hasta la primera feria.....

Alf. De Armuña y Vaciamadrid,
de Moncalvillo y la Olmeda.

Jal. ¿Conque os vais sin despediros?

Alf. Pues hablamos, cosa es cierta.

(Se paran.)

Cons. Mala noche, y parir hija.

Car. Dádivas quebrantan peñas.
Jal. ¿Conque, segun el refran,
quereis alguna merienda?
Alf. No nos fuéramos tan présto,
si alguna cosilla hubiera.
Jal. Pues ídos, y no volvais,
aunque vengamos con ella.
Alf. ¿Es cosa muy pegajosa?
Cons. Alguna cosa se pega,
pero es suave al mascar.
Car. ¿Es azúcar, ó es canela,
repápalos ó fideos,
ó asadura de culebra,
ó hígado de caracoles,
ó la simiente de cepas,
ó son huevos empollados?
Jal. No es ninguna cosa de ésas,
que es mucho más exquisita:
y pues que quereis comerla,
es, para que os regaleis
y os repapileis con ella,
una merienda de pollos;
aunque es saludable, es fresca.
Cons. ¿Qué decís, la comeréis?
Alf. Y será con tanta priesa,
que os quedaréis admiradas,
si acaso os quedais suspensas.
Car. ¿Y si acaso vuestro padre,
dejando el dormir, dispierta,
y nos halla en la funcion?
Cons. Aqueso no os cause pena,
que para todo hay remedio.
Alf. Bien puede ser que suceda,
Bernardo del Carpio en Francia,

ó *Los bandos de Ravena.*

Car. Ó *Casarse por vengarse;*
ó si nó, *La hermosa fea.*

Jal. ¿Sabeis lo que he discurrido,
que así su risa se templa?
Decirle estamos casados.

Alf. Válgante, de la Cuaresma,
el adobado y chorizos,
las morcillas y mollejas.

Car. Ya no quiero merendar,
aunque de hambre me muera.

Alf. En tratando de casar,
bien podeis coger la puerta.

Car. ¡Qué dijeran de nosotros
las mujeres que resuellau?

Alf. ¿Casarnos, sin más ni más,
por tan sólo una merienda,
y más, merienda de pollos
que cualquier probe la cena?
¿No habeis oído el refran,
que á tódos causa dentera?

Jal. ¿Cuál es?

Alf. No se cogen truchas,
tiniendo las bragas secas.

Cons. Es verdad, que no está sana,
cuando está la gente enferma.

Alf. Pues por ese mesmo caso
tenemos la intencion hecha
de no casarnos los dos,
si no es que con novias sea.

Jal. Pues nosotras lo serémos,
y está la cosa compuesta.

Car. ¡Qué convenibles que son!
Señores, ¿no es fuerte tema,

querer por fuerza que entremos,
como dicen, en camella,
siendo así que duele mucho,
cuando á úno el frontil le aprietan?

Alf. Casarme, quiere decir,
si le mudais una letra,
caparme; conque ahora ved
si sacais la consecuencia.

Car. Y con todo eso, si dais
de golosas buenas pruebas,
por mí, si quiere mi hermano....

Jal. Albricias, que de esta hecha,
si pinta la calabaza,
me he de almidonar con ella.

(Hablan en secreto los dos.)

Cons. Si no me engañan mis dientes,
parece que un runrun suena:
¡ábate, que se chamuscan!....

Alf. Los pavos que no se pelan.
Sabed que ya somos ótros,
y hemos resuelto de véras
casarnos; pero priméro
habeis de rondar las tejas
de nuestra casa, vestidas
con sapos y con acelgas
catorce años por lo ménos,
que es cosa muy llevadera.

Car. Entónces conocerémos
si nos estimais de véras;
allí apretaréis los dientes,
sacando un palmo de lengua:
y por que no os atosigue
el calor, si acaso hiela,

llevaréis un buen vestido
que sea de tela gruesa,
más delgada que la que
San Sebastian tiene puesta.
Y sobre todo, cuidado
no se os olvide la cena,
que aunque sea de gallinas,
múchos engordan con ella.

Jal. Pues estamos advertidas,
sólo lo que aquí nos resta
es llevar tambien un postre.

Alf. Y ése, ¿qué ha de ser?

Rey. Jalea! *(Dentro.)*

Cons. Y asimismo llevarémos,
pues la tenemos añeja,
tanto, que ya se anda sola
una jarra de.....

Rey. Conserva!

(Admirados.)

Alf. ¿Qué es esto? ¿quién respondió,
que me ha alegrado?....

Rey. Jalea!

Car. Y á mí me suaviza el pecho
con mucha prisa.....

Rey. Conserva!

Jal. Es mi padre que nos llama
un año ántes que se duerma,
á cantarle el Parce mihi
con todo el Requiem æternam.

Alf. ¿Por dónde se le cantais?

Jal. ¿Por dónde? Por una espuerta,
y folías italianas.

Alf. La música asada es buena.

Car. ¿Conque vuestros nombres propios
son de Jalea y Conserva?
Cons. No hay en eso duda alguna;
pues yo me llamo Conserva.
Jal. Y yo Jalea, por gusto
de mi abuelo y de mi abuela.
Alf. Cuasi cuasi no lo creo;
pero como verdad sea,
despues del baile es gustosa
la conserva y la jalea.
Car. Tampoco lo creo yo,
que muchas veces se sueña
que come úno aloja frita,
y en adobado lancetas.
Jal. No teneis que deteneros,
que es esto verdad tan cierta,
como hay relojes de viento
y duendes de faltriquera.
Cons. ¿Qué, pensais que os engañamos?
Pues bien puede ser que vuelva
á rellamarnos mi padre,
si no vamos con pereza.
Alf. Ya parece está dormido:
no vayais con tanta priesa,
que me dulcifico todo;
contemplando en la.....
Rey. Jalea!
Car. Las narices se me endulzan
á fuerza de la.....
Rey. Conserva!
Jal. ¿No os lo dije? No hay remedio
cuando está la mujer muerta,
que así lo traen en sus obras
Montalban, Zárate, y Vega.

Alf. ¿Se verá caso más raro
en la pajiza comedia
de *La Tía y la Sobrina?*
Car. Ni áun en la de *Amar por señas*
Rey. Por vida de mi abanico,
mi cotilla y mi espetera,
que si estuviera desnudo,
que vestido no estuviera.
Jal. Ya vamos, padre, que estamos
adonde nadie nos vea.
Cons. Ya vamos, padre, que estamos
remendando la merienda.
Rey. Mirad que estoy en camisa:
venid á darme unas friegas.
Alf. Escondéos, damas dulces,
por que vuestro padre os vea.
Car. Escondéos, pues se sabe
que es estilo en las comedias.
Jal. Es verdad; mas no hay aquí
jazmines, mirtos ni yedras
de que forman los canceles
para esconder los poetas.
Cons. Tampoco hay escotillones,
tabiques, minas secretas,
escondites donde tódos,
cuando quieren, salen y entran.
Alf. Pues ya que no hay nada de eso,
retiráos tan siquiera
al paño, que aunque se hable allí,
no se oye acá fuera.
Jal. Muy bien está; pero en vano
es que se afeiten las viejas:
que ya está aquí.
Rey. *(Sale.)* Picarillas,

¿qué haceis de aquesta manera,
solas, y en lugar ajeno,
y en dia de tantas nieblas?

Cons. No estamos solas, padrito,
que fuera mucha indecencia.

Rey. ¿No estais solas? Pues decidme:
¿quién son estas cuatro bestias?

Alf. Nosotros somos, señor,
que estamos sobre las piernas.

Car. Nosotros somos, señor.

Rey. Cuerno, por si me la pegas.
Pero ¡qué es esto que miro!
¿No sois los que en esta cueva
con mis hijas os dejé
comiendo harina y pez griega?

Alf. Los dos somos, sí, señor,
y no hemos gastado especias.

Rey. ¿Y cómo os va de casados?
¿se conoce en la cabeza?

Jal. Padre, son muy picarones,
muy valientes y badeas,
que porque estábamos solas,
no han querido sacar presa.

Cons. Y ahora que saben de cierto
que yo me llamo Conserva,
y que Jalea es mi hermana,
se van de nuestra presencia
á esconder, cual ginoves
que le van á dar pesetas.

Rey. ¿Y en qué estado teneis ya
la jornada?

Alf. Ya era fuerza
rematarla, pues ha rato
que asonantes no se encuentran.

Rey. ¿Tanto los habeis gastado?
Car. No han llevado mala vuelta:
desde que os fuísteis diciendo
Esta noche es noche buena:
y *mañana, cañamones;*
y esotro dia, comedia,
no hemos mudado asonancia.
Rey. ¡Se dará mayor tontera!
¿Y no habido ningun *vase*,
turbaciones y quimeras,
músicas ó hablar en sueños,
tapadas, cartas y dueñas?
Jal. Nada ha habido de todo eso.
Rey. ¿Pues en qué pensó el poeta?
No sería mal bolonio!
Cons. Han dicho que es la primera
ensalada que ha revuelto.
Rey. Pues por esa razon mesma:
más vale pájaro en mano.....
y con todo el mundo, guerra.....
Alf Señor, os han engañado
las señoras doncelluecas,
que yo me endulzo al nombrarlas.
Car. Y yo muero por Jalea.
Rey. Niñas, no os vendais baratas,
si no es que de balde sea;
y vamos de aquí á argüir
en la jornada tercera.
Alf. Si consiste en eso, voy
á desanchar mi montera. *(Vase.)*
Jal. Yo, á prevenir esquiveces
azules, verdes y negras. *(Vase.)*
Cons. Yo, á afilar mi rascamoños,
para pinchar á mi suegra.

Car. Y yo, á comer golosinas
de Conserva y de Jalea. *(Vase.)*

Rey. Y yo, á prevenir refranes,
por que todo probe sepa
que aunque anden moscas volando,
en boca cerrada no entran;
que el medio mundo se rie.....
y manos el hombre besa.....
si te pica el alacran.....
quien dice mal de la pera.....
y desde Madrid, al cielo;
más vale tuerta, que ciega.

JORNADA TERCERA.

(Sale Alfeñique de noche, ridículo.)

Alf. Rechisvando el corazon,
y lleno el bazo de llagas,
con los chofes medio fritos,
y las tripas con botanas,
salgo, por la golosina,
envuelto en risa y en rabia;
vengo, por si acaso puedo
decir puches á estas damas.
¡Ay Jalea! y ¡ay Conserva!
¡Quién os cogiera las patas
entre dos puertas, por ver
la que más recio chillaba!
Porque soy Don Alfeñique
en pastillas de á dos varas.
¡Ay amor, qué blanco que eres!
Amor, ¡mira que me matas!

Duélete de mi espinazo,
que me pica que me rabia.

(Carambelo de la misma forma.)

Car. Vestido, y cuasi desnudo,
con la camisa enroscada,
vengo, como ustedes ven,
cuasi caídas las bragas.
Yo, que despreciando amores
de aquestas dos marimachas,
hoy tengo ya tan heridos
los pulsos de las legañas,
que si amor no me remedia
con la Conserva, mi amada,
ó con Jalea, su prima,
se verá desbaratada
esta humanidad, más lisa
que la tripa de una rana.

Rey. *(Por en medio.)* Ahora que nadie me ve
de los que ciegos se hallan,
vengo, sin andar en coche,
por ver si se hacen las gachas,
y por que no me suceda,
por mi dicha y mi desgracia,
no ser lorito parlante
en está tercer jornada,
como no fuí en la segunda,
porque no le caí en gracia
al armenio del autor,
porque oyó decir que estaba
yo tendido como atun
á orilla de una tenaja.
¡ Mayor falso testimonio
no se ha frito con cuajada!

Voy á avisar á mis hijas,
que sé que están en enaguas
almidonando con tinta,
que quien entre lobos anda..... *(Vase.)*

Alf. Si no mienten mis narices,
y el diario no se engaña,
Jalea y Conserva están
cenando sesos de panza.

Car. Si no mienten mis juanetes
y los huesos de mi sarta,
Jalea y Conserva están
dando friegas á una vaca.

Rey. *(Dentro.)* Corred, muchachas, corred,
que peligra vuestra fama
si los príncipes viniesen
y no os hallan en la cama.

Jal. *(Dentro.)* Ya estamos, padre, vestidas
lo mismo que están las ranas.

Cons. *(Dentro.)* Ya estamos, padre, vestidas
del todo, ménos dos varas.

Alf. ¡Que no trajese un candil,
dos fuelles y una zamarra!

Car. ¡Que no trajese yo un sastre,
un fraile y una beata!

Rey. Hijas, pues estais compuestas,
no estaréis desbaratadas:
prevenidme de almorzar,
porque son las trece dadas.

(Al paño las dos.)

Alf. Ya, si no mienten las voces,
es porque la verdad hablan:
yo voy aprisa y despacio
por la música y albarda.

(Vase por debajo del tablado.)

Car. Yo voy á todo correr
á deshacer estas bragas,
y el hilo me ha de servir
de cuerdas á mi guitarra.

(Vase de la misma forma.)

Jal. ¡Hermana!
Cons. Tengo.....
Jal. ¿Qué tienes?
Cons. De regoldar mucha gana.

(El Rey al paño.)

Rey. Chicas, afilar los dientes,
que suena la musicada.
Mús. *(Dentro.)* Jalea mia, Jalea,
que me has endulzado el alma,
esta música recibe,
que tiene de arrope traza;
Y aqueste estribillo
verde y amarillo
como calabaza.
Conserva la más selecta
que se hace de la retama,
esta música recibe
con un jarro de dos asas;
Y aqueste estribillo, etc.
Rey. *(Sale.)* ¡Oh, quién en esta ocasion,
doncellueca, aquí se hallára,
para comer la musica!
Porque, al fin, para no darlas.....
Jal. Príncipes, ¿adónde estais?
Venid hácia aquí, cazcarrias,

que en ningun caso son buenas
músicas á las espaldas.

Cons. Ya bien podeis arrimaros
como el raton á las gatas,
porque á las espaldas música,
las suele poner hinchadas.

Rey. Y si nó, dígalo yo,
que algúnas me tienen dadas,
y sin razon; porque, al fin,
nos dicen que con la vara.....
el caballo para el lado.....
y cada tendero alaba.....

Mús. Jalea, por quien suspiro,
Jalea muy colorada,
mira que tengo, Jalea,
la asadura enjaleada;
Y aqueste estribillo
verde y amarillo
como calabaza.
Conserva, en fin, la más dulce,
y conserva la más agria;
consérvame en tu servicio,
y conserva tú la sarna;
Y aqueste estribillo, etc.

Rey. Otra vez vuelvo á decir
solamente con el habla,
que es la música muy dulce,
y ha de dejar endulzada
la cazuela. Dicho, y hecho;
porque allí está una muchacha
relamiéndose á dos lados,
como si en ello se hallára:
¡qué boceras que se ha puesto!
¡ay, cómo está de legañas!

Jal. Mocitos que habeis traido
música á la puerta falsa,
venid como las culebras,
ó si nó, como las cabras.
Cons. Mirad que está aquí mi padre
espulgándose las bragas.
Alf. Ya voy, que estoy almorzando
chocolate de la fragua.
Car. Ya voy, que estoy á una bota
apretándola las arcas.
Rey. ¿Adónde estais, renacuajos,
con aquesa musicada?
Alf. Yo estoy en el guardapolvo.
Car. Yo, en el desvan de la casa.
Rey. Ya están los fideos fritos,
y aquella mujer se rasca.

(Salen por debajo del tablado.)

L. dos. Ya estamos los dos aquí.
Rey. Caballeros, buenas Pascuas;
¿cómo os va desde la vista?
Alf. Con salud y buenas ganas.
Car. Allí mismo vivo yo.
Rey. ¿Tambien en la misma casa?
Alf. Sí, señor, juntos vivimos..
Car. Yo me arrimo á aquesta tapia.
Alf. Yo á aqueste poste rollizo.

(Se arriman, y caen.)

Rey. Mirad que son las Infantas.
Alf. ¡Válgame el juéves lardero!
Car. ¡Carnestolendas me valga!

(Levántanse.)

Alf. Pero, hechizo el más azul
que entre tiñosos se halla,
mira que he de regalarte
con grillos y con chicharra.

Car. Pucherito el más brillante
que en todo Alcorcon se halla,
mírame, que mejor mozo
chirrionero no se halla.

Rey. ¿Eso es prólogo no más;
ó empezais ya á requebrarlas?

Jal. Que sea lo que se fuere,
usted no se meta en nada;
coma vino y beba pan,
y hable recio si se enfada.

Alf. Tienen razon; medio verde,
vaya usted á ordeñar burracas,
y la leche que las saque
la puede traer asada.

Car. Y si acaso ordeña mucha,
la puede vender á varas,
que quita, untándose bien,
las arrugas de la cara.

Rey. ¿Es posible, hijas queridas,
pespuntes de mis entrañas,
que tan corteses me hableis,
cuando yo solo bastaba
para buscaros más novios
que hay obispos en la Alcarria?
Y así, caiga sobre mí,
con muchísima abundancia,
zumaque de Valdepeñas,
de lo que bailando sacan:

carnero de Santorcaz,
y pan de las vallecanas;
jamones de Extremadura,
y chorizos de á dos varas;
pues dicen que á moro muerto
se le da grande lanzada.
Al más amigo se pega;
porque cada gallo canta.....
y así, casa con dos puertas.....
y tambien, buenas son mangas....
no pidas á quien pidió.....
porque no hay mejor palabra.....
que quien con niños se acuesta.....
porque quien cuece y amasa.....

Jal. Calle con dos mil pepinos
y cuatro mil calabazas.

Cons. ¡Qué bien estuvo durmiendo
en la segunda jornada!

Rey. Pues en ésta he de esquitarme,
que me ha dado la palabra
el autor; pues dice que
quien bien ata, bien desata;
y caso no me la diera,
yo mismo me la tomára.

Alf. Conque, en fin, ¿no quereis iros

Rey. Présto puede ser me vaya.

Alf. En efecto, doy principio
á las ansias que me abrasan.

Rey. ¿Le abrasan? Pues echesé
como nació, entre la escarcha.

Car. Digo, pues, gordos chorizos,
que es todo mi pecho un ascua.

Rey. Con eso, si echa cigarros,
no tendrá que ir á buscarla.

Jal. Padronazo, dejelos
que nos digan cara á cara
su sentir, y la aficion
que tienen á comer panza.
Rey. ¿Cómo tengo de aguantar
atarre, cincha y albarda,
si úno dice que se quema,
y ótro dice que se abrasa?
Yo callára como un Juan,
como torreznos neváran.
Jal. Déjelos usted, señor,
que ésta es lo primera entrada
de que usan los caldereros
cuando requiebran las damas.
Rey. Pues si es costumbre esa accion,
ya no me meteré en nada;
pero mudar otro verso
de más azul consonancia.
Cons. ¿Qué verso será mejor,
y que dé de comer gana?
Rey. Unas endechas, y liras,
unas décimas, y octavas,
sonetos, y redondillas,
y algunas paronomasias,
ó esdrújulos, que no hay forma
que ningun frances los haga.
Alf. Pues una décima va
desta niña á la garganta.
Jal. Ya te escucho con los dientes.
Cons. Yo, con los ojos y espaldas.
Alf. Es tu garganta un embudo
de barro, por lo lustroso;
y está el cútis muy humoso
y como oso de velludo,

la nuez es un fuerte nudo,
que el hombre de mejor trato,
aunque trabaje un buen rato,
que no le deseará infiero,
si no aplica con esmero
á medio morir un gato.

Car. Vos sois de tanta hermosura
y de garbo tan sutil,
que aunque es verde tu mandil,
estás hecha una basura;
mira si con más ternura
puede explicarse un amante,
buscando un buen consonante
entre ingenios infelices,
porque, al fin, son tus narices
como las de un elefante.

Rey. Vaya otras dos, sin detenerse un punto,
que me han sabido bien, al mismo asunto.

Jal. Á mí me han sabido como almondiguillas.

Cons. Á mí, como arrope frito con natillas.

Alf. Á tu garganta me atrevo
á decir lo que conviene,
porque á todas horas tiene
color de yema de huevo;
y aunque te la untes con sebo,
como haceis, á troche y moche,
y trementina de noche,
no la has de poder fregar,
que tan blanca ha de quedar
como vaqueta de coche.

Car. Es tu nariz tan aguda
como una bola de torre,
y el licor que de ella corre
te puede servir de ayuda;

pero al mismo tiempo suda
un licor blanco cual pez;
y aunque está con palidez,
haciendo gestos y cocos,
echa muy verdes los mocos,
y de á cuarta cada vez.

Rey. Vaya otras dos con los pies forzados,
y quedaréis poetas consumados.

Alf. Tienes garganta de dama,
si no fuera porque quema,
y aunque está llena de flema,
sus verrugas tienen fama;
por ella sube una rama,
que es como de berza cima,
y el pobre que á ella se arrima,
viendo que hace tanta espuma,
si no se quema, se ahuma,
porque corta como lima.

Car. Es tu nariz de tal peso,
que á ningúno le da paso,
y puede servir de vaso
al más encerrado preso.
No tuvo Midas ni Creso
en sus tierras peor piso;
un empedrado es más liso,
carnero no hay más mocoso,
ni gálico más gotoso,
ni más estropeado friso.

Rey. Vítor, que le merecen como el brazo,
y ventosas fajadas en el bazo.

Alf. Ea, pues, señor Rey, pues nos ve finos,
dadnos tus hijas, cara de Longínos.

Rey. Todavía es temprano, mentecatos,
miéntras que no mayeis como los gatos,

galanteando á mis chicas con esmero,
y cruzando tejados en Enero.

Alf. Si fuéramos nosotros escribanos,
aceptábamos prontos y á dos manos,
sin repugnancia, la peticion esa,
que adonde echan la vista, sacan presa.

Rey. Muchachas, ¿qué decís de estos muchachos?

Jal. Que se vayan al prado á guardar vacas.

Alf. Y allí, ¿qué es lo que harémos por vosotras?

Cons. Que os cure el herrador, si teneis potras.

Car. Yo alabo lo cortés del estofado.

Rey. A más de cuatro se las han cortado;
mas pues eso á mis hijas les agrada,
ántes de que se acabe la jornada
habeis de estar casados, no os dé pena.

L. dos. ¿Conque tendrémos luégo noche buena?

Jal. Señor, que nos miraban enojados.

Rey. Y áun por eso los dientes traen prestados.

Cons. Señor, que nos han dicho mil desprecios.

Rey. Aun por eso de patas están recios;
mas decid, ¿qué quereis que haga con ellos?

Jal. Que á una plazuela vayan á correllos.

Rey. Eso no puede ser, vaya otra cosa.

Cons. Pues que digan alguna quisicosa.

Alf. Los borricos, que vuelan por el aire,
no dirán ótra con mejor donaire.
Invisible soy, y tengo
en tódos jurisdiccion;
sin que me llamen, me vengo;
sin enviarme, me voy.

Rey. ¿Son los nabos?

Alf Nó, por cierto.

Rey. ¿Son los puerros?

Alf. Nó, señor.

Rey. ¿Los caracoles?
Alf. Tampoco.
Rey. Pues por vencido me doy.
Alf. Pues en la olla de Atocha,
que tiene fino el olor,
gorgoritas haga usted,
hasta que le saque yo;
y ha de saber que es el *sueño*
la quisicosa que oyó.
Rey. Es verdad, ello por ello.
Car. Pues yo con la mia voy.
Cuantos me tienen, me estiman,
porque soy de tal blason.
que en primer lugar me ponen
el pobre como el señor.
Rey. Ésta es más dificultosa,
¿son las pesas del reloj?
Car. Ni tampoco el as de bastos.
Rey. ¿Es acaso el facistol?
Car. No es cosa de tanto peso.
Rey. ¿Es algun peine de boj?
Car. Ménos.
Rey. ¿Es algun tontillo?
Car. No tiene tan mal olor.
Rey. ¿Es algun sastre?
Car. Tampoco.
Rey. Ya he caído, el cucharon.
Car. Muy descaminado vais.
Rey. Pues por vencido me doy.
Car. Pues yo quiero regalar
á usted, con mucho primor,
teniéndole quince dias
adonde no le dé el sol.
Rey. Méteme en una bodega

de Esquivias ó Tarancon.

Car. En la mujer de secreto,
que se halla en San Juan de Dios,
pase usted los quince dias
tragando aquel lamedor,
y sepa que es la *camisa*
la quisicosa que oyó.

Rey. Decid, ¿quién os ha enseñado
ésta y la otra oracion?

Alf. Un año ántes de nacer
sabía doscientas yo.

Car. Yo, en el Arca de Noé,
las comía con jabon.

Alf. Ea, ninfas pegajosas,
con más buque que un tambor,
sabed que tengo entre dientes
la mitad del corazon.

Car. Desbaratados biombos,
matizados con carbon,
sabed que hago, cuando duermo,
gestos, que es admiracion;
y que un fuelle de un herrero
no sopla con más primor;
y que tengo las rodillas
como caballo frison;
que si una vez me quereis,
os pesará más de dos,
y entónces he de llevaros
aunque sea á cuestas.....

Jal. Só,
cuidado no nos derribes.

Car. ¿Eso había de hacer yo?

Cons. Es, que si os pica la mosca,
curaréis sin dilacion.

Alf. Pues yo me doy por contento.
Car. Yo por contento me doy.
Alf. Con la condicion y trato.....
Car. Con el trato y condicion.....
Alf. Que yo tengo de escoger.....
Car. Que tengo de escoger yo.....
Alf. De las dos, á la más puerca.
Car. La más puerca de las dos.
Jal. ¿Avancemos?
Cons. Avancemos.

(Los dan puñadas, y hacen costilla.)

Rey. Recio, que aquí no estoy yo,
que á los novios no se araña,
si no es cuando tienen tos.
Car. Como no arañen la bolsa,
ningun hombre se enfadó.
Rey. ¿Con quién hablo? Despachad,
dadles luégo permision
de que se aprieten los dientes
con las pesas del reloj,
que merecen, por sus hechos,
tirar los dos de un chirrion.
Jal. Padre, no se canse usted
en comer tanto turron,
que no quiero yo volverme,
siendo hembra, á ser varon.
Cons. Y yo digo que aunque venga
con mucho frio y calor
un sacristan con recetas,
y con sotana un doctor,
un segador con jarabes,
un boticario con hoz,
un alguacil con sus cardas,

con golilla un cardador,
con su llana un zapatero,
y un albañil con el boj,
con su pujavante un sastre,
y un albéitar con pendon,
un usía con zamarra,
y con peluca un pastor,
no han de comerse entre tódos
el Rollo de Villalon,
si no le guisan priméro
con un tontillo y arroz.

Rey. En defensa de mis hijas
es fuerza ponerme yo;
porque quien hizo el cohombro.....
y quien tiene hijo varon.....

Alf. Decidme, Rey colorado,
así te dé sarampion
de á seis libras cada grano,
¿qué frase será el mejor
para ablandar de tus hijas
la dureza del tacon?

Car. Cuando vos enamorábais
vuestra culebra, ¿os costó
tantas guindas como á mí,
y tantas varas de amor?

Rey. ¿No os acordais de que os dije,
hablando en cierta ocasion,
que se me vino á la mano
ántes de buscarla yo?
Pero ¿qué tiene que ver
mi garbo y disposicion
al que vosotros teneis?
Era yo muy jaqueton,
muy liso de pantorrillas,

largo el pelo y motilon.
Gastaba polainas verdes,
y alpargatas de tacon,
camisola de lampazos,
montera de requeson,
capotillo de lantejas,
calzoncillos de jabon,
corbata de encañadura,
y camisa de laton.
Alzaba tanto de codo,
que hubo dia que pasó
de ciento y noventa veces,
aunque no me diera el sol.
Pues ¿y comer? De un bocado
que tiré en cierta ocasion
á un pan tierno, le quité
el bulto de un cañamon;
las natillas, las tragaba
dobladas de dos en dos.
Pues ¿y brincar? (Ahora es ella),
era en esto tan veloz,
que mi cama era de liebre;
y así la tenía, por
que no podía subir,
si tenía algun jergon:
que al amigo y al caballo.....
porque á quien Dios se la dió... .
Este era mi proceder;
pero vosotros ¿quién sois?
unos pobres pelagatos,
come-tripas de liron,
con más jeta que un usía
tiene por Resurreccion.

Alf. Ea, ilustres mesalinas,

querer á este figuron.

Car. Consolar á un rostrituerto
con las magras de un jamon.

Jal. Valientemente han charlado.
¿Habrá corbata de autor;
y cómo nos han tenido
sin resollar á las dos?
Por un candil de papel
y una sarten de carton,
que si ahora aquí le cogiera,
le diera un beso chanflon.

Cons. Si hubiera citado sillas,
era digno de perdon;
pero tenernos en pié,
ha sido una mala accion.

Rey. Es verdad; pero decid
vuestra determinacion
á estos cuatro, que en durmiendo
no quedarán más que dos.

Jal. El úno que haga una octava,
sin la letra *a*. á mi amor.

Alf. Pues á pintar ese garbo
con todo cuidado voy:
Eres cipres muy seco, eres espino,
eres reloj de vino, sin concierto,
que no me hueles, nó, como el tocino:
que creo que tú tienes desconcierto
de puro comer culos de pepino:
quiéreme, pues que ves que no soy tuerto,
que hoy mis suspiros en tus dientes pongo,
embeleso de chofes y mondongo.

Cons. Pues dí tú ótra sin la letra *e*,
y un abrazo en albricias te daré.

Car. Cantimplora colmada hasta la boca,

con licor muy amargo y fastidioso,
taimada, sin amor, ingrata y loca,
fingida salamandra, zorra y oso,
arpía, fragua, soga, mula y roca,
mulata ruin, y atun, por lo donoso,
corrida morirás como las vacas,
si para un cigarro tabaco tú no sacas.

Rey. No han estado malitas las octavas;
pero no se han cocido en vuestras bragas.

Alf. ¿Las ha leído usted en Piscatores?

Rey. Ésas nó, pero traen ótras mejores;
mas decid dos quintillas sin hilvanes,
que empiecen y rematen en refranes.

Car. Pues dicen que á perro flaco
todo es pulgas, yo decía:
si debajo del sobaco
el que las tiene, las cria,
á mal dar, tomar tabaco.

Alf. Quien recibe, á dar se obliga,
por las bodegas publico;
y el que esta opinion no siga,
con la que tenga prosiga,
porque al fin, quien hizo el pico....

Car. Diga usted, para reir,
en un soneto, unos pocos.

Rey. Teneis tan verdes los mocos,
que bien se pueden freir;
pero si mis hijas quieren,
veinte sonetos diré,
tan enrefranados, que
saldrán como ellos quisieren.

Jal. Pues, padre, con ligereza.

Cons. Pues con ligereza, padre.

Alf. Porque me da mal de madre.

Car. Pujos á mí en la cabeza.
Rey. Esto es hecho; empiezo, pues.
Alf. Los versos lisos é iguales.
Car. Como guindas garrafales.
Rey. Tened cuenta con los piés.
Quien guarda hija y lana,
no guarda nada.
A lo caro, añadir ó dejarlo.
En mi casa cuecen habas;
y en las ótras, á calderadas.
Entre dos amigos,
un notario y dos testigos.
En la casa de Miguel,
él es ella, y ella es él.
Cara sin dientes,
hace á los muertos vivientes.
Una buena mula,
una buena cabra,
y una mala mujer,
son tres bestias todas tres.
La costumbre de jurar,
jugar y bribar,
son duras de desechar.
En cojera de perro,
ni en lágrimas de mujer,
no hay que creer.
Quien malas mañas ha,
tarde ó nunca las perderá.
Cierra tu cocina,
y alaba á tu vecina.
Le dijo la leche al vino:
bien venido seas, amigo.
Le dijo la leche al agua:
anda, véte noramala.

Cojo, y nó de espina:
calvo, y nó de tiña;
ciego, y nó de nube,
¿qué maldad habrá que no encubre?
A la moza y á la mula,
por la boca les entra la hermosura.
Fuíme á Palacio,
fuí bestia, y vine asno.
Cuando la puerca enjuga,
el sol se anubla.
¿Qué tienen que ver las bragas
con la alcabala de las habas?
Penas, cenas y soles
matan los hombres.
Que quiera, que no quiera,
el asno ha de ir á la feria.
Quien al asno alaba,
tal hijo le nazca.
Quien tunde el paño,
quita la cresta al gallo.
A la sombra de la barba cana
está la niña muy honrada.
Al muerto, la mortaja:
y al vivo, la hogaza.
A la lumbre y al fraile,
peor es urgarle.
En la casa del ruin
la mujer es alguacil.
El comer, y el rascar,
no quiere más que empezar.
Y todo lo dicho no os parezca barro,
que la más ruin res se caga en el tarro.

Alf. Aquesos no son sonetos.

Rey. Pues ¿qué son?

Alf. Refranes solos.
Rey. Pues que jueguen á los bolos
las mujeres con sus petos.
Car. Niñas, tomar mi pellejo.
Alf. Y el cútis de mi sombrero.
Cons. Lo haré, si decís priméro,
cada úno, un ovillejo.
Car. ¿Quién los piés nos ha de dar?
Jal. ¿Quién? Mi padre, que está ducho.
Cons. Sí, que tiene en un cartucho
piés para dar y tomar.
Rey. Pues hablando, considero
que teneis mucho que hacer.
Alf. Decid, pues, lo que ha de ser.
Rey. Vino, gallina y carnero.
Alf. Pues por dicha me convino, vino;
y guisarme en la cocina, gallina:
y con conciencia y esmero, carnero;
una cosa decir quiero,
muy puesta en razon, y es
que quiero más que á los tres,
vino, gallina y carnero.
Rey. Vos hablaréis de otras cosas.
Jal. Dadle buenos piés, señor.
Rey. Pues decidlas con primor,
puercas, cochinas, golosas.
Car. Son todas las damas tercas, puercas:
y si tientan las esquinas, cochinas:
las feas y las hermosas, golosas:
Inocentes mariposas,
que os rascais de muchas modas,
sabed que sois cuasi todas
puercas, cochinas, golosas.
Rey. Paronomasias es fuerza

que digais bien espulgadas.

Alf. Voy á darlas dos patadas
ántes que el númen se tuerza:
Chiquilla dentona, mona,
no me dés matraca, haca,
que en cuanto apostáres, pares,
y eres, por lo flaca, caca.
Mira mi cariño, niño,
que aunque está sin bata, mata;
no seas tan chula, mula,
pues tiene tu cara, vara;
dále á mi amor fino, vino;
y pues ves te llama, cama,
échame una puja, bruja;
alarga tu pata, gata.

Car. Tu eres, por el peso, queso;
por tu boca y lana, rana;
cúbrete de tiña, niña,
y déle á tu alma, asma,
que yo por ti cómo, lomo;
cúrate esa maca, vaca;
vuélvasete la miel, hiel,
y come por Pascuas, ascuas.
No seas tan pronta, tonta;
á tu nariz labra, cabra,
pues es, por lo tiesa, mesa;
y es, cuando ella amaga, daga.

Rey. Vaya unos esdrújulos, y con eso
sanaréis, si teneis algun divieso.

Alf. El qué son esdrújulos saber quiero.

Rey. Son hocicos y manos de carnero.

Car. Pues usted tiene en eso tanto voto,
bien los puede decir sin ir al soto.

Rey. En esdrújulos voy á mis chiquillas

á enseñarlas bailar las seguidillas.
Rosas ya del todo mustias,
que teneis almas de cántaro,
ved los infantes tan pálidos,
que pueden servir de látigo.
No seais, monas, tan tímidas;
dad ensanchas á ese estómago,
que teneis entre paréntesis,
como taberna de sótano.
Ved que los teneis intrépidos,
y que es cada úno un ásinus,
que aunque éstos son buenos músicos,
los exceden en el cántico.
Os estimarán benévolos,
como hace la lumbre al cáñamo;
como la aloja á las trébedes;
como el requeson al órgano;
como las viudas al pésame;
como al dia los morciégalos.
Quererlos, que aún son rústicos,
y tienen patas de pájaro:
han dicho que tienen cámaras,
y dan de balde el orégano.
Regalarlos, pues, con píldoras,
con grama, belesa y rábanos;
dadlos á cenar esdrújulos,
y freírselos con láudano,
con culebras y con áspides,
y para postre, unos tábanos;
que así son muy salutíferos,
y huelen como los sándalos.
Para mí, pan, vino y ánades,
pollos, carnero y repápalos.

Alf. ¡Ay de mí! que ya mis tripas

algun buen suceso anuncian.
Ya, ingratas, á vuestros piés
está la más ruin figura *(Échase.)*
que se ha visto haciendo cocos
en la más zafia pintura,
y no me he de levantar,
si no es que sea en veinte uñas;
mirad que será inclemencia,
y á un mismo tiempo cordura,
comerse los gatos vivos,
y leer de prisa á oscuras;
porque soy Don Alfeñique,
nieto carnal de una bruja.

Car. Yo, aunque no quiera (¡ay de mí!),
tengo de pagar las bulas,
como dé veintiun cuartos
cabales por cada úna;
de rodillas he de estar *(Échase.)*
hasta que salga la luna.
Dejad ya tanta esquivez,
si nó me voy á la tuna;
porque soy Don Carambelo
alnado de una lechuza.

Jal. ¿Es ilusion de la idea
lo que mis manos escuchan?

Cons. ¿Es verdad lo que yo oí
con los piés, porque me sudan?

Jal. ¿Conque sois Don Alfeñique,
nieto carnal de una bruja;
y vos sois Don Carambelo,
alnado de una lechuza?

Cons. ¿Y estais con esa paciencia,
porque aquí no se estornuda,
sin declarar vuestro nombre,

siendo de tanta dulzura?

Alf. Por recato lo dejé;
que dicen que no es cordura
comer nabos estofados
por cuando ciernen las uvas.

Car. Conque ya no hay que vencer,
pues nuestros nombres os gustan.

Jal. Y tanto, que las entrañas
por instantes se me endulzan.

Cons. Y yo, aunque Conserva soy
para los que gastan chupa,
Alfeñique y Carambelo
el pecho siempre me enjugan;
al paladar se me pegan;
socórranme aquí las viudas.

Jal. Ea, vamos al negocio,
que soy Jalea muy rubia;
y Alfeñique y Carambelo
entre mis dientes fluctúan.

Cons. Padre, ya se llegó el tiempo
de mi desdicha y ventura.

Jal. Padre, ya se llegó el plazo;
y ya aquesta hija suya
á fuerza de los amores,
por todas partes trasuda.

Cons. Vamos, padre.

Rey. Vamos, cuerno.

Alf. Me llamo, si acaso es pulla.

(Levántanse.)

Alf. ¿Adónde tengo de ir?

Jal. No hay que ir á parte ninguna,
sino es que nos case usted.

Rey. ¿Se dará mayor locura?
Cons. No es locura; vamos, padre.
Rey. Eso lo ha de hacer el cura.
Jal. Aprisa, padre, que ya
se me quema la asadura.
Rey. Aguardaros, sabandijas,
á que os haga una pregunta.
L. dos. ¿El qué es, padre?
Rey. Que mireis
si es la vocacion segura,
ó si es sólo por lo dulce.
Cons. No ponga usted en eso duda.
Rey. Y á vosotros ¿qué os obliga?
Alf. No más que la misma fruta.
Car. La Conserva y la Jalea.
Rey. Mirad no os fastidie.
Alf. Nunca.
Rey. Que comiendo múcha, siempre
se afirma la dentadura.
Alf. Ello ha de ser.
Car. No hay remedio.
Rey. ¿Está la pera madura?
Jal. Sí, señor, y ya se pasa.
Cons. Ó por lo ménos se arruga.
Rey. Ea, pues coja los piés
cada úno de la suya.
Car. Es que yo quiero á las dos;
porque úna no es ningúna.
Alf. Las dos, mias han de ser;
porque tres ya no es cordura.
Car. Pues ¿cómo te atreves tú
á mi repleta figura?
Alf. Pues ¿cómo te atreves tú
á mí, que parezco ayuda?

Car. Con la boca hablarás tú.
Alf. Tú hablarás con la asadura.
Car. Pues con la espada envainada
te espera mi travesura
en el Cerrillo del Rastro,
en mitad de aquella espuma.
Alf. Yo tambien la envainaré,
que no me agrada desnuda;
y al punto voy á buscarte
á la calle de la Luna. *(Vanse.)*
Rey. Yo voy corriendo á animarlos
á que el polvo se sacudan;
y vosotras, miéntras tanto,
podeis miraros las pulgas. *(Vase.)*
Jal. ¿Qué hemos de hacer, si se matan?
Cons. ¿Qué? venderlos por basura.

(Sale Alfeñique con una botella.)

Alf. Sal aquí, barbas de estopa.
Car. Ya salgo, barbas de oruga.

(Sale tambien con otra botella.)

Rey. *(Sale.)* Vengan aquí esas espadas,
que entre novios no es cordura
reñir con espadas negras,
si no hace la noche oscura.
Alf. Yo no he de soltar mi espada.
Car. Ni yo, como tenga espuma.
Rey. ¿Cómo qué? Favor al Rey.
Jal. Suelta, galan.
Alf. Toma, chusca.
Cons. Vaya esa cólera abajo.
Car. Vaya abajo, que me gusta. *(Bebe.)*

(Le dan al Rey las botellas.)

Rey. Cuando tomeis estas armas,
reñid con mucha cordura,
que si se alza mucho el codo,
dicen que no es la fortuna..... *(Bebe.)*
que, en fin, á borrico lerdo..... *(Bebe.)*
y tambien, el que madruga..... *(Bebe.)*
y ahora lo que importa es,
que, sin réplica ninguna,
cada úno con su puerca
se case, sin meter bulla;
que si á descasar tocáran,
no fueran pocas patrullas,
corriendo á todo correr,
á meter prisa á los curas.
Alf. Pues si con úna hay bastante,
toma, aquesta mano es tuya.
Car. Pues si con úna hay bastante,
trueca esos cinco, peluda.
Jal. Dichosa puedo llamarme.
Cons. Y yo tambien más que nunca.
Rey. Pues con un fandango blanco
es razon que se concluya.
Tódos. ¿Hay músicos?
Rey. Pero buenos,
aunque gastan herraduras.
Mús. Atencion á los ocho
que están bailando,
que son ellas botellas,
y ellos son jarros;
pero muy castos,
porque se halla presente

el Rey de bastos.
Bailan las seguidillas
con mucho modo,
y es que al dia cien veces
alzan de codo;
y sin galbana,
que aunque cien veces alcen,
el Rey los gana.
Todos los que se casan
por golosina,
mucho mejor les fuera
comer gallina;
pues al remate,
es mejor la gallina
que el chocolate.

Alf. Lo que falta es que comamos,
para dar gracias á Dios.

Car. En las bodas, comer bien
es siempre el baile mejor.

Rey. Es verdad; vamos adentro,
que ya nos llama el olor
de las natillas asadas
y berros en salpicon.

Alf. ¿Y se acaba la Comedia?

Rey. Ésta ya se concluyó.

Car. Pues vámonos despidiendo,
pidiendo á tódos perdon.

Jal. Es razon, y muy de moda.

Cons. Pues si es de moda, allá voy.

Rey. Yo empezaré: Á Dios, señores;
porque los niños y los.....

Alf. Á Dios, chicas de á dos reales.

Jal. Viejos sin barbas, á Dios.

Car. Á Dios, viejas de á veinte años.

Cons. Y viejos de veintidos.
Rey. Y aquí el ingenio promete,
si le conceden perdon,
de escribir á dos carrillos
en la primera ocasion,
donde verán las resultas
que á estos pobretes les dió.....
Tódos. Casarse por golosina,
y Refranes á trompon.

FIN.

CRÍTICA REFORMA

DE LOS

COMUNES REFRANES,

EN UN BANDO MANDADO PUBLICAR

POR

EL CORONADO SABER.

(De El Criticon *del P. Baltasar Gracian.)*

Resonó, en esto, un vulgar estruendo de trompetas y atabales.—¿Qué es esto?—corrían de unas y otras partes, preguntando.—Pregon, pregon,—respondían ótros.—¿Qué cosa?—Un bando, que manda echar el coronado Saber por todo su Imperio de Acierto.—¿Y á quién destierran? Acaso al Arrepentimiento, que no tiene cabida donde hay Cordura; ó á su grande enemiga la propia Satisfaccion? ¿Publícase la guerra contra la envidiosa Fortuna?—Nada de eso, le respondieron, sino una Crítica reforma de los comunes Refranes.—¿Cómo puede eso ser, replicó Andrenio, si están hoy tan recibidos, que los llaman Evangelios pequeños?—Recibidos, ó nó, llegáos, y oid lo que el pregonero vocea.—Atendieron curiosos: y despues de haber prohibido algúnos, oyeron que proseguía así:

Item más; mandamos que ningun cuerdo en adelante diga, que *Quien tiene enemigos, no duerma*; ántes lo contrario, que se recoja temprano á su casa, se acueste luégo, y duerma; que se levante tarde, y no salga de su casa hasta el sol salido.

Item: que nunca más se diga, que *Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno;* ántes bien, que no sabe de malo; pues no sabe que fué un mecánico sombrerero, un carnicero, un tundidor, y otras cosas peores.

Que ningúno sea osado decir, que *Los casamien-*

tos y las riñas, de prisa; por cuanto no hay cosa que se haya de tomar más despacio que el irse á matar, y casar; y se tiene por constante, que los más de los casados, si hoy hubieran de volver, lo pensáran mucho; y como decía aquél: *Dejádmelo pensar cien años.*

Tambien se prohibe el decir, que *Más sabe el necio en su casa, que el sabio en la ajena*; pues el sabio, donde quiera, sabe; el necio, donde quiera, ignora.

Sobre todo, que ningúno, de hoy más, se atreva á decir: *No me den consejos, sino dineros*; que el buen consejo es dineros, y vale un tesoro; y al que no tiene buen consejo, no le bastará una India, ni áun dos.

Entiendan tódos, que aquel otro refran que dice: *Aquello se hace présto, que se hace bien,* propio de los españoles, es más en favor de mozos perezosos, que de amos bien servidos; y así se ordena, á peticion de los franceses, y áun de italianos, que se vuelvan del reves, y digan en favor de los amos puntuales: *Aquello se hace bien, que se hace présto.*

Que por ningun acontecimiento se diga, que *La voz del pueblo es la de Dios*, sino de la ignorancia; y de ordinario, por la boca del vulgo suelen hablar todos los diablos.

Item: se suspende esta éra aquel ótro: *Honra y provecho no caben en un saco;* viendo que hoy el que no tiene, no es tenido.

Como una gran blasfemia, se veda el decir: *Ventura te dé Dios, hijo, que el saber poco, te basta*; por cuanto de sabiduría nunca hay bastante; ¿y qué mayor ventura, que el saber y ser persona?

Así como únos se prohiben del todo, ótros se enmiendan en parte; por lo cual no se diga, que *Al*

buen callar llaman Sancho, sino *santo*, y en las mujeres, *milagroso*; si ya no es que por lo Sancho se entienda lo callado del conejo.

¿Quién tal pudo decir: *Asno de múchos, lobos se lo comen*? ántes él se los come á ellos. Come como un lobo y come el pan de tódos, diciendo: *Yo me albardaré, y el pan de tódos me comeré;* que ya el ser muy hombre embaraza, y el saber bobear es ciencia de ciencias.

Fué muy mal dicho: *El mozo y el gallo, un año;* porque si es malo, ni un dia; y si bueno, toda la vida.

Item: se condenan á descaramiento algunos ótros, como decir: *Preso por mil, preso por mil y quinientos; Al mayor amigo, el mayor tiro*; y aquello de *Ándeme yo caliente, y ríase la gente*, que es una muy desvergonzada frialdad; sólo se les permita á las mujeres que andan escotadas, el decir: *Ándeme yo fria, y mas que todo el mundo se ria.*

Ótros se mandan moderar, como aquél: *¡Bien haya quien á los suyos parece!* que no se ha de extender á los hijos y nietos de alguaciles, escribanos, alcaballeros, farsantes, venteros y *altra simile canalla.*

Ótros se interpretan, como aquél: *Donde quiera que vayas, de los tuyos hayas;* ántes ha de huir de los suyos el que quisiere vivir con quietud, paz y contento; y de sus paisanos, el que pretendiere honra y estimacion.

Item: se destierra, por ocioso, el *Cobra buena fama, y échate á dormir;* pues ya, áun ántes de cobrarla, se echan á dormir tódos.

Modérese aquél que dice: *En los nidos de antaño, no hay pájaros hogaño;* pluguiera á Dios que el amancebado y el adúltero no se estuvieran en el le-

cho, como el chinche, ni los tahures en el garito, quemados que estuvieran los nidos encubridores y las redes de las arañas de las escribanías, atentas á coger la mosca del mal aconsejado pleiteante.

Aquello de *Dios me dé contienda con quien me entienda*, sin duda que fué dicho de algun sencillo. Los políticos no dicen así, sino con quien no me entienda, ni atine con mis intentos, ni descubra de una legua mis trazas.

El *Dormir sobre ello*, es una necedad muy perezosa; no diga sino *velar*.

Item: se prohibe, como pestilente dicho: *Mal de muchos, consuelo de todos;* no decía en el original sino de *tontos*, y ellos le han adulterado.

A instancia de Séneca y otros filósofos morales, se ha tenido por un solemne disparate decir: *Haz bien, y no mires á quién;* ántes se ha de mirar mucho á quién, no sea al ingrato; al que se te alce con la baraja; al que te saque despues los ojos con el mismo beneficio; al ruín, que se ensanche; al villano, que te tome la mano; á la hormiga, que cobre alas; al pequeño, que suba á mayores; á la serpiente, que reciba calor en tu seno, y despues te emponzoñe.

No se diga, que *Lo que arrastra, honra;* sino al contrario, que *lo que honra, arrastra*, y trae á múchos más arrastrados que sillas.

Item: á peticion de los hortelanos, no se dirá mal de tu perro, pero sí de tu asno, que se come las berzas, y las deja comer.

Enmiéndese aquel ótro: *Con tu mayor no partas peras;* no diga sino *piedras*, que lo demás es decir que se alce con todo.

Tampoco sirve decir: *Quien todo lo quiere, todo lo pierde;* por cuanto es preciso tirar á todo, y áun

á más, para salir con algo. Dirá, pues, como quien yo sé: *Si todo lo puedo, todo lo quiero.*

Tambien es falso aquél de *Bien canta Marta despues de harta*; ántes, ni bien ni mal; que en viéndose hartos, ni canta Marta, ni pelea Marte, sino que se echan á poltrones.

Cada loco con su tema, es poco; diga *con dos;* y de aquí á un año, *con ciento.*

Lo que se usa, no se excusa. ¡Necedad! Eso es lo que se debe excusar, que ya no se usa lo bueno, ni la virtud, ni la verdad, ni la vergüenza, ni cosa que comience de este modo.

Díselo tú una vez, que el diablo se lo dirá diez, dicho de otro tal. Si malo, ¿para qué se lo ha de decir? Si bueno, nunca se lo dirá el diablo.

Engañóse quien dijo, que *El paciente es el postrero*; ántes quieren ya ser los primeros en todo, y ir delante.

Por necedad, se prohibe el decir: *Más valen amigos en plaza, que dineros en arca;* lo uno, porque ¿dónde se hallarán verdaderos y fieles? lo otro, porque á quien tiene dineros en arca, nunca le faltan amigotes en todas partes.

Aquel ótro, *Ni para buenos ganar, ni para malos dejar*, sin duda salió de algun gran perdigon; pues ántes á los buenos se les ha de dejar: y á los malos, ganar, para que sean buenos.

No hay mal que no venga por bien; úna por úna, el mal va adelante; y abrir puerta á un mal, es abrirla á ciento, porque el mal va donde más hay.

Item: se enmiende aquél *Donde fueres, harás como vieres;* no diga sino *como debes.*

Extínguese de todo punto aquél que dice: *Mal le va á la casa donde no hay corona rasa;* ántes muy

bien, y muy mal donde la hay; porque la hacienda de la Iglesia pierde toda la ótra, y arrasa la mejor casa.

Por mucho madrugar, no amanece más présto, es dicho de dormilones. Entiendan que el trabajar, es hacer dia; y el que madruga, goza de dia y medio; pero el que tarde se levanta, todo el dia trota.

Si úno no quiere, dos no barajan. Éste no tiene lugar en Valencia; porque allí, aunque úno quiera empeñarse, le obligan, y ha de porfiar, aunque reviente de cuerdo.

No se diga ya, que *El dar va con el tomar*, porque no se sigue bien; podríase proponer por enigma, y preguntar: ¿cuál fué primero, el dar ó el tomar?

Quien no sabe pedir, no sabe vivir. ¡Qué engaño! Antes el pedir es morir, para los hombres de bien; no diga sino *quien no sabe sufrir.*

Peor es aquél: *Quien tiene argen, tiene todo bien;* nó, sino todo mal.

Como decir: *Voluntad es vida;* no es sino muerte.

Item: se prohibe, por cosa ridícula, el decir: *Riña de por San Juan, paz para todo el año.* ¿Qué más tiene la de por San Juan, que la de por San Anton? Y quien tiene mal San Juan, ¿qué buena Pascua espera?

Duro es Pedro para cabrero; peor fuera blando.

Quien se muda, Dios le ayuda; entiéndase, cuando iba de mal en peor; que el mudar de cartas, es treta de buenos jugadores, cuando dice mal el juego.

El sufrido es bien servido; nó, sino muy mal; y cuanto más, peor.

¿Quieres ser papa? póntelo en la testa. Múchos se lo ponen, que no salen de sacristanes; más valdría en las manos, con obras y méritos.

Quien tiene lengua, á Roma va; entiéndase por penitencia de los pecados del hablar.

Por ningun caso se diga: *Darse un buen verde;* nó, sino muy malo y muy negro, que al cabo deja en blanco, y el rostro avergonzado, y la tez amarilla, y los labios cárdenos, vengándose de él todos los colores.

Tampoco es verdadero decir: *Quien malas mañas ha, tarde ó nunca las pierde;* nó, sino muy présto; porque ellas acaban con él, y con la vida, y con la hacienda, y con la honra, cuando él nó con ellas.

Engañóse tambien el que dijo: *Casarás, y amansarás.* Ántes al contrario, es menester que ellas amansen, para poderse casar; y se tiene observado que ellos se vuelven más bravos; pues preguntando: *¿Por qué no riñe tu amo?* responde: *porque no es casado.*

Mándase leer al trocado aquél que dice, que *Los locos dicen las verdades;* esto es, que los que las dicen, son tenidos por locos, y áun de ese achaque se han deslumbrado varias veces algunas verdades bien importantes, que pudieran desengañar á múchos.

Al que dijo: *En Toledo, no te cases, compañero,* pudiérasele preguntar: ¿pues dónde, que no suceda lo mismo? Léase en Toledo sincopado, con que dirá en todo el mundo.

El mozo vergonzoso, el diablo le metió en Palacio; ya no se ve el tal, sino su contrario, embusteros y aduladores.

Al médico y al letrado, no le quieras engañado; ántes sí, que de ordinario discurren al reves, y de este modo acertarán.

No se toman truchas á bragas enjutas; digo que sí, que los buenos pescadores las toman presentadas.

No hay peor sordo que el que no quiere oir. Ótro hay peor: aquél que por una oreja le entra, y por ótra se le va.

Allí van leyes, donde quieren los reyes; no diga sino *los malos ministros.*

A mal paso, pasar postrero; por ningun caso, ni primero, ni postrero, sino rodear.

Cuando la barba de tu vecino veas pelar, echa la tuya en remojo. ¿De qué servirá, sino de que se la pelen más fácilmente, y áun se la repelen?

Más da el duro, que el desnudo; úna por úna, ya dió éste hasta la capa; el ótro, aún se está por ver; y él repite: *Para tener dineros, tenerlos.*

Item: se ordena que no se diga, que *Los criados son enemigos no excusados*, sino *muy excusados*, y que para cada falta tienen cien excusas; los hijos, sí, se llamen de esa suerte, ó enemigos dulces; que cuando chiquitos hacen reir, y cuando grandes, llorar.

Grande pié y grande oreja, señal de grande bestia; mas nó, sino un piececito de un chisgarabis, sin asiento ni fundamento; y una grande oreja es alhaja de un príncipe, para oirlo todo.

Item: ningúno se persuada que *Son buenas mangas despues de Pascua;* y cuanto más anchas, peores, si es por Pascua florida.

Tampoco vale decir: *Quien calla, otorga;* ántes es un político atajo del negar; y cuando úno otorga en su favor, no se contenta con un *sí*, sino que echa media docena.

Aquello de *A uso de Aragon: á buen servicio, mal galardon*, los aragoneses lo entienden por pasiva.

A falta de buenos, han hecho á mi marido jurado;

engáñase, que ántes por ser ruín notoriamente, que ya se buscan los peores.

Quien quisiere mula sin tacha, estése sin ella. ¡Bobería! más fácil es quitársela.

El que da présto, da dos veces, no está bien entendido. No sólo dos, pero tres y cuatro; porque en dando, luégo le vuelven á pedir, y él á dar; con que miéntras el duro da una vez, el liberal da cuatro.

De esta suerte fué prosiguiendo el pregonero en prohibir ótros muchos que, nuestros peregrinos, cansados de tal prolijidad, remitieron al exámen de los entendidos; y tambien porque les dió priesa el Sesudo, para que llegasen á la oficina mayor, donde se refinaba el seso y se afinaba la sindéresis.

FALIBILIDAD

DE LOS ADAGIOS.

CARTA DEL P. MTRO. FR. BENITO JERÓNIMO FEYJOO,

EN ESTA NUEVA EDICION

SEGUIDA DE ALGUNAS OBSERVACIONES

POR

D. JOSÉ MARÍA SBARBI.

A buena hora viene vuestra merced á redargüirme el primer discurso del *Teatro crítico*. A buena hora, digo, ó á buen tiempo, porque ya pasó tanto desde que se dió á la estampa aquel discurso, que ya no se me puede impugnar en el juício posesorio, y es poco papel una carta para disputármele en la propiedad. Sin embargo, no rehuso el litigio entre tanto que no se producen mejores instrumentos que el que vuestra merced exhibe.

Toda la impugnacion de vuestra merced se reduce á que la proposicion de que *la voz del pueblo es voz de Dios*, es *adagio;* por consiguiente, debo admitirla como verdadera, porque los adagios son evangelios breves. ¡Grande argumento! Sí, señor; el que *la voz del pueblo es voz de Dios,* es un adagio; pero el que *los adagios son evangelios breves*, es otro adagio; y quien niega la verdad del primero, dicho se está que ha de negar la verdad del segundo. Conque, es menester que vuestra merced pruebe ésta; y si sólo la prueba con otro adagio, y aunque sea con mil adagios, nada tenemos; porque si á mí la cualidad de *adagio* en una proposicion no me hace fuerza para admitirla como verdadera, lo mismo será de ótra cualquiera que se me quiera hacer tragar por ese título.

Mas ya parece que vuestra merced olió algo de esta solucion, cuando añade que el que los adagios son evangelios breves lo dice todo el mundo, y no puede sin temeridad negarse por un hombre solo lo que todos los demás afirman. Señor mio, el que todo

el mundo dice así ésa como otras cosas, se cuenta de muchas maneras. Mil veces de palabra y por escrito me han rayado los ojos y los oídos, y mucho más las potencias internas, con esa cantinela. Cualquiera que pronuncia que todo el mundo afirma tal ó tal cosa, ¿tomó por ventura úno por úno, ni áun en monton, el parecer de todos los hombres? Todo lo que puede significar esa absoluta de *todo el mundo*, bien entendida, es que el vulgo lo dice así comunmente. ¿Y qué fuerza debe hacer que el vulgo lo diga, ni que lo digan la mayor ni áun máxima parte de los hombres que tratamos? En la Sagrada Escritura leo que *es infinito el número de los tontos;* y en ninguna escritura, ni sagrada ni profana, leo que sea infinito el número de los sabios, discretos, ó prudentes.

Bastaba lo dicho para mi defensa; pero á más aspiro, que es mostrar á vuestra merced que hay muchos adagios, no sólo falsos, sino injustos, inicuos, escandalosos, desnudos de toda apariencia de fundamentos, y tambien contradictorios únos á ótros. Por consiguiente, es una necedad insigne el reconocer en los adagios la prerogativa de *evangelios breves.* Vaya vuestra merced teniendo cuenta con los que se siguen.

Bien sabe la rosa en qué mano posa.—¿En qué sentido será verdad esto? Y queda muy satisfecha una mozuela cuando pretende adularla con este adagio un barbiponiente mentecato, con ocasion de verle una rosa en la mano. Ni áun como expresion figurada se le puede adaptar alguna significacion verdadera.

Casa sucia huéspedes anuncia.—Ántes lo contra-

rio; pues el que espera huéspedes procura la limpieza de la casa. Así hay otro adagio contrario á éste, que dice: *Casa barrida y mesa puesta huéspedes espera.*

Tapar la nariz, y comer la perdiz.—Quiere decir que la mayor sazon de la perdiz es cuando empieza á oler mal. Muy depravado gusto tiene quien la halla más grata al paladar cuando empieza á corromperse.

Ni moza Marina, ni mozo Pedro en casa.—¡Insigne desatino! ¡Como si las costumbres ó las almas tuviesen conexion con los nombres!

Constanza, ni ésa se crie ni ótra nazca.—Digo lo mismo de este adagio que del antecedente.

Dos Juanes y un Pedro hacen un asno entero.—¡Ótro que bien baila! Harían muy mal los párrocos en poner el nombre de Juan ó Pedro á algúno, porque sería condenarle á ser una tercera parte de asno.

Ni sábado sin sol, ni moza sin amor, ni viejo sin dolor.—He observado falso lo primero, y tódos pueden haber observado que tambien es falso lo segundo.

No hay hermosa si no toca en roma.—Creo que tódos tienen esta configuracion de la nariz por algo defectuosa.

Por San Matía iguala la noche con el dia.—Aun es por San Matías mucho menor el dia que la noche.

Por San Andres crece el dia un es no es.—Ni áun veinte dias más adelante crece poco ni mucho.

Por Santa Lucía crece el dia un paso de gallina.—Ni áun ocho dias despues empieza á crecer.

Cuando menguare la luna, no siembres cosa alguna.—Nó en una parte sola de mis escritos tengo mostrado que estas observaciones lunares no tienen fundamento alguno, y pueden muchas veces perjudicar á los que las creen. Pongo por ejemplo: dejará un la-

brador de sembrar en menguante, fundado en el adagio, aunque haya entónces un bellísimo tiempo para sembrar, y en la creciente inmediata vendrá mal tiempo, con que hará una sementera infeliz.

Rencilla de por San Juan, paz para todo el año.— ¿Qué conexion tiene la riña en este dia con la paz en todos los demás hasta otro San Juan?

A buen comer, ó mal comer, tres veces beber.— Regla de régimen disparatada: lo úno, porque la bebida debe proporcionarse, ya á la cantidad, ya á la calidad de la comida, ya á la sed y temperamento del sujeto; lo ótro, porque supuesto que la bebida no exceda en la cuantidad ó en la cualidad, lo mismo es que se divida en tres haustos, que en seis.

Agua fria, sarna cria; agua roja, sarna escosca. —Quiere decir que el vino es saludable para los sarnosos. No sé que aprueben esta receta los médicos.

Al quinto dia verás qué mes tendrás.—Entiéndese del quinto dia de la luna, y está bastantemente vulgarizado este pronóstico; pero mil observaciones me han demonstrado que así éste como los que se hacen por plenilunios, conjunciones y cuadrantes, enteramente carecen de fundamento.

Échate al oriente; echarte has sano, levantarte has doliente.—Supongo significa que es enfermizo dormir con la delantera hácia el oriente. ¡Cosa ridícula!

Más se detiene que hija en el vientre.—Supone que los partos de hembras son más tardos. La experiencia lo contradice. *Cæteris paribus*, á igual espacio de tiempo vienen las hembras que los varones.

Miéntras el discreto piensa, hace el necio la hacienda.—Significa que el necio se aprovecha de la oportunidad obrando á tiempo, y el discreto pierde la

coyuntura por detenerse en meditar las cosas más que dicta la razon; lo cual es lo mismo que decir que el necio es discreto, y el discreto, necio.

Ni judío necio, ni liebre perezosa.—Supongo que en cuanto á la primera parte es locucion hiperbólica, y que no significa otra cosa sino que la nacion judaica es por lo comun más hábil y despierta que ótras. Pero yo pienso que no hay gente más necia en el mundo que la que mil y setecientos años despues que vino el Mesías, aún le está esperando como venidero. Ni hay que oponerme que en todos tiempos hubo hombres agudísimos que desbarraron en materias de religion. La necedad ó ceguera de los judíos es muy especial. Ellos vieron un tiempo los prodigios de Cristo, y hoy tienen siempre en las manos, y reconocen por divinamente dictadas, las profecías del viejo Testamento, que les están dando con el desengaño en los ojos, y á todo resiste su insensatez. Si se me alega su habilidad para la negociacion, respondo que cualquiera otra gente que se hallase como la judaica, sin suelo estable, y se dedicase al comercio, sería tan hábil como ella. Éste es todo su estudio, ésta toda la enseñanza que dan los padres á los hijos. Y se debe añadir, que no conduce poco á sus ventajas en el comercio lo poco escrupulosos que son sobre el capítulo de la usura. Acá tenemos, en los que llaman *gitanos*, un ejemplo de lo mucho que habilita á una gente para la negociacion el no tener tierra que trabajar, ni otro oficio de que vivir. Nadie ignora la incomparable habilidad de los gitanos para engañar en la venta y trueque de bestias de carga. ¿Dirémos por eso que ésta es una gente de especial ingenio?

Pascua marzal, hambre ó mortandad.—No sólo es falso, mas parece que incide en aquella especie de

supersticion que se llama *vana observancia*. ¿Qué conexion tiene lo úno con lo ótro? El que la festividad santa de la Pascua caiga en Marzo ó en Abril, ¿induce, ni puede inducir, ni en el globo terráqueo, ni en la atmósfera, ni en alguno de los cuerpos celestes, alguna cualidad ó disposicion de donde venga el influjo de hambre ó mortandad?

El mozo, durmiendo sana; y el viejo, se acaba.— Tanto y áun más daño hace la vigilia á los viejos como á los mozos.

Despues de comer, dormir; despues de cenar, pasos mil.—Venga de donde quisiese este consejo, de la escuela salernitana ú de otra parte, no le tengo por saludable; la agitacion, estando lleno el estómago, que sea despues de cenar, que despues de comer, es mala. El ejercicio se debe hacer, nó despues, sino ántes de comer, ó, por lo ménos, cuatro ó cinco horas despues de la comida.

Si quisieres vivir sano, la ropa que traes por invierno tráela por verano.—Si no se le da el sentido que propongo en el primer tomo del *Teatro crítico*, Discurso VI (1), es el adagio irracional y bárbaro,

---

(1) «Algúnos siguen la máxima de usar en todas las estaciones »del año la misma cantidad de ropa, así en el lecho como en el »vestido. No debe ser así, sino quitar ó añadir á proporcion del »frio y calor. La cantidad de ropa que en el invierno es menester »para abrigo, en el estío sobra para ahogo. Bacon dice que la de»masiada ropa disuelve el cuerpo: *Vestes nimiæ, sive in lectis, »sivé portatæ, corpus solvunt* (a). Çuando á veces el calor del estio »laxa demasiadamente los cuerpos, ¿para qué se ha de aumentar »el daño con la opresion de los vestidos? Es verdad que el adagio »castellano dice: *Si quieres vivir sano, la ropa que traes por in-*

(a) *In Hist. vitæ et mortis.*

como opuesto á lo que á tódos dicta, y áun de tódos exige la naturaleza.

Buenas palabras y malos hechos engañan necios y cuerdos.—No pueden las dos cosas juntas engañar sino á necios, y muy necios.

Ante la puerta del rezador nunca eches tu trigo al

»*vierno tráela por verano.* Pero yo nunca he asentido á que todos »los adagios sean evangelios breves; y quien se pone de intento á »impugnar errores comunes, no debe embarazarse en refranes. »A los que veneran tales textos, les daré la explicacion del pre»sente, que me ocurrió siendo novicio, en ocasion que mi maestro »me arguyó con él, viéndome un dia ardiente muy aliviado de »ropa. Padre Maestro, le dije: ese adagio favorece mi opinion; »porque quiere decir que nos abriguemos mucho ménos en verano, »que en invierno. ¿Cómo? me replicó. Como, le respondí, la ropa »que se ha usado todo el invierno, cuando llegue el estío, es ne»cesario que ya esté algo raída y con mucho ménos pelusa, es »preciso que entónces abrigue y cargue mucho ménos: y así en»tiendo yo el consejo de que la ropa que se trae por invierno se »traiga por verano. Ni me hace fuerza el ejemplo de algúnos que »se hallan bien usando la misma cantidad de ropa todo el año. Co»munmente estos hombres adictos á un método inalterable, sin »distincion de tiempos y circunstancias, son de una complexion »de bronce, á que se siguen dictámenes de hierro. Cualquiera lec»cion que tomen en órden á régimen, aunque no sea la más opor»tuna, con ella tienen salud, porque para todo les sobra robustez; »y como los hombres de temperamento tan fuerte no son por lo »comun los más reflexivos, nadie los vencerá con alguna razon á »que por poco tiempo prueben si de otro modo les va mejor. Sin »embargo, no me atrevo á condenarlos si en la práctica que si»guen no padecen alguna molestia; pero dudo que el cargarse de »ropa en el mayor hervor del estío no les sea penoso. Lo dicho en »este artículo se debe entender con alguna limitacion para aquellos »países donde, por la vecindad de alguna montaña elevada, suelen »levantarse intempestivamente, en medio de los calores, vientos »frios y penetrantes.»

(§ X n.º 41. *Nota ingerida por el E.)*

sol.—Temerario, impío y escandaloso, pues derechamente va á desconfiar de la fidelidad y limpieza de la gente devota.

Abriles y condes, los más son traidores.—¿Por qué más los condes, que duques, marqueses, simples caballeros, etc.? Y ¿por qué más los nobles, que los que no lo son? Este adagio sería forjado por sujeto á quien algun conde hizo alguna pesada burla.

Del bueno, no fiar; y al malo, echar.—Máxima bestial en cuanto á la primera parte, pues si del bueno no se ha de fiar, de nadie se ha de fiar; lo que admitido, haría desconsoladísima la vida humana.

Di á tu amigo el secreto, y tenerte ha el pié en el pescuezo.—Induce á una universal desconfianza, como el pasado. Opuesto á este adagio, y muy racional y político, es el del portugues: *A bon amigo naõ encubras segredo, porque das causa á perdelo.* La razon es clara: porque ¿cómo podré mirar como amigo á quien veo que no se fia de mí?

Entre dos amigos, un notario y dos testigos.—Aún más fuertemente que los antecedentes persuade á la desconfianza recíproca y universal.

Oficial que no miente, salga de entre la gente.—Quiere decir que tendrá poca ganancia el oficial que no fuere mentiroso; lo contrario sucede, pues comunmente son más buscados los que se experimentan verídicos.

Cien sastres, cien molineros y cien tejedores, hacen justos trescientos ladrones.—El oficio de sastre, á la verdad, es muy ocasionado á la suciedad de manos y de conciencia, y pócos hay de quienes se pueda fiar enteramente; por lo que Quevedo con sumo donaire llamó *sastres monteses* á los salteadores de caminos. Mas molineros y tejedores, no veo por dónde

merezcan más esta nota que los profesores de otros muchos oficios mecánicos.

El mozo no ha la culpa; que la moza se lo busca.— Lo contrario es lo que sucede comunísimamente ó casi siempre. Como tales simplezas dicta el plebeyo prurito de hablar mal en comun de las mujeres. Un adagio hay italiano, diametralmente opuesto al castellano, que es éste: *Ogni femina è casta, se non ha chi la cazza.* «Toda mujer es casta, si falta quien la provoca.»

La mujer y lo empedrado, siempre quiere andar hollado.—Quiere decir que á la mujer continuamente se ha de pisar, ajar, y áun golpear. ¡Qué consejo tan conforme á las santas leyes del matrimonio! Muy conforme á éste es el que se sigue.

La mujer y la candela, tuércele el cuello si la quieres buena.—Pero opuesto á éste y al antecedente es ótro que dice: *La mula y la mujer, por halago hacen el mandado.* Y éste sí que es racional y cristiano; los otros dos fueron inventados por hombres bestiales, y sólo hombres bestiales los practican.

Quien no miente, no viene de buena gente.—Esto es decir que es calidad privativamente propia de los nobles ser mentirosos. Blasfemia política, y que tambien puede ser perniciosa en lo moral; pues acaso algunos tontos, asintiendo al adagio, mentirán por acreditarse de nobles.

Los adagios que se siguen, tódos son satíricos respecto de algunas provincias ó pueblos: esto bastaba para conocer que son falsos, pues es cierto que en todas partes hay de todo, bueno y malo. Ni cada uno de estos adagios ha tenido otro orígen que la malignidad de algúno que, hallándose resentido de ótro

natural de tal provincia ó pueblo, extendiendo su irritacion á todos los demas naturales, quiso vengarse, poniendo en consonante ó asonante alguna sentencia infamatoria de tódos.

Ni perro, ni negro, ni mozo gallego.—A mí no me coge, porque ya soy viejo; pero más quisiera que me cogiera. Si habla de los mozos de servicio, desmentirán el adagio múchos de otras naciones, que por lo comun acreditan de muy fieles á los criados gallegos.

Palencia la necia, quien te oye, te desprecia.—Supongo que hay en Palencia discretos y necios, como en otras partes, y que serán más los necios que los discretos, como en todo el mundo.

Asturiano ni mulo, ninguno.—Es falso en una y otra parte. Hay muchos mulos buenos, y muchos asturianos bonísimos; y es cierto que si el adagio fuese verdadero, no viviría yo en Astúrias.

Del toledano, guárdate de él tarde ó temprano.—Dudo que algun pueblo de España haya honrado toda la nacion con más ilustres sujetos en letras, armas y santidad, que la imperial Toledo. Y en cuanto á desconfiar de todo toledano, está contra el adagio no ménos que todo el Concilio Tridentino, que fió al sapientísimo é ilustrísimo toledano el señor Covarrubias una cosa de tanta importancia y gravedad para toda la Iglesia, como la formacion de los decretos de reforma.

Del andaluz, guarda tu capuz.—Ótro semejante, y que comprende mucho más el siguiente.

Al andaluz, hazle la cruz; al sevillano, con una y otra mano; al cordobes, con manos y piés.—Algúno que viajaría por Andalucía, y llevaría muchos palos en Sevilla y Córdoba, por haberlos merecido, inven-

taría estos adagios. Y téngase esto por dicho para los autores de todos los demás de esta especie.

Cuchillo pamplones, y zapato de baldres, y amigo burgales, guárdeme Dios de tódos tres.—He conocido algunos burgaleses muy finos amigos de sus amigos.

Gato segoviano, colmillos agudos y fíngese sano.—En todas partes hay gatos de estas calidades, y nunca oí cosa de Segovia por donde merezca la especial adaptacion del adagio.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona.—Esto significa que los naturales de la diócesi de Calahorra son muy rudos. Mi experiencia, y la de ótros muchos, califica todo lo contrario.

Aprendiz de Portugal, no sabe coser, y quiere cortar.—No sé qué cosa son los sastres portugueses; pero discurro que habiendo producido aquel reino muchos hombres habilísimos en otras artes, tambien habrá dado y estará dando buenos sastres.

Tierra de Campos, tierra de diablos; sueltan los perros, y atan los cantos.—Esto se dice porque en aquella tierra tienen para custodia de los ganados unos mastinotes, de los cuales tal vez algun malcriado se desmanda contra los caminantes; bien que yo nunca lo vi, aunque anduve por tierra de Campos muchas veces. *Que atan los cantos* es locucion figurada, esto es, que por la mayor parte no los hay en aquella tierra. Sea lo que fuere de esto, yo siempre tendré, nó por tierra de diablos, sino por tierra de Dios, la que produce mucho y buen pan. Y por lo que mira á los naturales del país, más autorizado está el *bonus vir de Campis*, que el adagio propuesto.

El viento y el varon no es bueno de Aragon.—Entiéndase el adagista con las dos iglesias militante y

triunfante, á quienes dió tantos ilustres santos Aragon. Entiéndase con las historias profanas, donde se encuentran tantos héroes aragoneses; y por lo que mira á las letras, quisiera tener presente al adagista para preguntarle si su patria había producido un hombre tan sabio como Antonio Agustin, y un historiador tan eminente como Jerónimo Zurita.

Médicos de Valencia, luengas haldas y poca ciencia.—No sé lo que era Valencia en órden á médicos cuando se fabricó el adagio; pero sé que hoy la escuela de medicina de Valencia es una de las mejores de España.

Ruin con ruin, que así casan en Dueñas.—En Dueñas hay hidalgos, como en otras partes, y casarán hidalgos con hidalgas, como en otros lugares.

Otros muchos adagios hay igualmente y áun más falsos que los pasados, y, sobre eso, maldicientes, escandalosos, sacrílegos, porque son infamantes de los eclesiásticos en comun, ya regulares, ya seculares; habiendo entre ellos no pocos tan desatinados, que hasta ahora no sé que hayan salido dicterios tan injuriosos contra los eclesiásticos católicos de la boca ó pluma de algun hereje. Con todo, andan estampados en un libro que se reimprimió en Madrid el año de 1619, su autor Hernan Núñez, que comunmente llaman el *Pinciano,* y creo que es libro raro. Para el intento que sigo de reprobar la mal fundada fe que vuestra merced tiene en los adagios, nada sería más eficaz que ponerle delante algunos de aquellos impíos refranes; pero no puedo vencer la repugnancia que siento en mí para transcribir tales vaciedades.

No negaré yo á vuestra merced que los más de los *adagios*, con grande exceso, son verdaderos, y que

entre ellos hay algúnos muy agudos, y que incluyen hermosísimas sentencias; pero basta que haya múchos falsos y ruínes, para que legítimamente se recuse por prueba de cosa alguna la autoridad de un adagio. Y con esto tengo respondido á vuestra merced, á quien deseo servir con fino afecto, etc.

ALGUNAS OBSERVACIONES

SOBRE

LA ANTERIOR CARTA DEL P. M. FEYJOO,

HECHAS

POR EL PBRO. D. JOSÉ M. SBARBI.

En mi *Disertacion acerca de la índole, importancia y uso de los Refranes etc.* con que encabecé el tomo I de El Refranero General Español, dediqué el § V á tratar expresamente de las *Antilogias ó contradicciones aparentes* que presentan algunos Refranes. Desentendíme entónces de impugnar directamente la tésis defendida por el célebre P. M. Feyjoo en la *Carta* que acabo de reproducir; pero considerando ahora con reflexion más madura que un voto de tanto peso como el del citado sabio benedictino podría seducir á más de cuatro personas, he resuelto ampliar aquí el contenido de dicho párrafo, rogando al lector, que, para la mejor inteligencia del impor-

tante asunto que voy á esclarecer, se sirva pasar de nuevo la vista por aquél ántes de fijarla en las presentes *Observaciones*. . . . . .

. . . . . .

Tan cierto es que, cuando se trata del particular que nos ocupa, hay que tener presente como, por regla general, no debe entenderse la significacion del *Refran* de un modo estricto ó ajustado á la letra, sino atender más bien á lo que quiere decir, que nó á lo que materialmente suena, que los dos refranes siguientes, dejando á un lado ótros muchos, harán buena mi proposicion.

Dícese de una persona que se presenta inopinadamente en ocasion de estarse hablando de ella: *En nombrando al ruin de Roma, luégo asoma,* en equivalencia al *Lupus est in fabulâ* de los latinos. ¿Podría llamarse ofendido el sujeto á quien tal aplicacion se le hiciera? En manera alguna; y si así lo verificára, se acreditaría de ser un necio de cuatro suelas.

Dícese igualmente de dos personas que son inseparables: *Allá va Sancho con su rocin;* y en semejante caso, ¿podría exclamar cada una de ellas dándose por aludida: *Por ventura soy yo el rocin?* Nada ménos que eso. Ciérto, que solamente en el lenguaje familiar pueden tener entrada los dos refranes recien mencionados; pues, no militando semejante circunstancia, el lenguaje de la cortesía y del respeto sabe sustituir en el primer caso la palabra *rey* á la de *ruin,* así como los franceses reemplazan su *Quand on parle du loup on en voit la queue*, con uno de los galantes *Quand on parle du soleil on en voit les rayons*, ó *Quand on parle de la rose on en voit le bouton;* y en el segundo, comparando semejante inseparabilidad con la de *Cástor y Polux* ó con la de *Orés-*

tes y Pilades, etc., recurso á que igualmente apelan los franceses para esquivar, si nó lo de *rocin*, lo de *perro*, que para el caso presente viene á ser lo mismo, en su *Voilà saint Roch et son chien.*

Iglesia, *ó mar*, *ó casa Real*, se ha dicho aforísticamente con el fin de excitar á los jóvenes á que abrazasen cualquiera de estas tres carreras, como medios los más á propósito para medrar. Hoy se suele tambien decir; pero, pregunto: ¿entraña actualmente dicho adagio la misma verdad que en otros tiempos? De ningun modo. Los malhadados que corren, han reducido á la *Iglesia* á su mayor pobreza; por *mar*, debe entenderse no sólo la armada ó ejército de mar, sino, más todavía, el *mare magnum* del ejército de tierra, pues notorio es que las revoluciones están improvisando muchos héroes (*notabilidades* en lenguaje gálico-vulgar) hijos no pocas veces de la traicion ó infidelidad, que, cuando estaban comiendo con cuchara de palo, de pié, á la redonda, y por turno, jamás podían soñar llegaría un dia en que pertenecieran á la jefatura; y últimamente, por *casa Real*, fuerza es entender hoy el santuario de la política, con sus auxiliares el periodismo y el club. Esto da ya alguna idea de cómo, no siendo todos los tiempos únos, no siempre pueden ser aplicables unos mismos refranes á igual propósito, sin que por eso dejen de ser verdaderos con relacion á la época en que se inventaron. Así se explica que tampoco tenga hoy razon de sér el proverbio que dice:

Cádiz, Santoña, Gibraltar y Figueras
Son en fortaleza las cuatro primeras,

aludiendo á las posesiones españolas, dado que los in-

gleses hicieron á Gibraltar presa de su alianza con la casa de Austria en la guerra de sucesion ocasionada el año de 1704.

Uno de los sujetos que en paremiología, como en todo, reclama nuestra mayor y más profunda atencion, es el no partir de ligero, decidiendo *in verba magistri* que tal proposicion peca contra las reglas de la gramática, cuando se sustrae á nuestra comprension. Recuerdo á este propósito lo que me acaeció cierto dia (he dicho mal, cierta noche) en Toledo. Hallábame de visita en casa de una persona bastante instruída, que ya murió por cierto; y como sonasen las diez en el reloj de la Catedral, y me pusiera de pié con objeto de retirarme, diciendo: *A las diez, deja la calle para quien es*, me replicó el sujeto:

—Señor gramático, extraño oir en boca de V. semejante construccion.

—Se trata de un refran—le dije.—Pero ¿qué falta gramatical encuentra V. en lo que acabo de decir?

—Me parece—contestó—que eso de *dejar la calle para quien es*, peca de una de dos maneras contra el régimen: pues debe ser, ó *para aquél de quien es*, ó *para aquél que es*, v. g. *pendenciero*, ó *enamorado*, etc.

Al oir semejante argumento necesité apelar, para hacerle ver á mi amigo como no le asistía razon alguna en el juício que acababa de formular, al argumento de que *Dejar para quien es*, es un idiotismo de nuestra lengua, con el cual se da á entender menosprecio hácia la persona ó personas á quien se dirige.

Semejante falta de inteligencia en la lengua, ha dado márgen á algúnos para variar la forma ó estructura de tal ó cual refran, y con ella su sentido ge-

nuíno, adaptándola á su modo de ver, que en tales circunstancias suele ser bastante míope por cierto, pues so capa de corregir, lo que en realidad hacen es echar á perder. Sirva de ejemplo el siguiente respetable testimonio del jesuíta P. Juan Villar, que copio textualmente de su apreciable cuan poco conocido *Arte de la lengua española* (Valencia, 1651, 1 tomito en 8.°).

«Tambien suele el participio tomarse activa y pasivamente, y por tanto, *hombre* LEÍDO, *hombre* ENTENDIDO, no sólo significa ó se toma por el que ótros pudieron leer ó entender (que es lo más proprio de estos participios, y lo que en su primera significacion significaron), sino tambien por el que entiende bien, y por el que, habiendo leído mucho, es erudito. Por lo cual Juan de Mena, en sus *Trecientas*, dijo del adulterio:

Por ende, vosotros algunos maridos
Que fuerdes tocados de aquesta sospecha,
Nunca lo entienda la vuestra derecha
Ni ménos entiendan que sois *entendidos*.
A grandes cautelas, cautelas mayores;
Más val prevenir, que ser *prevenidos*.

Donde vemos que el participio *entendidos* no se toma pasivamente por los maridos en cuanto pudieron ser entendidos de los adúlteros, sino activamente, como sabidores del adulterio; y por el contrario, el participio *prevenidos* no se toma por lo mesmo que preparados y peltrechados de lo necesario para su defensa, sino pasivamente por lo mesmo que asaltados de repente, y cogidos sin el debido apercebimiento.

»Es la razon, porque el verbo *prevenir* tiene dos significados: el primero es, preparar alguna cosa

para algun fin; y el segundo, llegar á la ejecucion de los intentos ántes que el contrario; y en este sentido decimos que *la causa fué* PREVENIDA *de tal juez*, esto es, del que se antuvió, porque prevenir la cosa en este sentido, y anticipar su ejecucion, y antuviarse, son una mesma cosa; por lo cual dicen, que: *A quien se* ANTUVIA, *Dios le ayuda*, porque lleva ya aquella ventaja á su contrario.

«De aquí inferimos el legítimo sentido del proverbio castellano *Hombre prevenido, medio combatido*, y es decir: si el que desde allí á un mes se daba por seguro de su enemigo, fué asaltado de él medio mes ántes, ya está medio vencido por la turbacion en que lo pone, y el desapercebimiento en que lo halla, cuando de él no se acordaba; y así, los que corrigen este proverbio, diciendo *Hombre prevenido, nunca vencido*, se quedan sin lo sentencioso que en sí contiene, y se apartan de lo que en ello se pretendió significar.»

Pues bien, concretándonos ahora á la crítica del P. Feyjoo que traemos entre manos, diré que los reparos que opone á algunos refranes tocante á su veracidad, provienen en su mayor parte de una de estas tres causas: ó de la demasiada extension en que toma la idea que encierran; ó de ignorar el hecho en que se funda su existencia; ó de no comprender bien el valor de las palabras que lo constituyen. He dicho ex profeso que *provienen en su mayor parte*, porque no se me oculta que podrá haber, y en efecto las hay, una ú otra causa de ménos importancia, pero que, si bien se atiende, tampoco carecen de defensa hasta cierto punto; tales son, v. g.: los refranes que deben su orígen á un mero sonsonete, y nada más, en que el chiste ó gracejo lo es todo, entrando por poco ó

nada la idea; los que deben ser tomados en sentido irónico; y, por último, aquéllos que, nacidos en un tiempo en que algunas ciencias y artes no habían alcanzado el desarrollo y perfeccion que hoy en dia tienen, como la astronomía y la agricultura, ó en que privaban entre el vulgo ciertos principios erróneos, pero á los cuales daba entera fe, como los de la astrología, no podían ménos de ser un vivo reflejo de su época. Hoy, por no ir más léjos, para acreditar de infalible la realizacion de alguna cosa, se dice que *es más fija que el sol;* y si tal frase se hubiera pronunciado en un tiempo en que la ciencia reconocía la inmovilidad de la tierra, quizá le hubiese costado caro al autor ó mantenedor de semejante proposicion; por eso no hay que perder de vista como la filosofía distingue dos atributos en la verdad, á saber: lo *objetivo,* y lo *subjetivo*, segun se atienda á lo que es la verdad en sí misma, ó á lo que es en el juicio humano. Esto supuesto, y, en caso de necesidad, algo más que el lector en su buen talento podrá suplir, fijemos ya la consideracion en algunos de los ejemplos aducidos por el P. Feyjoo, no haciéndolo con tódos, por cuanto esto requeriría de suyo un volúmen abultado, y porque la mayor ilustracion de nuestros lectores tampoco lo ha menester.

Ante la puerta del rezador nunca eches tu trigo al sol. (Pág. 113.)—De «temerario, impío y escandaloso» califica el impugnador este adagio: veamos si le asiste razon para fallar en términos tan duros. Es cierto que *rezador* significa *el que reza mucho*, pero nó en el tecnicismo ascético; y la prueba de ello está en que nunca usan nuestros clásicos espirituales semejante voz con tal significacion. *Rezador* equivale,

pues, á *hipócrita*, ó á lo que en el lenguaje comun se entiende por *beato*, de los cuales nos libre Dios; por quienes se dijo *Cara de beato, y uñas de gato, El corazon en Dios, y la mano en lo que se pueda*, y *Quien muchas romerías anda, tarde ó nunca se santifica;* y sobre cuya cabeza fulminó el divino Salvador este anatema: *No todo el que me diga* Señor, Señor, *entrará en el reino de los cielos.* (Mat. VII. 21.)

El mozo no ha la culpa, que la moza se lo busca. (Pág. 115.)—Segun el P. Feyjoo, «lo contrario es lo que sucede comunísimamente ó casi siempre.» Con perdon sea dicho, trabajo me cuesta creerlo; y bastára citar en apoyo de mi aserto el caso, que cuenta un autor grave y del que en su dia supo aprovecharse Cervántes, ocurrido con motivo de haber enajenado su honestidad una moza *esforzada*, aunque no *forzada*, á aquél cuyos esfuerzos no fueron bastante poderosos para arrancarle de la mano el dinero, con hallarse en paraje ménos recóndito, si el testimonio de una docta escritora andaluza recien arrebatada á nuestro suelo por la tijera de la inexorable parca, no fuese más elocuente para la ocasion en que nos encontramos. Dice así:

«Pertenecía Alegría á la clase de mujeres desalmadas que se confiesan á sí mismas coquetas, en vista de que el espíritu de imitacion frances no sólo ha adoptado la palabra, sino tambien el vano y frívolo espíritu que la erige casi en una elegante gracia social.

»Pero pertenecía tambien, sin ella confesarlo, á la más perversa variacion de la especie; esto es, á aquéllas que, como medio más eficaz y enérgico de atraer á los hombres, no les demuestran sólo el deseo de agradarles, sino que por más seguridad, tomando

la iniciativa, les demuestran que ellos les agradan á ellas. A esta seduccion resisten fácilmente los hombres delicados y de mérito, para los que una mujer que baja de su elevado trono se desprestigia completamente; pero en hombres vulgares, en hombres vanos y sin mundo, que tienen la buena fe ó necedad de creer que ese amor puesto en feria lo es únicamente á su intencion y nacido de un irresistible y apasionado impulso hácia ellos; hombres noveles que no conocen aún que á la mujer que pierde lo morigerado y el orgullo propio de su sexo, pocas virtudes le pueden quedar, aunque las afecte; hombres poco expertos que no conocen que los papeles están trocados, y que la que busca es porque no es buscada; para éstos, son tales mujeres temibles, por poco que valgan, pues fingen todos los caractéres, todos los gustos y hasta todas las virtudes, haciendo cometer al hombre que cogen en sus perversas redes toda clase de maldades, dándoles un interesante colorido. Y las leyes humanas son tan cortas de vista, y toman tan poco en cuenta la parte moral de los delitos, que castigan al infeliz que robó un triste pedazo de pan para comer, y no han pensado en castigar á la infame que introduce un puñal de dos filos en el corazon ajeno, y destruye la honra, la felicidad y la paz de una familia (1).»

No quiere decir esto que en algunas ocasiones no suceda lo contrario; pero estése á que, en las más, la iniciativa parte de las Evas, que nó de los Adanes.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de coro-

---

(1) CLEMENCIA, por Fernan Caballero.

na. (Pág. 117.)—No dá á entender este proverbio, como quiere Feyjoo, que «los naturales de Calahorra son muy rudos.» Hubiera consultado aquel docto benedictino á la historia, y ésta no hubiera tardado en satisfacer á su pregunta, manifestándole como, siendo patrimoniales muchos de los beneficios de aquella diócesis, se conferían á los pilongos ó naturales del país, por lo cual no se curaban de estudiar mucho aquéllos que los disfrutaban.....

Hagamos aquí punto, porque de nó, sería el cuento de nunca acabar; y saquemos en legítima conclusion de las observaciones que acabamos de hacer, 1.°: Que no existen tantos adagios falsos y ruínes, como pretende demostrar el P. M. Feyjoo, sin que esto quiera decir que no haya alguno que otro comprendido en tal calificacion, pues como dice un axioma, *No hay regla sin excepcion;* y 2.°: que no existiendo tal muchedumbre, no puede ser legítimamente recusada por prueba de cosa alguna la autoridad de un adagio, contra lo sentado y no probado por el autor de la *Carta* intitulada FALIBILIDAD DE LOS ADAGIOS.

RONDALLA DE RONDALLES,

Á IMITACIÓ

DEL CUENTO DE CUENTOS

DE D. FRANCISCO DE QUEVEDO,

Y

DE LA HISTORIA DE HISTORIES,

DE D. DIEGO DE TORRES;

COMPOSTA

PER UN CURIÓS APASIONAT

Á LA LLENGUA LLEMOSINA:

Y TRETA Á LLUM

PER CARLOS ROS,

Notari públic per Autoritats Apostólica y Real, natural de esta molt Noble, Insigne y Coronada Ciutat de Valencia.

PER DON BENÉT MONFORT, ANY 1820.

ADVERTENCIA

DE CARLOS ROS.

HABÉNT *segút tostemps los meus desigs de pulír y adelantar la llengua Valenciana, com se deixa enténdre de les òbres que á este fí tinc estampades, pareixería còsa estranya, si no maprofitára daquells migs que entenc ser molt del cas, pera lograr ma pretensió. Per tant done á la prensa esta* Rondàlla de Rondàlles, *òbra cértament mes útil de lo que santoixará als qui no acostúmen sino á mirar les còses per damúnt: perque encára que no pareix mes que un ensart dels mòdos de parlar sens art, que usa la chént comú, no obstant, com esta colecció, sha treballat pera fer patents al mon les moltes bachanades que parlen uns y altres; dasí es que es déu mirar com un escrit molt profitós, que pòt servir de desengany als mes inadvertits. Y esta ha segut sens dubte la intenció de son Autor, lo qui (com hòme que non tè altres, que de aprofitar y fer be al comú en tot cuant puga) no tant ha prés aquest treball pera divertir al Públic, cuant pera véure, si mourá á alguns altres, á que traten mes sería y cumplidament daquest asumpt. No tinc mes que advertir, per véure.*

que així en la Carta, *quem dirig lautor, com en la* Prefació *que fa enaprés, se dona conte de tot quant hiá digne de atenciò en la òbra; la que no em vullc posar a alabar, com se mereix, pera que els letors nos queixen de que els he llevat lacciò, sent dells mes pròpia que no mehua, per ser yo tan intim del Autor. Y així, amics*, (parlant en lo comù) *baste de advertències, perque nous vullc retardar lo gust que tindrèu en la* Rondàlla. *Llichíula doncs, y repasáula bé, y bòn profit queus faça, que pera vòstra diversió y utilitat sha fet ab lo treball que enchamáy pagaréu á son Autor.*

CARTA A CARLOS ROS,

QUE PÓT SERVIR Á UN MATÉIX

TEMPS DE DEDICATÓRIA Y PRÓLEC.

Amic y Senyor meu. Encara que la llengua Valenciana sia capás de tota aquella perfecció y primor que pòt tindre cualsevòl altre idioma, no obstant, es còsa cèrta, que primer deu netecharse de mes de cuatre taques que la fan ridícula, llena y plena de llunars. Perque vosté nom pòt negar que tè moltes expresions indignes y groseres, y molts mòdos de parlar, que dirèctament sopòsen á lo civíl y polític de les chénts. Y sino, digam: ¿Qué vòl dir *fer figa y fer la pruna? Gastar les olives, portar bòna randa y pendre la barcella*, ¿son frases pera usar davánt persones?

¿Puix qué dirém dels que *se les menchen folgades?* Tota ma vida vaig darrere de saber, qué son estes *folgades*, y no hiá forma de poderho averiguar.

Dir que hu *no es de Déu ni del diable*, es dir mentira; perque ha de ser precisament de hu ó de altre.

Pera alabar á algú de gran discurs dihuen que *té un enteniment que li vòla.* ¿Quì ha vist volar enteniments? Y cuan nhaguera dells ab ales, ¿no serien molt millòs los que sestiguèren en lo cap recullidets, pera discurrir ab mes acèrt, quels que sen anaren

per los ayres á posarse en lo perill de quels bolcàren ab una escopetada?

No tindre pèls en la llengua es comú á tots: y aixi es simplicitat volerho dir tan sòlament daquells que son desvergonyits. *Quedarse daci*, no deixa de ser còsa de véure; pero fins al dia de huí ningú la ha vista. *Per mes senyes*, cuant enans no se ha donat alguna, es per demés; y cada dia ens ixen en senyes y mes senyes, com si forem muts. Puix quin altra *tallarli á hu el melic?* ¿Què qui nol tè tallat? Amès, que sería llevar lofici á les comares.

Traure suc de les pedres, no mes es perals químics, y han pegat en aplicarho á mes de cuatre que non tenen tal ardit. *Tindre la ma en la farinera*, dihuen, que es tindre valiment. Yo ho he probat en molts molins, y no es mes que embrutarse de farina.

Puix ¿quin altra picardía fer á la *plata* capatorera de cualsevòl comparació? No es pense que em burle, que ben de veres parle: y sino, obriga els ulls y advertirá, que *Fulá mencha com una plata*, *Sutá canta com una plata;* éste dasí *beu com una plata*, aquell dallá *chuga com una plata*, y no hiá ningú que *no ho faça tot com una plata*. No es pròu desgracia de la plata, que no shan de contentar de ferla correr de má en má, acaçantla tots y perseguintla, sino que encára lhan de portar entre llengues sens deixarli fil eixút? No sé com puga tindre lòr pacència, pera sufrir açò; y mes oínt que á una dòna hermosa, dihuen, que *es bonica com una plata*, no fent mes cas del òr que de una pinya. Y á fe mehua que ho fan mal; perque si ell senfada, be sé yo que haurá grapats.

Pagar lo pato per morir, y *compòndre la estamenya* per rependre, ó castigar á algú, tampòc sou

molt del cas. No sé á qué vè anar dient, per gran ponderació, que *sen torná en la cúa feta*, qui no ha obtingut lo que volía. ¿No sería molt pichor que lai desferen, y tornára desgrenyat?

També es còsa de riure, veure á una senyora ferse ayre, y dir: *una que men cap*, com si á les altres en cabéren dos.

Puix qué aquestes veus *perdentjeret*, *fure de Deu*, *giquirrijac*, *ya ho dia yo*, *sense suc ni muc*, *en un sopòls*, *á burrubarra*, *con qué*, *diu*, *menten*, *y tal*, se moquen en la mánega? Açò de *mocarse en la manega*, *y tindre la paella del manec*, també val lo que pesa. Y així de mòltes altres maneres de esplicarse, que si volguera referir, sería començar y no acabar.

No es la nòstra llengua á sòles la que está compresa de aquest mal, perque es tan trascendent, que no hiá idioma en tot lo mon, que shaja scapát déll. Pera no buscar eixemples estrangérs, dígaho la Castellana, que es una de les mes plagades y plenes desta escòria, de qui sha apegat no pòc á la nòstra Valenciana. Tot prové de no tindre una y altra una *Gramática* ó *Vocabulari* ben copiós hon se fasa crisi de les veus, que podém usar en les matèries séries, y de les que dévem abandonar de les conversacións polítiques; fent al mateix temps un escorcóll ben rigurós, de quines expresions y maneres de parlar son circunspèctes y dignes de hòmens sabis, y quines son vulgárs y proporcionades sòlament pera la gent mes baixa y ordinaria.

Considerant esta gran falta el célebre *Quevédo*, li vingué al cap lo pensament de fer un *Cuento*, hon ajuntá les vulgaritats de la Llengua Castellana, pera ferles despreciables y ridícules. Enaprés lo séu dei-

xeble *Torres*, com á fèl imitador de les sehues invencions, arreplegant les badomíes, que es deixá *Quevédo* en lo tinter, y les que ha inventat lo vulgo anant lo temps, ha compòst y publicat la *Història de Històries*, que tots saben. En estes dos obretes tingueren sos Autors la mira de afrontar á aquells, que usen de les veus y mòdos de parlar, que en elles se contenen; pero si ells haguéren dat eixemple en tots los seus escrits, parlant mes sériament, y no gastant tanta bufonada, sens dubte hagueren fet al Comú matjor servey; y si en aquest, de qui tratám, així com mostráren lingeni que teníen, hagueren descubèrt matjor juí, no fentlos tan inverosímils y confusos, seríen molt mes dignes de llaór.

Vehent yo tan bòna idéa, pera fer abominables les baixées de la llengua, he volgut fer mona de hù y de altre, recullint les jabacanes expresions de la nostra Llemosina, y fent una *Rondálla de Rondálles*, á imitació del *Cuento de Cuentos de Quevédo*, y de la *Història de Històries de Torres*: exceptant, que yo he posat matjor cuidado en fer mes verosímils los llanços, que en ella es referixen, procedint ab claritat, y acomodant á les persones lo gèni y mòdo de parlar, que es pròpi de cascuna; no perque aquells dos hòmens grans no hajen sabut fer lo mateix, sino perque créen que, cuant mes vulgaritats ensartaríen, tant mes sería el Tratat graciòs y digne de acceptarse, feren una calça de Diable ab tanta confusiò, que casi casi no es vòl deixar compendre. Be que *Torres* no ha caigút tant en esta falta, com *Quevédo*. També he sigút escrupulòs en no tornar á repetir segona vòlta una mateixa frase ó locuciò; còsa que tampòc han fet los dos Autors ya dits, y que es molt mes dificultosa de lo que es pòt imaginar. Pero entengam-

se, que en cuant als estrivillos y partícules, que á cada pas se repetixen en les conversacions del vulgo, no guarde este rigor; perque sería no ajustarme al intent, que he tingút en la formació de la *Rondàlla.*

Ultimament dec advertir, que encara que he procurat posar ensemps en este Escrit tots los mòdos de esplicarse rustics; no vullc yo, que ningù entenga, que em fisgue y burle de totes les maneres de parlar, que en ell sencontren: perque nhiá móltes, que pareixent á primer vista vulgars y condenables, no son sino mólt bònes, encara que figurades y plenes de metáfores. Y aixi sería bo, que es treballára un *Diccionari* ab mólta crítica, y gran discerniment, tant de les veus bònes y castiçes, com de les ruíns y bárbares: perque deste mòdo no sòls se llograría la ensenyança del Llemosí millor; sino també perque mólts preciats de cults sabstindrien de burlarse de mes de huit vocables, que per no saber que son Valencians per tots los cuatre cuartos los ahuquen á cara descubérta.

Per tant yo bé conec, que açò de desterrar los mòdos de parlar vulgars, que hiá en lo mon, y de apartar les veus castíçes, de les nòvament introduides, demana òbra mes seria, y de mólt matjor treball: pero yà que al present no puc desempenyarme en esta empresa, no tinga ningù á mal, que pera ara matrevixca á traure á la vergonya les groseres expresions, y les vulgaritats indignes de la Llengua Valenciana; perque tal vòlta deste mòdo mouré á algun altre de mes habilitat, y millor us del Idioma, á que prenga este treball ab lo teçó que es necesita. Vosté be em pot satisfer este desíg, per lo mólt versat que está en la Llengua, como ho donen á coneixer les òbres, que tè impreses: y per açò he pensat en

dedicarli ésta, confiant, que es tè de mòure á tratar de aquest asumpt, ab matjor satisfacció de Public, y glòria de la Patria, que la que de mí es pot esperar. No el canse mes, y Dèu lo guart. De la Torre de Patèrna, á 3 de Juliòl de 1767.

PREFACIÓ,

(Ó COM VULLGUEN DIRLI)

Á LA RONDÁLLA DE RONDÁLLES.

Es tan necesari aquest capsal que vaig á fer á la *Rondàlla de Rondàlles*, que sens ell, no sasentaría bé á ningú, ni es podria formar della el concèpte que mereix. Es puix de saber, que encontrantme yo entecát y plé de hipocondríes, per lo mes de Juny de aquest any, que contám 1767, determiní anarmen á una quinta, á veure, si fugínt lo ruidós barbull del mon, y buscant la quietut y tranquilitat del anim, me senaniríen les quimères, que nom deixavem viure. Fiuho aixi: y lo mateix fonc arreglarme una vida sosegada y lliure de la importunació dels meges, que sentirme ya millor. Fea leixercici necesari, em ficava per los barrancs á registrar les cavòrques que tenien, gitavam baix los arbres, y prenia la fresca á mon plaer, masentava á les fontetes, y llegía á la regalada alguns llibrets de espècies bònes y de gust delicadìsim: còses quem feen olvidar tots los altres pasatemps y vanes diversions, que tant busca y desitja la mal aconsellada gent. Açò es viure, y no anar abofegats per eixe mon, fent lo gasmonyo, y plegant los pets á aquells, de qui se espera algun poquet de honra ó interés. A aquests divertiments, que mentretenien, per lo dia, sen seguien altres per la nit: perque sajuntaben tots los segadors y mijers de

la Heretat, y movien unes bulles, que es caía hu de riure. Unes vegades jugaven á penyores, altres ballaven com á fòlls al sò de la pandorga y guitarrò, y cuant menys sen adonaba hu, ya eixien en Colòquis y entremesos, que era un gust. Pero lo que mes me divertí fonc les Rondàlles, que contaven; perque ademés de ser gustoses, les dien ab tanta sal y gracia, que era un embelés oirles referir. Totes foren bònes, totes molt gracioses; pero la que semportá la palma, fonc una quen digué un llaurador ya ranci, daquells que parlen escoltantse, y ab la matjor satisfacció del mon. Quant començá á contarla, no estaba yo atenent, pensantme que era còsa de per alí: pero així com vaig refleccionar en lestilet que usaba tan garrit, me paregué tresòr molt bò, pera que es quedara sepultat entre aquelles tosques gens. Per lo cual li supliquí, quem fera gust de tornarla á començar, á fi de escríurela, y donarla á la llum pública. Oixgué mos precs, y tantòst traguí de la boljaca un tinterét, que tostemps pòrte damunt; y atenent ab gran repar á lo que dìa, tot ho vaig posar al pèu de la lletra en un cuadèrn, perque com parlaba ab tanta flèuma, tinguí lìòc pera seguirlo. Vaig ser tan remirat y escrupulós en no anyadir ni llevar res, que finsa les paraules que digué en una descançada que va fer, y les que proferí, anántseli el concèpte una vegada, fins aquestes paraules, torne á dir, escriguí ab gran diligència, sens deixarmen tan sòls una: pera que entenga tot lo mon, que en la *Rondálla* yo no he posat de ma casa altre treball, que copiarla en bòna lletra, y ferla pública; y así á qui no li pareguen be algunes expresions ó veus, que en ella es tròben, que acudixca al llaurador que la contá, que yo no vullc mòure bronquines. Lo cèrt es, que si yo

poguera treslladar fèlment en lo paper la postura, les accions, y el mòdo de contarla, així com ho he fet en les paraules, be sé yo, que habia de pegar molt mes gran còlp, perque hiá tanta diferència de llegirla á oirla referir á son Autor, com de lo viu á lo pintat. Crec, quels Letors se farán carrec de tot açò, y aquest es lo motiu perque no he reparat en publicarla. Si algú pega en menjar tèrra, y es figura que ha de fer una gran còsa en ficar sa cullerada, censurantla y reprenintla; ha de entendre que el llaurador que dic, tè yà els calls molt durs de treballar, y que no fa cás dels mòços y pesics. Per fi, sía lo que vullga, allà và; y Deu que li done bon viatge.

RONDALLA DE RONDALLES.

Lo que shaja de fer, pronte; que á mí tant me sí dona bif, com baf. Ell sha de contar, y no tè cura: pos fòra cumpliment, y aném anant.

Diu, que era un Jóve, y este Jóve, están vostés, comenzá á topetar que topetarás, que habia de casarse; perque tenia un tròs de pá, y no era rahó, que vixquera sense sombra. *Yo*, dìa el pobret, *tinc en que pasar molt decentment: dons quim fica á mí en carrer, que no trau cap? Sim quede per casar, tot será polls, y no tindré quim pegue un punt. Y si estic mal? Ah Mare de Déu, quina desdija! Tot sen vá entre guapos y valents. Si busque dona, tinc quim calfe el llit, y puc esperar bona velléa. Pera qué vullc los dinerets? A mí ningú em fa el cónte. Dos germans tinc, poro ells se darán ayre; y acampé qui puga; que al dia de hui no hiá mes bòns germans, quels reals castellans, ni millors conegúts, quels papers de menúts. Casarme vullc, y prénguenho com vullguen; que cadascú estornuda com Déu li ajuda. Y da sí nom traurán, encára quem prediquem Teatinos. No me la encaixquetada yo? Pos be se la pòden raure del cap; que així faré de la boca cul, com ára plòhuen ginjols: y mal es que yo ho diga.*

Era lhòme, com ára digam, destos que sels calfa la tafarra á cada trico; poro per atra part baix de da-

bánt, y fet á les bònes fusádes; perque encára que li anarent fent tres tres, nunca dìa, *esta boca es mehua*, ni es posaba alt de polcéra; ans be sempre pareixia no tocar en Cèl ni en Tèrra, pensant en la móna de Pascua, y com si nunca haguéra vist cul en finestra.

A este bòn Juan, vostés menténen, que com dic, pareixia dels que balláren en Belém, li dien *Pèp de Quèlo*, y tenia dos germans, segons tinc dit, si no menganye. Eren estos molt taúrs, y tan brivóns, que li donaven quinse y falta, perque tostemps que volien, lay pegaben, y lenganyaben en chinches y marranches. Lú picaba de valént, voléntho tot matar y degollar; perque era hòme de fums, y li pujaba en cinc en tres la mosca al nas. Poro latre era mes guilopo que polít, en mes raboseríes que mana la lley, gran escarbacalíus y aguayta còsos, trabucánt, y matutéro, fisgó y gayta, hasta ahí pòt aplegar. O qué era gran tomo! Per fi, de la pell del diable, y dels que ploguéren, y no feren fanc. Vostés reparen, tots dun ventre, y cadascú de són temple!

Pos per ahón no volgué el dimòni (Jesus, María, Jusèp) quels tres sencarabacináren á la una? Ací fonc ella: *Tres al sac, y el sac en tèrra*, com diu latre. El cas fonc molt rodat, y daquells que susuixen una vòlta en la vida y atra en la mòrt; perque sempre me he criat, que lo que no pasa en cent anys, pasa en un dia: y be dìa mahuela (Déu lahaja abraçada, y á fé que era bòna dòna) que quant mes va, mes sab hú, y que bò es viure pera veure; y si no, òixgen vostés, y vorán en qué paren les còses del mon, y dirán, que calcigue yo raó.

Com dic pues, lo pijor de la enfrascada no fonc que senvixcáren tots á un temps, sino quels tres cayguéren en una mateixa ratera, com si saguéren

aconsellat; sent axí, que cadascú volia ser asòles com lo junc.

Fonc asò, quen cèrta part del mon (que nom vé mes á la memòria que la neu de ara cent anys) habia una gica, filla de bòns Pares, y la que semportava la palma de la Tèrra; perque en la una galta tenia el Sòl, y en latra la Lluna. Cabells com á fils dòr, ulls inquietadors, boqueta de sigró, còs dagulla, manetes de plata, y pèus de perdiuéta. Era com unes lleteròles, tenia un gra de cara molt garrit, y en lo parlar pareixia una mél cuita. Es componia com un monyo de novensana, y quant anaba pel carrer, *tipitip*, no igualaba un pardalet. En dos paraules; gica de gall, y pera un tot; que alçaba palleta á la lley, y no mes, com qui diu, ahí maplegue.

Era esta doneta, com tinc dit, una pintura; poro á tan rampina y caracéra, que per tres y no res giraba la casáca: y salegrába tant de áureles en qualsevòl, que en ferli algú memèus, ó anarli ballant laygua davant, sestovába com un filadís, se desfea com la sal en laygua, y es derretía com un greix. Per abreviar raóns, veleta de campanar, y tot le demes que vostés vullguen. Y això, quencára portaba babosall, y tenia la llet als morros. Així menestic de veure lo que pasa: perque abans les dònes no eren tan boltaries, y la que paraba cara á tots, be podien dir, que era tan honrada com les bèses, y de les que van á tres en lliura. Ara véu un hòme per estos ulls pecadors, que no hiá ninguna que li sapia mal que la pavegen; ans be aturadament totes ho busquen, posant esbaradórs, tinte no caygues. Qui no les conega, que les compre; que á mi no mhan de dar á entendre cistelles per llantèrnes. Tot está bolat. De mon recòrt els fadrins no festejaben, hasta que no

foren ben cerrats de barba, y finsa quel queixal del sény nols apuntára, no tinguen que pensar que ningú dells moguera bromes. Ara uns taperòts quencara puden á bolquers, y tenen les còrfes del ou al cul (en perdó de vostés) ya vòlen fer pinets, y posarho tot en un costal. Si Senyors: la pipeta va que bòla, montera á lo virulé, yo só y no atre, y tot lo dia gíugíu á la orelleta. Açò no mes es dir á vostés, com está el mon.

Tornant pues á pendre el fil, dic, que com la bòna de la *Eufracia* (que així es dia el dyano de la gica) era tan gitana y falaguera que portaba á molts torbats com un allióli, y entre ells á nòstron *Pèp de Quèlo*, (que á Dèu no siga retret) y als altres dos germans, ques dien *Père el Guapo* y *Gimo del Portal.* Tots tiraben al Rey que val dos; poro ningú dels tres sabé enfilarla, perque cadascú volia pelar la páva á sòn sabor, y ningú pogué eixir en la sehua. A pòc á pòc, Caballers, non tinguen que espantarse; quel negòci era de pèls, y no tots tenen calètre pera jugarla de taúr: y diguen que yo ho dic.

Lo nòstre *Pèp* com tenia bon cagiporro y fòrça de doblons, anaba á la descubèrta, y entraba en casa de *Eufracieta* al plè del dia, com Père per la sehua: y á qui li parega mal que sunte y pasará á Mallòrca, que á ell molt be que li sabia: y *arte burro*, *y deixa dir*. Entraba de rondón á ferli del ullét, y á parlarli de languila; y sent així que jamay se li feu tart estant en ella, en tot això no se li tancá nunca la pòrta, ni li feren morros; ans be, sempre que anaba, tots ballaben en un pèu, rebentlo en palmes, menjantselo á festes y mes festes, y tirant la casa per la finestra, com si no tingueren blat en la cambra de mes amunt. Tot era, com hià Déu, perque li relluíen

les espales, y no mes; que açò del or es mes golòs, que no sè quem diga; y per aixó dihuen molt be, que *qui tè diners, tè tot adrés, y la filla del Rey si la volgués.* Qué no? No mes en los dits.

Pos com dic, qui sabía de pensar quel pare fera de Alcavòt? Vostés nou voldrán creure, poro creguen vostés quell era la capa torera de tot; perque partiría un dinér per quatre parts, y anaba en un pam de llengua, darrere dencontrar un gèndre, que li fera bullir lolla.

La bona de la gica (que no li ficaria ningú el dit en la boca, y era viva com lo pensament) bè coneixia per aon anaba laygua al molí, y del pèu que coixejaba el mesquinòt de són pare: poro ni per eixes pogué may inclinarse á *Pèp de Quèlo*, ni volgué casarse en ell; perque encara que aguantaba la meja, no li entraba de les dens en adins, y si algunes vòltes li fea el rendibú, era pera dar color al drap, y pera que nos moguéra un infèrn en la caseta y eixa còsa.

En açò, pensa lo que pensa, y qué fa? senamóra hasta les gajes de *Gimo del Portal*, latre germá, que també estaba fet grulla per ella, y anaba com un llam fent languileta, pera veure demportársela.

Era este, com ya han oit vostés, dels que sòlen fer dimònis sense mòle, y en bonhòra ho diga, mes belitre que atre tant; perque sempre la portaba baix la ungla, y vendria en tèrra plana al mes pintat. Y no mallargue, quencara hiá qui diu que era el mes gran esgarrabanderes que habia baix la capa del Cèl, y el major bergant que mantenia la farina. Daçò li caía la baba á la giquela y sen anaba pel descuit sense sentirso; perque *tal es Alí com Camalí, y Déu los cria, y ells sajunten.*

Mes així com començá son Pare á tindre olors que no anaba lòrgue bò, vent que li eixiria el pòrc mesell, si nos casaba en qui ell volia, es posá fet un fidèu molt barifundo; y llançant fòc y flames per la boca, li feu un sermó com pera ella. «Vine açí taymada (li digué) si no mirára Déu te les habia de fer engulir tan gròses com lo puny. Qui et mana á tú eixirten del regat, y ficarte en camisa de dotse vares? Qué Dimònis ta pasat pel cap, de voler á eixe galdúf y estrafalari que no te aon caures mòrt, ni un diner sisvòla pera fer cantar á un cego? Un homenet, que no pòden veurel pintat de mascara, y que no val una pipada de tabaco, ni que es bò pera portar llum á una presó? No es quant lo Diable puga fer, que vomite yo la fèl treballant com un negre, espentolantme y acabantme la salut, pera que vaja feta un veinticinc y no li falte res del Mon, y ha de pegar ella de cap á traves per eixos andurrials, no mes á lo quel cul li done gana; sense ferse carrec que son Pare te ya un pèu en la sepultura, y que sa Mare está feta una carraca, en mes matadures y alifacs que una mula de lloguer? Per dengeret, quet tinc de fer pasar la garròfa, y ham de veure qui pòt mes, Tòni ó Manena. No, si no ferse hu de mèl, y sel menjarán les mosques. Una porra pera elles, que no ha de ser hu tan calbo que se li veja el cerbell. Ola que estem bons! De hui en avant yo et faré pasar pel cercolet, ó podré pòc. Una de dos, ó casarse en *Pèp de Quèlo*, ó fer claus de á quaranta; que la vida quet tinc de fer pasar no será res menys. Yo ya estic de tú fins açí dalt, y si em vas fent la mosqueta, no les tindré totes algun dia, y et compondré el coleto de manera que ya no has de estar pera sòlfes en ta vida; perque si et mamprenc te trauré els nyitols, y el mes gran

tròs quet deixaré será la orella.» Y dient y fent, se la pòsa entre les cames, comença á donarli *zís zas* pera peres: de tal conformitat, que la pòbra de la *Eufracia* no podent desllapiçarse, y ventse ya entre larc y la paret, hagué de llançarse als abalòts que son les mes terribles armes de les Dònes, y á pur esgarrifar ho posá tot en un pèu.

Sa Mare (que la volia mes que á les ninetes dels seus ulls, y que hasta entonces habia mirat los bòus del carafal, callant com una mòrta) ella que òu tan de gillít, qué es pogué detindre? Devés la ma del tòs. Ixqué com un cuét, rabicalenta y plena de fiçons, y aferrantse de sónt Marit com una llapaça, qui damunt, qui daball, sarpa á la grenya y á tombo de llentillo, se les feen tindre teses, y vaja la bulla.

La Gica, que pensaba batre els pèus, y es vegué sòlta, cames, y á fugír. Y be li pòden fer un nuc al rabo, que tan apresa sen eixía, com els Diables (Déu nos lliure) sempòrtem als Notaris.

En açò, vostés mentenen, pasaba pel carrer un Oncle seu, y oínt tanta algaçára, y que paraixien Mòros en tabèrna, vá, torna y qué fa? Es fica en un punt pres, y sense dir oste ni moste, de primeres á primeres agafa unes samugues, y *tip* per açi, *tòp* per allá, feu una entrada de pavana, que deixeho estar, perque si no saguera posat ell de per mig, alòra dara be estaria el matremòni podrint tèrra, y no hu sé yo. Poro els feu caure de son ase, y Déu volgué que no sacabára tot en un dia, com en la Venta de Tello; perque al pèu que portaben, milacre no en susuí una de Sen Quintin, y tal.

Ara pues, així com sapaciguá la còsa y es cosiren tots la boca, Lòncle que no vea hòres ni punts pera saber el motiu daquella broma, preguntá que qué era

allò. «Qué ha de ser, *(digué el Germá)* que tan neboda no té mes cap que una oroneta; perque buscantli yo un comòdo que ens sabria á tots de pèrles, está erre que erre, y efeta en que no sha de casar en qui yo vullc. Ella no te mes que la sombra de sos Pares, y tal qual una robeta de mas ògra, que li deixá en lo testament: pos si en un bell en sec nos tòca á la pòrta la pelada, esta Gica que ha de fer? Diu una en la esquena y atra en la pedra, diu, es bastant pera que vixca com Déu mana. Les mans posaré en lo fòc, y que si la deixáren anar sense cabestre, aplegaria á ser daquelles que no so tapen sino pera les mosques. Per açò so mal, perque dic les veritats. Végen vostés, yo que no mataque per ningú, si em cauria bòna cara de no dir á ma filla quants fan quince, y de no donarli la carda que mereix. En mos tretce tinc de estar, y avejám quim fará tornar un pèu arrere. Y no tinga que pensar que fent la gata moixa ma de dar á entendre blanc per negre; perque yo sé ahón se joca el Diable, y pera mi no hiá embolics, candongues ni matáfules: que no menje bobina com alguns. Lo que mane sha de fer, y no res mes, que ací no ham de viure de bòbilis en bòbilis, y com si forem denguany, sense ser de Déu ni del Diable. Ara digues, no es açò molta raó? Pos eixe Dimòni de Dòna (tot siga en remisió de mes culpes y pecats) eixe Dimòni de Dòna, torne á dir, que Déu mha dat pera ferme veure les estrèles, y no mes.....»

Dimòni has dit? Ella que òu *Dimòni*, salta pel Rey de Francia, y: «Ques Dimòni á mos bigòts? Ell es lo Dimòni, y de ahí en avant, que ha pegat en malcorar al ull dret y esquèrre de sa Mare, que tot açò es ma filla. Y sapia el molt guilopo que pera nomenarnos tant á ella com á mí, sha de banyar ans la

llengua en aygua ròs, y encara será indigne el tal y el qual, quem fa pasar una vida com una esclava, sent aixi, que per mí té que menjar. Si yo en molta noramala li haguera mostrat les dents desdel principi, nom tindría ara el pèu sobre la gola; poro com me deixí pasar les ròdes per damunt, fa de mí tot lo que vòl. El dòt que li portí, tot lacabat, sense deixar pisca ni mitja, ni un remey de Déu; hasta unes arracades molt maquétes, que eren de ma Mare (en gloria siga) y man dolgut lo que yo sé. No vullc fer alçapréms, ni guste da ramallòles y marórs, perque encara que no hu habia de dir yo, só mes mirada en mes còses que no ell; poro entenga el molt brivó, que si no popa á una Dòna honrada que te en casa, li ha de eixir el conte car; perque li diré dos per tres y al pèu de la lletra (sense deixarme res en lo tinter) lo que fa al cas, y avejam qui podrá mes. Ell se pensaba, si senyor, posarme les cabres en lo corral, sense quem dara per sentida; com si yo no sabera tornarli les pilòtes al jòc, y donarli sabateta de son pèu. Pos ha pegat en pedra, perque yo una vòlta en lo fanc, y que tire la robeta al mar, me les apostaré en qualsevòl y sofocaré al mes estirat, que pera mí no hiá galls, ni Rey ni Ròc. Al Sòl de mig dia li plantaré en los bigòts qui es cada hu: y tot siga que yo mi pòse, que be sé yo que dirien: *El Diable es esta Dòna.* Sí: á mí que so simpleta. No ha de ser latra? Pòsenli el dit en la boca, á veure si mocega: y bem pòdem fer la pruna, bem pòden tirar gosos, que tot será treballar en fèrro bell. Ell se figuraba el molt belitre (no mes allá va, y sense tò ni sò, bastonada de cego) que mhabia de traure de casetes, y que yo callaria com en Misa, sense llevarme la palla de damunt? Cuc, cuc que nom tròbes. Be pòst dir que

pòrtes bòna randa, y á bòna part vas á fer llenya.»

Son Marit que òu aquell desgabellament (sense cap ni centener, en menys sustancia que una broma de caragòl; y que no parlaba sino á bulto, una en lo martell y atra en la encrusa, de mal y mala manera, aburrubarra, y no pegant res en terrér) nos pogué contindre, y en dos brincos, quant menys sen adonaren, se li plantá damunt, camací camallá, y vaja la trompada.

Tato, tato, digué Lòncle, *qué no shan de respetar les mehues barbes? No conec á ningú*, respongué latre, *finsa que me menje els fetges desta busta. A lo menys deixenmenla asaonar á mon plaer, que* la figa y la dòna quant tòrs lo còll es bòna: *y* al ase, y mala muller bastonades huan de fer. *No*, *no*, replicá Lòncle, *baste ques pòse de per mig un hòme blanc.* Y á dos anades y vengudes, el feu fuchir com al pèl de la pasta, y bese á vostés les mans.

Tots quedaren fets de pedra, al veure layre en que Lòncle el bandejá, y agarrant este llavors la ocasió de la polcera, comenzá molt si senyor á parlarlos desta forma: «No acabarém de traure la cua del forát? Si han de ser ó no han de ser tisoretes, si açò, si allò, si yo, si tú, y tiquitic, y torna y baja: Ací que hiá que fer? Pera qué són estes canteres? Lo que shaja de menjar la justicia (mentenen vostés) menjemso nosatros, y tingám la festa en pau. Lo pasat siga pasat, y fòra borinòts, que la mèrda, quant mes se remeneja mes put. Açò es lo diablet que sha soltat, y créguenme, que yo estic cuit destes bulletes.

Tú qué vols? (digué al germá). Qaes case en *Pèp de Quèlo?* Bem pareix. Poro sha de guiar de atra manera; perque bocí per fòrça còsta dengulir. Pòc á pòc fila la vella el còp. Hia saps quel pare et dia tri-

bulina y escopeta de cul calent, perque vas sempre en curruixes, y res no fas á dretes prenint mil caps de còrda. Açò de voler matafullarho tot, no pòrta còsa bòna. Pacència y *non gurriñatis;* que dies y òlles curen les còses. Trata á ta filla en cotonets, y vorás com tocantli la barbeta la tindrás dels nasos á demandar de boca.»

Y girantse á la cunyada, tan repantigat que pareixia ell y atre no, unflat com un cuiro, y en tantes reverendes com un pare de provincia, proseguí desta manera: «Y vosté per qué ha de pendre el cèl en les dents ara y adés, fabricant castells en layre, sense haber de qué, ni pera qué? Parla mes que fetge en brases, pensantse menejar molta raò, y si sespulga be la còsa, mes puja el matrás que la ballesta.»

Dir *matrás* y encendres ella com un lluquet, posantse de quadrat, fer anses de canter y pujárseli la sanc al cap, tot va ser hu: y pera servir á vostés y á Déu que paga be, anaba ya á tornarli la bolea el diable de la dòna; y huaguera fet (tant cèrt, com estém así en salut) si Lonclás li haguera deixat pendre la barcella. Poro tementse de la nugolada, y que el poder de tot linfèrn, no bastaría pera ferli parar la taravella, li feu quatre arromangos á tant fòrts, que la deixá fent clòc y piu, com un òu entresuat, y (no parlant honradament) en mes caguétes que vostés puguen pensar.

Per abreviar raons, la obligá á callar com un Cartuix, y tornant á la seguida, pasá avant en lo sermó, dientli tantes còses y tratantla de tal mòdo, que no haguera fet mes en una gósa. Per fi, pogué llograr deixarla quieta com una balça dòli, y alcançá dels dos que perdonaren á sa filla: y eixinsen al estu-

di aon ella estaba, lagafá del braç, y la portá de la orelleta á la presència de sos pares.

La Gica, vostés mhan de supòndre que com estaba entribajòc, y en tant llòc com lo puny de oir el rebombòri y la comèdia que pasaba, entrá tan asustada y plena de cerones, com si li hagueren eixit ánimes y no li haguera quedat sanc en la bojaca, de manera que arribá anarsen de copes, de tan esglayada com estaba. Tot era menergía, llagrimetes y suspirs, que se li partía el còr á hu; mes són pare que era hòme tan bròfec, en llòc de acaronarla lo que feu fonc tirarli esta arruixada: *Vols quet diga, pluja destiu y plòr de bagasa presto pasa.* Y de ahí ahí la posá pera pelar, y com un guant, que era una compasió mirarla; encara que ella no hu prengué tan fòrt com tot això: perque al cap y á la darrería ixqué en la camada, que primer la farien pepitòria com al *Marqués de Villena*, ó la cremarien, com al *Pare Mandé,* que deixaria de casarse en qui portaba entre celles; y que li entren mosques.

«Bòna va la dança (digué Lòncle) no ha pegat en mengar terra? Pos be pudirá açò. Mes mestimaria yo plantar una llança en Algér, que sufrir tanta camorra.»

«Nou dia yo (replicá el pare, fet de penques y en uns ulls envinagrats, que donaba por mirarlo). Si no hiá, com cluixca el canem, lligarla ben curteta, ferli pasar la quarantena, y vaja la gaçuça hasta que rabie. A estes açò vòl, que no sen prenguen, bastó, y cabe que pinte.»

«Això es ganes de parlar adefèsits, (digué la mare tota ya ròcha y encesa de una flamerada que li pujá á la cara, y en dos orelles com dos dotrinetes, que pareixía habérseles fregades en ditets de pimentó)

això es ganes de fer giquirrac, ó tirria que li tens per millor dir.»

Lonclás que veu el jòc ya mal parat, y ques tornaba alborotar el galliner; «*Ela!* (va dir á tot cridar, y en aquella gran bòrnia que tenia) anem callant, perque si me sen puja el fum al nas, encara ens oirán los sorts, y sen vorán de blanques y de negres. Parlem á pams, y deixemos de jufetes, que no está el forn pera rosques, ni fa temps de jugar á sapoquedo. Punt y apart, y gito tot lo mon; que ya mha vingut á mí una bòna espècie, pera arreglar tot lo dançado, sense mòure pols ni remolí. No está ahí la tia *Bajuana* que sab mes que *Merlin* sobre açò de tirar mánegues, y ha compòst mes casaments que patenetes hia en Roma y que cabells tinc yo en lo cap? Pos que vinga eixa mateixa, que parle dos paraules á la Gica, y dins ò fòra.»

Els feu parar en sec, com Déu está en lo cèl, y dient *ya vaig per ella*, aur, girá la grupa y sen aná á carrera ubèrta á buscarla, com aquell que diu, en candeleta; y bòn viatge.

Pos senyors meus de la melhua ánima, anat que fonc nòstron bòn Oncle, buscá per açi y buscá per allá, encontrá á la tia *Bajuana* que eixia de la Esglesia, tota geperuda y arruada com un cuc de peròla, tremolant y refermantse sobre una gayateta, en un rosari tan gròs com á pilòtes de trinquét, y en mes moquita que una ovella encatarrada. Descobrí són pit en ella, y agafantla de la má, hagueren vist vostés que pareixíen *Marta* y *Gargòri*, *ringo rango* cap á casa. Tots estaben esperantlos, com si esperaren lo perdó; perque la ahuela tenia mes nòm que *Mateu Benét*, y estaba reputada en tot lo pòble per *larco ilis* de les bregues.

Aplegá dons, y en tan bòn punt posá els pèus en lo portal, puto el darrer qui aniria á pegarli una abraçada. *Segas*, dia lu: latre li prenia la gayata: no faltá qui li llevá la mantellina: y tots no sabiu que ferse en la bòna de la ahuela. Poro ella no donantse per entesa, la primer paraula en que desplegá la boca, fonc que estaba cansadeta, y així que li faría be un traguét; perque com dia, *alls crus y vinet pur pasen lo pòrt segur.*

Caròt per la ahuelona, si sabia! No dic yo? Si pareixia la que aná, á enganyar á Sen Antòni: y açò que tots estaben en que pijaba aygua beneyna. En tota la vida, ahuela mes taymada! Aquell nas de gancho de cresòl, que no me li deixaba alçar la barba, no volia dir res menys; al qual encara vihuen molts que nom deixarán mentir, que yo no parle per boca de canter, ni conec les janes per ma casa.

Veritat es (uo es pòt negar) que anaba á tombollons, y safofaba en les paraules; perque la bancada de dalt li habia caygút tota, y sòls tenia baix dos dents y tres queixals, que servien para apuntarli el nas: poro tot açò era pa y mèl, respecte de que pareixia una centella, y que al mateix Dimòni li faría eixir els cabells blancs, no mes que la posára en eixos tròts. Qué mes vòlen vostés? Sempre que parlaba, anaben els refranys á puntapèus, y tots estaban en la boca obrida, com uns enganya pastors, óintli aquells repents y flautades en que eixía.

No era la ahueleta de mi alma, y daquelles que non fan los ferrérs á martellades? Pos á esta ahuela que yo dic (están vostés) li traguéren un gòt de ví, ple de gòm á gòm, y dient, *á gran seca, gran arremullada*, sel pipá, com un be de Déu, á la salut de tots: y bòn profit.

Domprés que descançá á osádes, saltá el pare (que ara que men recòrde, es dia *Pere el Gròs)* y prenint la tava, com tenia de costum, començá á informarla de este mòdo: «Açò es açò. Tot lo barbúll y laberinto de ma casa es per eixe folleto de giqueta, que contra la mehua voluntat y són profit, se vòl casar en un perdut y un homenét de mala mòrt, que no té mes quel Sòl que li naix sobre la cara; y no hia qui la traga desta andròmina. Vosté ha de pensar y creure, senyora *Bajuana*.....

Ascolte (digué ella) y perdone que li trenque el dir: yo tinc el cap molt dèbil, y no vullc que mel òmpliga mes de ayre ans de dinar. Pel si ó pel no memjém primer en gracia de Déu, y aconortem la bartòla, y dempues tot lo que vullguen: perque cal dir que yo tinc de estar pera cuentos y falòries, clarejant com un cuc de filar, y tenint els budells buits, y el ventre com una tapa de guitarra, es parlar al ayre, y sense péu ni fonament. No hiá refrany que no siga verdader, y sempre mhan criat en esta llet, que es un trocet de Evangèli cada hú. Pos oixguen vostés este, y vorám com diu que *be canta Marta despues de farta.* Yo ya tinc vist molt, y créguenme, que no menganyará ningú tan facilment ni tan ahina; perque *primer baig ser bagasa que bòna dòna*, y á *gós bell no hiá sús sús.*

Li salta la rahó per dalt lo cap á la tia *Bajuana*, (digué entonces la mare de *Eufracieta*, que li dien *Lleudòmia de la Trena)* y traént les sarpes com una condenada, anaba per aquella casa com unes debanadores, que pareixía un rabo de ayre: y llòc á la balladora. En un sopòls, que dihuen, ho tingué tot apanyat: y paraut taula, els feu seure com pogué: perque el llòc era apretat, y tots es-

taben com á panses en confí, ó sardinetes en estiba.

Sagrat y que funció! Es podia entrar á real dahuit á veure com dináben. Frimer de tot tragueren un grandisim plat de polla, ple de tròços de llomello á coromull, que un gat nol saltaría; y en un santiamén sel embocáren tot et la garjòla, com si foren uns alarbs. La ahuela (com menjaba de baldraga) apretaba el suret que era un encant, y tot eren tenallades sense temor de Deu, que pareixía una gran escaramuça, dient á dos per tres, *á carn dura dent aguda*, y vaja el mòç.

Domprés ixqué un peròl darròç, al forn (quels Angels li cantaben, y el Rey li fea sò) y aplicantse tots á ell, en menys dun *Credo* el deixaren tremolant y en pinganelles, sense un grá tan solament pera un pardal.

Cóm vá tia Bujuana (dia Lòncle) *hia ganetes?* Y ella responia: *Tot siga per amor de Déu, pa y trocets no en falten que digám.* De quant en quant soía *Pere el Gròs* (que era un galdiròt y un embuder, ques menjaría els férros de la presó) y dia: *Ego me colo. Fam nom deixes. Eufracieta* no sesplicaba datre mòdo, sino que estaba bò el suquet. Y sa mare *Lleudòmia de la Trena: Sopa, caume en la boca.*

En estes y estatres, la carabaça anaba que rabiaba de má en má, sense deixarla resollar. Ningú li fea tantes festes com la ahuela *Bajuana*, dient sempre que acababa de besarla: *Bò, poquet y asovinet, es al còs profitoset.* Latre la prenia, y á la salut de vostés, tocaba la trompeta que era un gust; y dempues dia: *El ví fa sanc, y laygua fanc.* Y pera no cansarlos mes, tots tiraben al negret com á peneques, y la jugaben de quodore, *hasta verte buen Quesus:* y no vòl mes India que esta, perque tot lo de-

més es borrajera, com saben vostés que dia aquell.

També traguéren una ollaça de condumio, que tenia una cáfila de còses, y un olor tan bò que podia retornar un malalt pernoliat: y agarrantse de bell nòu, no en deixaren pentol, ni quedá rastre ningú, ni tal que hu feu. Uns als naps, que sels engulíen sense tocar en aros, tan apresa com qui amortalla sògres: atres als sigróns y á la verdura com á llops: y tots arreu al tròsos, y el darrer que escure el plat. Ultimament tragueren per postres meló y figues: y habent begut á la darreria alguns traguets de palladeta, allò de bò, quedáren casi pirris, fentlos els ulls llanternetes, y parlant tots en llatí, sense haberne estudiat. No obstant, donaren gracies com pogueren; y hasta latra vòlta, que entonces será mes.

En açò, com tots habien menejat tan be el bigòt, y estaben bòns de ventre, presto sanáren adormint per les cadires; y ya que estos fadrins se giten en la cárrega, y dòrmen en la cama en alt com uns jarnegos, també será raó que yo descanse un pòc, y així tragám la tabaquera y forniquém els nasos, que esta es ma de polvo.

Quels pareix de la *Rondálla*? No vá bòna? Un pòc llargueta es, poro per fí, si algú es cança que sen vaja en molta la que corre, que per un nap nos deixa de cuinar lòlla, y en aplegant al forat mija quarta. Mes val quem diguen *jo* que *arre*. Yo sempre mhe fet carrec, que boca que no parla Déu no la òu. No es açò? Bò sería que dompues manaren eixeringant la paciència en preguntetes. Tot els ho vullc contar punt per agulla, á us y costum de bòn Llaurador; y á qui li parega mal quem ròde y quem deixe en mig, que á mí tant me si dona de lo que pòdem dir, com de lo que mhe trobat yo hui. Y sobre tot, qué mos

cansem? Vullc despachar la sardineta, y qui no vullga polç que no vaja á la éra. Açò no mes de paso. Déixenme ara escupir, y torném á la *Rondálla*, que ya es hòra.

Nugant dons el fil atra vegada, es despertaren en uns ulls tan botinflats, y domprés de fer algunes pròbes pera estar en amo, començaren á parlar sobre lasunte en grandísima heregía; perque era còsa quels coía, y anaba ya el negòci molt calent. Per no cansar á vostés en repetir lo mateix que ya han oit, fácense conte que informaren á la tia *Bajuana* de tota la traqueria: y busca qui les despare, que no ham de ser tan porres, que tot ho haguem de donar en cullereta.

Com dic pues, la ahuela (que no es mamaba el dit ni saforraba per ningú) com tampòc tenia pèls en la llengua ni aguantaba cabronades, (fure de Déu!) es posá als nugols, y llançant per aquella boca sapos y culebres: «Vostés sempre han de tindre un forat quels faça ayre (digué al pare, que era el que shabia destemplat mes que ningú). Pos encara que só bella, só dòna sense arrua y pasaré á la part de dirli lo que sent; perque mes mestime estar un ratet ròcha que tot lany gròga: y sab vosté també que mes val vergonya en la cara que dolor en lo còr. Y ha de saber que yo no fas compares ni comares, y lo mateix que vaig á dirli li diría al Pare Sant en tot mon còr sancer, y sense mudarme de color, que yo el pamet que Déu mha dat el tínc pera traurel davant de qualsevòl. Dicli pues, que si vosté barrina molt y fica la banyeta masa adins, pedrá lenteniment, y sa filla en fará una, y els afrontará el llinyage; perque tant expremixen la tarònja que eixen los pinyòls: tant unflen al cuiro que es rebenta: y tant li punjen al

bòu que pega una embestida. Com vosté proseguixca en eixa rufla y nos deixe de fer la contumacia, be sé yo que no fará mes que tirarse tèrra als ulls y al cap; y á la fí res traurá á carregador, y es quedará á la lluna de Valencia, com si ho vera. Déixenme primer á mí apretar de contes á la gica, y cantarli el cant de la Serrana, y una vòlta que la tingam á mija requesta, li farem dir *cacaracac*, y fácilment la tornarém al solc, que en bònes mans está el pandero. Tot lo demés será batre per la palla y bufar en caldo fret; y no te quite, que yo quant parle alguna còsa dic.»

Con que Senyor, cridaren á *Eufracieta* (que sen habia entrat en lo corral á fer sos fets) y agarrántmela la ahuela, li digué que com estaba. *A dos y ralla* (respongué) *y no tinguen que cansarse, que só caixa tancada. Primer me deixaré fer lròços que casarme á desgust meu.* Canviaume eixe quinsét. Llam per la gica! Be podém dir que pareixía *la Senyora de Benasáu, que tanca en cláu:* poro yo li alabi el gust, que açò dels matrimònis mes vòlen manya que força.

El pare que òu allò, es torná á fumar, y estigué en ùn tris de ferne una, perque com era hòme que no tenia els pèls seguits, cada vòlta que li gastaven les olives, sencenía com una trompa, y es posaba á pique de embocar els huits y els nòus.

Poro com la ahuela tenia aquella cajaça (aném nos pera dir) el sosegá á mes no poder: y encarantse atra vegàda en *Eufracieta* li va persuadir en gran febror que volguera á *Pèp de Quèlo*, que era un gic de molt bòn gèni, triat á pòls, devòt y quiet: y que tirára de revés, á *Gimo del Portal*, que era un japucer, un llepacrestes, un fajendis, tot cosetes, vivéa de rata, y al brosquil. Que el primer, ademés dels

groguéts que li cantaben (millorant lo present) era un jóve com un jònec, refet, gròs y de bóns magres; y que sent ella també una gica com un pí, y de bònes tragaderes (conforme el pardal la gabia) trauríen unes críes ques podrien deixar veure: mes, que latre era un pobrús, esgarrat com un cép de trepadell, un girlis mirlis, banyeta de visc y glop darròp, fluix com una estopa, rebellit y alitrencat, que á la primera ya no estaria pera festes; perque *home giquet, home de pet*, y lo atre que yo em calle. Y era llástima que una fadrina com ella, tan de crisma, que era pera ser muller dun rey, es malográra de còlp y bòlta, sense ques poguera remediar.

Ultimament li feu un cap com un tabal, dientli que li dirás, que sos pares eren uns tarròsos, y que sòls ella podia aconortarlos; que mirára pel profit dels pòbres bells, que estaben á la saltadora, no fora que Déu li asentára be la ma, que entonces serien els grapats.

Al *hicquinunc*, que diu lastudiant (que es pensaben vostés que yo hem moque en la manega? També se mos llatinets ben concertats) al *hicquinunc,* els torne à dir, que acabá la ahuela de ferli el romiatje, saltá ella (están vostés) ni mes ni menys, com una blanca, tan dòcta y remirada com Déu lhabia feta, y diu: «Oy, Ave María! Que puga dirme això? Vosté em voldrá argüir, que á la Mare de Déu li dien Juana: poro vòl que li diga? Que lo mateix me les urdirán á mí que als nanos. Encara que só una baba, se molt be ahón, com y de quina manera es mata el peix. Y sino aném á la proba. Eixe madur de *Pèp de Quèlo*, tan gran com hui y demá, es mes que un mama, y un animal ben acabat de cap á pèus? Pos mire ara á Gimo del Portal, y vorá que gic al pòst

del atre tan garrit, tan ben plantat, tan saladet y rechuplós. Ahuela vosté crega que beu en bota y que té els papers banyats; per quel meu *Gimo* es la mampla del mon, y no ens cansém. Qué tinc de traure yo que siga un pòc baixet, si per gic pilar no cau la casa? Els hòmens no shan de medir á vares sino á pams. Yo no vullc badulaques ni afaráms al meu costat; que mes mestime pòc y bò, que mol y roín. Si latre té moneda, este té jolla; y á lo que dihuen que no té un fil de ròba que posarse, respònc, que en pèl lo vullc: y yo mentenc y balle á sòles. Y sobre tot, Déu provirá, que ell dona la plaga y la medicina.»

Sí: Déu provirá y la panja patirá (digué entonces són pare, en una veu molt fosca y melancòlica, y proseguí en les llagrimes als ulls.) *Criáu a Córbs. Déu que to pague.....* Y no podent pasar avant, esclatá un plòr que tots se varen enternir, menys Lonclás que sen habia anat á la francesa, acabat el *Gaudeamus.*

Vostés vagen mirant. Hasta aquell punt estigué *Eufracieta* enterca y fòrta com un bronce, sense que ningú li poguera fer soltat el mòç. Poro aixi com són pare es deixá de tacos y revesos, y prengué el mig verb de afluixarli el ramalét (fes lo que vullgues) es posá á plorar com una criatura; y digué en suma, que ella no deixaba de coneixer que debia llevarse els bocins de la boca pera darlos á sos pares, y que faria quant fora de raó pera portarlos al còll, mentres tinguera els ulls ubèrts: poro que una pasió costaba molt de anarsen, y mes si era á sanc freda; que tingueren una pòca de paciència, que primer habia de pasar molta aygua del ríu: y dempues ella es faría de darrere, y embiaría al seu *Gimo* á Tetuan; encara que fora menester pegarse dos sangríes, ó pendre

una porgueta pera que linyor se lin anara per les venes ó pel cul, salvant lo puesto, ya que es pòc y mal parlat.

Açò es atre cantar, (digué la ahuela, al veure que la gica sanába ya ablanint). *No hu dia yo? Si entre Déu y bònes gents tots se compòn.* Pòbra tia *Bajuana!* No tan de valdre coples. Quet pensaves tindre ya la gica á ton manar? Agáfala del rabo, si es quen té. Y cuidado, que ara vé lo bò.

Pos vostés han de pensar, com dic, que la *Eufracieta* pasát tota la nit de clar en clar, sense poder plegar los ulls, plorant fil á fil com una Madalena; menjantse les mans á mòços y tremolant com la fulla en lalbre de pensar que habia de aporrir, com qui no diu res, *á Gimo del Portal.* Qué no hiá mes? Pòses cadascú la má en son pit, y vorá si es bona codonyeta. Pera agarrarli un batistòt ni habia, y encára em quede curt. Pos senyors, lo que feu fonc, que aixi com se llevá, prengué la ploma, y *tris tras*, en dos plomades li despará una carta quel posá mes blanét que una bacora. Oixgenla vostés, que ya es de fantasía.

CARTA DE EUFRACIETA A GIMO DEL PORTAL.

«Sòl meu de la méua ánima, lamor quet tinc sha fet tan gran que sen pasa ya de ralla; de tal mòdo que nom deixa viure ni aturar, y al últim vindré á pèdre la japeta, si nom traus ensagristada, ó te se mampòrtes á la grupa: perque mon pare com es hòme que saufega en poqueta aygua, y que partirá un cabell per mig, vòl quem case en tot germá el major, per tocar còure, y tindre bòn pesebre á la bellea. Poro yo això no hu faré encara quem maten, perque

sòls tú mas ballát en lull y mas donát servell de ase: y sim tocára atre un fil de ròba, tota ma vida viuiria en este escrupol. Con que així, sim tens amor y nom vòls deixar mocada, no et descuides, y vine sense falta esta nit, allá eli eli de les dotse, que ya mencontrarás á pèu ferm'en la finestra. Y tavise que no siga á hòra horada, que ya sabs quels instans que no et tinc en ma presència, em se fan sigles. Poro tem que atres Marietes tentretenen; y això em fa á mi portar la còrda arrastrant, y pegar de cap per les parets. Ara tinc de veure si eres hòme de farfolles, y si les promeses que mhas fet eren de veres. Menejar sabs los bártulos, y be, no tens escusa. A ta honra va. La traça mata la caça: y pròu te dic. No vullc matraquejarte mes perque ya estás en lo rostit, encara que (sobre ma paraula) no sabs de la Misa la mitat, á causa de que ya molt que traure de rama, y que encara queda el rabo per desollar. Perdonam de la lletra, y de tots los garavatos, que va la ploma gròsa y no es per culpa mehua. La carta també anirá sense orde ni concèrt, perque no he pogut aure mes que una talleruca de paper, y tot ha anát, de bòlta bolúm y amagatontes. La mala ventura ho vòl, quin remey té? Paciència y barallar. Este temps atre en portará, Déu que ho faça, y quens done fortuna, pesetes y salut pera cumplir nòstros desigs.»

Els pareix á vostés si la carteta pòt pasar? Catciméta que está molt de repinfilis. A fé de Déu que pòt anar pel mon á sòles, sense pòr que ningú li diga res. Pos y la firma? Fit de lladre! Si vostés vòlen saber com día, nos matiguen que yo els contentaré. Saben com día? *La tehua indigna esclava*, y busca qui tha pegat, si no tens atre quefér? Pos ques, pensen que ya no habia mes? Això pendríen pera ríures. No

es dir que mo han contat, que yo hue vist. Habia pues també un còr atravesat en la espasa de Roldán, mes llastimós que qué sé yo, y tot ple de cadenes y grillons, que pareixía larsenal de Cartagena. Han vist qué còses? Déu nos lliure, com de febra, de estar enamorats, pera no caure en semejants mamarrajades, amen.

Torném ara als tres germans, que ya pareix que dòrmen masa, y prengám laygua de mes arrere..... «Ocque no men recòrde ahón estaba. Vostés mhaurán de perdonar: perque ya saben ques mes fácil que beures un òu, pèdre el concèpte. Cap de Sen, boto al jijo. Tot me ròda ara mateix. Poro ya estic. Com dic pues, com els tres se miraben de gaydó, encara que el menor..... quin cuento este! Ya estic de quatre atra vegada. Desde latre any, que no mhabia susuit semejant còsa. Vostés saben que ho fá? No estar un hòme á plom; anar tot lo dia fet un burro de forner, sense tindre tot laliament quel còs demana, y no valdre ya una pinya. Pos ell sha de acabar, ó han de dir per qué. Y açí no hiá dolors. Déu quem torne en bòna memòria, y que no siga menester aporrejarme el front á fòrça de palmades. A la punta de la llengua ho tinc y no puc dirho: y això que sé pels caps dels dits tota lastòria. Que siga yo tan ase y tan gran tròs de collera, que no acèrte á recordarmen! Baya que está bò! No men puc avindre. Poro esperense vostés, que ya estic en lo formatje atra vegada. Ara si: gracis á Déu que nam eixit. Pos toquem avant, paset que dure.

Con que, com dic, els tres calents de cascos (com han oít vostés) corríen de etiquéta per la polla: be que *Gimo del Portal* era el tu acte, el que quedaba tostems ròsa, y el que anaba sempre per damunt,

com lòli sobre laygua. Açò no obstant, los tres procuraven tirar grá, y dir al cau sense parar, y tan apresa com qui furta hèrva, que no veu si fa rastoll: perque ell sha de dir tot, també teníen son drapet en la roscada, y estaven enamorats de la giqueta hasta ací dalt; de tal manera, que si perdut estaba lú, mes perdut estaba latre: de mòdo que no habia una punta de cuerno de diferència, per mes senyes que era tanta la desinquietut dels dos, que pareixien culs de mal sosiego, y que estigueren ferits de la Tarántula; y així nunca paraven en torreta ni feen còsa en còsa, sino que sempre anaven com á orats, amunt y avall, fets uns soliguers, calents de orella y plens de trafecs.

Poro com *Gimo del Portal* era lamo del carjofar, y tenia la paella del manec perque habia sabut asentar millor les bases; may pogueren ells alçar lo cap, encara que no pararen de fer la palometa, ya rodant de nit les pòrtes de la casa, ya fent cantalets, enramades y músiques.

Vostés vajen mirant, qué còses tan estranyes! Pos ara vé el llans mes apretat. Com *Eufracieta* avisá á *Gimo del Portal*, que viu ó mòrt no fera falta á lòra senyalada, y els atres estaven sempre alèrta, com á gosos perdiguérs, pasá un cas tan llastimós, que li tremòlen á hu les cames, y li pega el còr safanoriades de pensar en ell tan sòlament. Poro perque nom tinguen per gallina, y no diguen que no só pera traure una llòca de un regat, el contaré tot com susuí de rabo á rabo.

Pos amigo, aquella nit tardá un pòc lhòme de marres. Yo no sé perqué ni perqué no: poro males llengües hiá que dihuen, que com era guilopo hasta els mòlls del òsos, lligaba á dos caps la botifarra, tenintne una atra al caure, que li dien *Roseta de Pacá-*

lo, tan bòna canya y púa com la que mes, madeixéta de filadís també com latra, y daquelles que non venen á dinades. Yo en açò nom fique, allá so vajen: poro lo cèrt es, que com feu tart, va *Pèp de Quèlo*, (que pareix que no sabía res) y guányali la ma; no mes així burlant, deixantselo dací, y cagantli el basto ben cagat: perque com estaba de plantó davant la casa fent lo burro del Almodí, y aguardant la séua pera lograr el gust de Eustaqui Micó..... Y ara que parlám de escopetes, no es rahó que vostés vixquen á la bobalá, y ques queden dejuns com á bitsòcs: y així els auré de dir entre *parentis y clavatis*, encara que no vé al cas, qui era este pardal.

Pos senyors, este pardal era un. hòme de cèrtes condicions, perque habentse enquillotrat en una Gica, (poro qué Gica!) es vingué á posar tan lelo en ella, que cada nit anaba *jano jano* tres ó quatre llegües, sòls per besar lanélla de sa casa, y sentornaba molt content de que habia pegat la morradeta, sense que ningú ho sabera. Y encara els diré mes, quel dia de la Novia nos volgué jitar en ella, per no jafarli les randes ni espalarli la camisa.

Com dic pues, com aguardaba ara no sino ara eixá, así com sasomá *Eufracieta* y escombrá, es pensá el tròs de animal menjarseles folgades, y sa costá á la reixa. La Gica (com fea la nit fosca com una gola de llop, y ell anaba arrebosat) nol conegué, y pensantse que era *Gimo*, comença á fer tataratats y á dirli en gran blandura: *Llum de les meues llantèrnes y alegria del meu còr*.....

No be habia acabat de dir açò quant hagueren vist vostés que pel carrer venia un bulto, èrt com un boix, armat de punta en blanc, y fent del hòme. Era este el nòstre *Gimo* que arribaba com les palmes de

Ellch; y vent Mòros en la còsta, y que la barca fea aygua á son entendre, y que habia en la terréta qui li cagaba el gust, pensántselo traure á caixes destemplades no mes en dirli: *qui vá allá*, (per ser ell lo caporal, y el que portaba la bandera) agáfa y diu: *egém*.

En açò per etre cap mentraven dos també de emboço, que qualsevòl quels vera diría que eren sense ducte hòmens de jarpa y gent de esgrima, guapos com la espasa de Bernardo, que pera servir á vostés veníen de buscar picos pardos, y eren *Pere el Guapo y Cénto del Guará*, com si diguerem, carn y ungla, la còrda y el poal, dos còsos en una ánima, els sants de la pedra y els mes amics del mon. *Cénto* que òu *egém* (cap sagranat!) com era hòme de pèl en pit, que per això corría tant en *Pere el Guapo*, retrucá mofantse y fentne bèfa: *No ya que fer egém, que ya te amo este Belém*. Ara pues, així com *Pèp de Quèlo* oixgué açò, y sen recordá dallò que sòlen dir, que *al hòme á sòles per bastos*, qué feu? maliciá com un dimòni que li volien tocar la retaguardia: y encara quo sen anaba com á mèrda de lladre, prén, y en dos brincos ya sha posát á veure vindre, arrimát á la paret, mes tes que un all, á tot lo que ixca.

Vent *Gimo del Portal* ques disponía la còsa de mal ayre, y que pararía en jòc de matagins, es deixa de bònes nòves, y diulos esta arenga: «No aném fent la gatacumba, que yo no sufrixc puses. Qui no vullga pèdre no jugue; perque yo en un carrer dhòmens no tinc pròu pera un rentadens, y encara. Yals avise: domprés nom vinguen en si foren ó no foren. No em vajen tocant la guitarréta, perque en sé encaixar de bònes. Hastara ningú ma dit, *Peròt vòls correr*. Conque si vòlen acertarho, cadascú pase á són

camí; y lo que no tages de menjar, deixau cremar.»

Pèp de Quèlo, no mes de oír açò y pensar que sacabaría el cuento com el ball de Moixent (com era curt de gambals) es posá gròc com un pá de cera; y cusit en la parét, com se deixa entendre, sense gistar paraula, día entre ell mateix: *A mija nit mosques? Qui be sestá, nos mòga.*

Poro com los atres dos diables teníen pèls en lo còr, y eren hòmens de capa y espasa, y que feen rògle (com diu latre) sen van dret, devés lo bulto parlador (que enjamay pogueren distinguir, perque de nit tots los gats son pardos) y posantse casi á boca de canó, li diuen clarament que era lo mateix que loudronc, y que les gallines de Margarita, que caquégen y no pònen. Bufar molt, y aventar pòc. Que si estaba ya cansat de viure en lo mon, que anára tirant ronques. Y per últim, que tratára de buidar pronte el carrer, si no volía fer boca de títaro; perque ells ho faríen millor que ho díen, y guardes qui guardat siga.

Es pensaben ya els matóns haber posat les peres á tres á nòstron *Gimo*, perque com tot ho portaben á rabo de borrego, feren conte que abaixaría el cap, quels deixaría el camp per séu, y que deste mòdo salsaríen ells en lo sant y la limosna; ó á lo menys que faríen el jòc taules, y qui la té que la tinga. Poro els ixqué el conte al revés: perque *Gimo* es deixá de dimes y dirétes, y com era hòme que no la pensaba que no la fera, encará una pistóla al que parlaba, li afluixá el gatillo, y *tòp* el bolcá com un pollét, y la callada per respòsta.

Latre que veu al companero que anaba fent taléca, cajo per Déu, el tentá també el diable, y com no gastaba la pólvora en salves, tragué un trabúc, li

alçá les barres, y al brosquil, feu una gran ensarrellada, perque pasá de part á part á *Gimo del Portal*, sense deixarli dir *Jesus* tan sòlament. Ya en tenim dos, toca Perét. Déu quels haja perdonat y avant.

Com la pendècia sensenía á rem y á véla, y els tròns y escopetades anaven per allí en tots los diables, salborotá el carrer de mòdo, que no quedá gat ni gós que no ixquera á la busbèrria. Totes les finestres estaben cuallades de gentòla, que era una confusió de confusións. Tin per ací, tin per allá, ahín va hu, favor al Rey, á eixe que sen fuig, y uns plòrs y llástimes, que no igualaba un dia de juí. Al mateix temps una cerrada de gicòts (que portaba el fusil á nòstron *Gimo*, y shabia descarriat per atre puesto fent la enséta, pera deixarlo encavar á son espay) aixi com òu els tròns, agáfa y sen va á tot correr á veure quin adsár habia susuit. Mare de Déu! ells que vehuen á *Gimo del Portal*, ell per ell, fent lo quatre de bastos, quin dolor! Deixenme estar, que nos pera contarho.

Pos senyors meus, vent que aplicarli melicines pera poderlo retornar, era lo mateix que un pegat al banc, perque ya li habia entrat el sincopár y estaba en les últimes barrades, en despic del atentat armen atra brega, á tan terrible, que si no hagueren fet figa alguns trabucs, sagueren mòrt com á mosques, y no habera agut remey.

Poro com dic, en tot això amorraren una boca negra als bultos drets que no feu mala pròba; perque en larruixada que tirá, en bolcá hasta uns tres ó quatre, y al bordell. En açò picá la mosca, y hagueren vist vostés galabardèus á capollét, que no igualaba un trip real, tirant plantes y arromangos, que parei-

xía que shabia de abrasar el mon aquella nit. Ara si que nhia de gròcs; la ronda del espigòl.

Tinguense al Rey, digué Lalcalde, que venia allá darrere, èrt com un ciniclòsi y unflat que rebentaba, com si fora el Bale de Oros. *Al Rey* has dit? No shan de tindre? *Ara ens vorém les cares*, digué hu de la quadrilla: y li feu la salva en una escopetada, que de pòc no li feu saltar la tapa del cervèll.

El pòbre Alcalde (ques pensaba ser mes guapo que Quirineldos, y que á tots tindría á ralla no mes en dir *quisque)* ell que sòu pasar els jojos toc non toc de la mollera, pren, y me la juga de *Qui tollis*, y diu, *fills meus*, *ací nom criden:* y picant de sòla tan apresa que li cruxíen los genolls, caent ací y alçanse allá, ya va de callada que lhòme posá tèrra de per mig, y sen torná en la cúa feta. Y si no, que sbaguera estat allí que ya loi hagueren dit de Mises, perque, la veritat ques diga, no era mes el ruido que les anòus.

Poro els bergants dels Aguacils, (conten vostés) com tenen pòc que pèdre, aixi que oixguéren aquell trò, no tinguen que pensar sino que pareixíen dimònis encarnats, buscant als brivonòts de la pendència: y tan mateix men engarbaren tres sobre la marja, que lligantlos ben lligats los varen fer anar com á borrégos á la casa de les créus.

Als atres senyoréts de la casòla els valgueren bònes cames, y tingueren per bé de fugirsen á recúles, á la máu máu, ò com pogueren, que en açò no estic formal; y deste mòdo no sòls se posaren en salvo els pòbres hòmens, sino que quedá el correr netér com una plata, de tota aquella jusma, sense haber una ánima tèrna á qui dirli *guarde Dios.*

Vostés ya han vist larrebatacapes, ques mogué pel

diable del festeig, que nunca ni may que haguera paregút. Pos y ara qué dirém de la gica, que fon cap y causa de tot este embolic? Que ham de dir, sino que així com veu ques mataven com á jinjes, li agarrá una pataleta que la posá á les tres pedrétes.

El pare (ya sentén) com se despertá al ruido, y volgué asomarse á la finestra á veure quin mon corría per allí, pegá de nasos en la filla que estaba espatarrada en mig lo cuarto, y caygué un bac (ahí les banyes) que be sé yo que tindrá que contar tota sa vida.

La muller, que nos volía quedar pera llavor, (com á dòna que era, y ya dic pròu) volgué també ficarse ahón no la demanaven, y així encengué el cresòl, y en porreta com estaba va eixir á la finestra á pendre veu.

Els demés del veinát feren lo mateix, com ya tinc dit, sòls que dompŕés quels aguacils portaren á la jaula al maquetons, ya no tingueren pòr deixir tots al carrer, y en menys dun *Crèdo* fon tanta la gen que sajuntá, que no cauría en tèrra una agulléta.

Entre açò y allò, Lalcalde (que á la traça shabia mamparat de algun racó, per ser daquells que saufeguen en lo test de les gallines) així com li donaren lo sant de que habien pasát ya als matóns *in domo Petri*, torná per Déu tan èrt, com si saguera begút last, y feu apartar á tot lo mon: perque encara que al principi va correr un *rum rum* y un *tole tole*, com maná á la gent del bronce que ho portaren tot á sanc y á fòc, haguereu de posar lo cap entre les cames, y *jitón, que la bayoneta tot ho aquieta.*

Ara caminen vostés sobre el segúr, que com lo dit Alcalde volía usar justicia seca, y compòndre el bulto als belitrasos que habien fet les mòrts, doná disposi-

ció pera que es veren els calavits, y que baix má es feren els informes que en semejants casos sacostumen. Feuse així *de in continenti*, y lo que pogueren traure en net, fonc, que eren tres ó quatre els que habien pagat el pato ben pagat, y cinc ó sis nafrats, poc mes ó menys; y que aquells eren *Blay Talens*, *Pere el Guapo* y *Gimo del Portal* (que de Déu gòçen) y estos *Cento del Guara* y *Còsme Antella*, sense els atres que no tinc ara en memòria.

Com tots ells tenien parents en Cort, y la sanc nos pòt tornar aygua, (conforme sòlen dir) hagueren vist qué plòrs y quin aquell ques mogué entonces mateix; perque la una día: *Yo habia de ser la desdichada*: latra: *Qui mo habia de dir á mí Mare de Déu!* y totes un quefer com si sacabára el mon, allò per allò pintiparat.

En este *intrim*, com los esbirros anaren escarbant tots los racóns, pegaren de pits en lo pòbre *Pèp de Quèlo*, que estaba baix dun pòrje en mèrda á la correja, demanant confesió sense parar, perque li habien pasat les pantorrilles, y el dolor era tan gran que nol deixaba viure. Així com lo portaren al Alcalde (catarròcha descubèrta) tots caygueren en lo conte, y tingueren per molt cèrt que no sauría mogut de bades la bronquina: perque era notòri en tot lo pòble els tracalets que habia agut per causa dell, y lo demés que tinc contat. Poro com la justicia nos fica may en bucs, sino sempre al ánima del negòci, es deixá de cuentos y entrá á fer son ofici, dic, á pendre ses mesures y averiguar la cuartata, pera fer un eixemplar.

Mes ans shan de fer carrèc (si vòlen quels acabe la *Rondalla)* que el notari era un castella jarrayre que embolicaria el *Credo*; perque tenia una paròla

que encantaba, y per fí, era daquells que la juguen á dos mans, y que pareixien mirar al plat y miren les tallades.

Pos senyors, este notari, están vostés, que no mes que si posaba trahía suc de les pedres, (y no es llarga, perque sabía per les puntes dels dits la carta de navegar y un poquét mes) este notari pues, com dic, començá tres per amunt, tres per avall, començá, com diu allò, jita callando, y en mes malicia que un bòu, á fer preguntes y á pendre juraments per esta, á uns y atres. Poro com si predicára en lo desèrt, motiu de que, com no eren boquimòlls ni tenien llòses en lo ventre, ans be mes sestimaven ser Martirs que Confesors, feen el non sabo, y no habia quils traguéra una paraula.

Bé que al ultim, tant un dia y tant atre, ò fora, si ma vé, perque pegá en ventres de cocos, ó perque ell no pará de pendre caps, lo que no te ducte es, que ya pegá en lo viu, y dient llisament pel Pòble quels presos no anirien á Roma per la penitència: y ningú es volía trobar de la pell dells, perque tots creíen que farien còll de figa ó algo mes.

Poro en açò be podém dir que posá la gent lo carro davant dels bòus com acostuma; perque estigué tan llunt de que feren penjòlls de ells, com de ser yo Pare Sant. El motiu tinc perque fonc, perque untaren be les mans al Carceler, y habentlos este dat escapatòria, feren salt de mata, y *bolaverun;* encara que alguns dihuen que ells arrancaren la reixa, y *tinatana tinatana* picáren de taló com uns pobrets. Poro vostés nos deixem embutir lambút per lample, perque yo ho sé de bòna tinta, y primer faltará el Sòl.

Mes siga així ó com los sastres vullguen (que per açò no es rahó que pèrda yo el dormir) lo cèrt es que

als presos el ixqué la Mare de Déu, y que feren lanada del fum: y el notariet, que estaba al ultim vale, y pòbre com la Criada de Senta Ana, es quedá *in albis* y *aspèrques;* y fonc tant lo pesadumbre que prengué perque els pardals se lombolaren de la gabia, que li faltá un es no es pera pèdre lesme y els menúts. Tot eren ronques, y bufits, que habia de fer sentència dells, y que lay habien de pagar per les seténes. Qué trucs y retrucs no encaixava el pobrét hòme! Poro, ó fora perque els dròpos tenien òs de judío, y cordeta de penjat, ò perque així estaba de Deu; ell nols pogué tocar la llémena, ni fundá Misa de once de la mosca ques possá en la faltriquera.

Pos qué feu llavors lo bergant? Com no li estaba bé eixir á un camí real á demanar limosna en un trabúc, es llançá sobre nòstron *Pèp de Quèlo*, (pera ques verificára, que tots tiraben al de les calces esgarrades) y com á la ocasió la pinten calba, amigo, es posá á buscar els tres pèus al moltó, y á ferne de les sehues; y hagueren vist, que alçá un capéll, y apretá el manoll de mòdo, que solament lo gasto dels seus drets pujaba mil ducats en clau.

Yo no sé com so traçaba aquell gandayo; poro tinc pera mí, que nou podia fer sense canút; perque que vinguéra, que no á pèl, en sos enredos y maranyes ell prenía la brúixola, y posaba les sendéres de manera, que tot ho fea vindre al ull de la mòla, y trahía molt bòns real. Nou comprenc, ni ganes; poro en en dos ò tres plomades, y uns quants termens (que son: *Auto, Traslado*, *en testimonio*, *Exètera*, y *triquibarrac)* tòquen fèrro á manta, á bondo, y sense temor de Deu: y mosatros ham de esclafar tarròsos tot lo dia pera tindre un trist menjar. Poro á fe mehua, que no els reçará Lasglesia, ni els arrende

la ganancia: que bòna palla arrastren, y són conte tindrán que dar á Déu; que allá es fila molt prim, y domprés tot son grapats en les calderes de *Pere Botella*, torrant castanyes per *secula sin fin.*

Mes allá so vajen, que á mí nom va nim bé, ni tinc art ni part en esta còsa; perque ahon no hiá sanc nos fan botifarres, y á lo téu tu, y cada cábró savente, y giralí el rec. Y supuesto que ya es hòra que vejám el cul á la taleca, y que aném donant caréna á la *Rondálla*, fòrt y á ella; no siga còsa quem diguen (y en raó) que parle per les hillades, y que no done tanda als atres, sent així que no sé la beabá, ni lo qùem peixque: y açò sense adular, perque sò mes clar que laygua. Bé tinc á la punta de la llengua mes de quatre còses que vindrien com anell en dit, y en va rodant lalbarda de encaixárles no mes així dolcét dolcét: poro gitón, que la rabosa ve pel mon, y qui tinga cucs que pèle fulla; que á mi tant me sidona blanc com negre, y pasa Galána. Ells contents, yo pagat, y en la sèrra apedrega com solia dir mon Sògre, que ya está en la veritat y yo en la mentira.

Ara *sus* tornant al nòstre asumte (que ya conec quel trenque masa) dic y torne á dir, que tanímentres quel notari anaba embolicant la còsa en raóns y miges lliures, pera fer la barba á uns cuants, susuí quel pòbre *Pèp* (Déu que li ayde) ó siga per la tragantóna que li daren, ó perque en realitat estaba fet un albeurador de colóms, per tan forat com tenia de les bales sense ser ponderació; dic. que no pareixía sino un Sen Llaser tot esbalait, com si tinguera el mon damunt: de tal manera, que bé podien dir que habia caygut de la paella en les brases, y quel feen anar de Ròdes á Pilars.

Per esta causa, están Vostés, se mogueren molts,

(y els mes de capa llarga, y peixos gròsos daquells que nos pòden seure de valents) á veure com lliurar al pòbre que estaba en lo garlito, y tapar la boca als maliciosos; perque encara que era veritat quel cas era molt fòrt, y que había pegat gran campanada, era còsa que enternia hasta les penyes, veure que sòls nòstron pòbre *Pèp de Quèlo* estaba á les banyes del bòu, y com un gòt entre dos pedres, y mes quant tots sabien que si no era hòme sense *pero*, á lo menys no tenia la cua de palla y habia vixcut sempre redó: perque el major mal que podia acumulárseli, venia á reduirse, á que era algo mulenc, y *boló golondrina*.

No obstant creurán vostés, quel sacre del notari es fea dur dorella, y que va tindre descaro pera dirlos que *hoc* es neutro? Pos ell no cal dir que açò es cuento de bella, ni que mo trac de mon capujo; que yo conec subjecte, que sencontrá en la embarrerada, y contra lo mateix: pera que vostés pensen de ahí quan gran peynora era, y com anaba darrere dels peluques. Poro boto al dos de bastos, que lay entengueren ben entesa: perque lamenaçaren quatre ó cinc ánimes de canter daquells mes ventolers y braus (que tant sels dona menjar el pa açí com en les Indies) que com se fera de regalar, y no tratara de jafar del tris al tras aquell negòci, de son conte anaba el donarli de calent, y açaonarlo de *potenti*. Y encara hagué qui apretá mes la clavilla, dientli clar y ras, ó que fera els amposibles pera ferlo eixir per baix la còrda, ó que anara aparellant latét; perque per lleu li daria pera salsa, així com qui nou fa.

Lhòme que oixgué allò, li va caure la gota mortal de ple á ple, y shagué de deixar munyir, y moltes gracies, perque la còsa anaba ya de mala data, y

el portaben sobre lull. Munyit que fonc, vostés mentenen, es seguix com una bala que posaren draps calents, y es tirá tèrra per damunt, com si fora adobar còsins y llibrélls, y no sen parle mes.

Girém ara la fulla, y tornem á la delicada de Gandía, á veure com li va en son batistòt. Vostés ya sen recordarán (y sino facenme mercé de recordasen) com se quedá en lo cuarto estamordida y sense polsos: pos ara han de saber vostés mateixos que així com entengué per rècos mècos, que *Gimo del Portal* (bòn pòs que tinga) feu boca de bolsillo, y que estaba ya guardant la llantia, li torná á pendre el desmay doble mes fòrt que latra vòlta: de tal mòdo, que sis descuida un pòc també haguera petat, y desta forma (parlant de teulades en avall) auríem acabat en los torròns; perque mòrt lo gos, mòrta la rabia. Poro volgué la malaventura (per no dir ara atra còsa) que poquét á poquét reviscolá, y per fí es posá bòna atra vegada, y tórnali la trompa al gic, perque la mateixa dòna, els mateixos pecats, y açò no hiá ningú que ho puga remediar.

Es dir en bòn romanç, que encára que se li feu la pasta agra, morintseli el seu *Gimo*, no per això volia obrir els ulls, ni juntar los berenars en *Pèp de Quèlo;* perque (com han oít vostés) sempre se li antoixá un bobo de Coria y un ase dret y fet, y lo menys que ella pensaba era en còses bufanéres.

No obstant, com tenia á la tia *Bajuana* penjada de la orella, y esta li predicaba tot lo dia, que ya que li venia el pic á la escampilla, que li botára fòc, que lo que está en lo còbe es peix; que no tinguera que ser simpla de panja, que mirára quels pardals se lin bolaven ya del niu, y que pronte sería menester ferli fumét de cansalada; que domprés auría de anar á be-

sar lastòla á algun pollós, y placia Déu que lencontrára: y pera remajar el clau, que nos ficára en si era guapo ó no el que habia de pendre per marit, que en apagar la llum tots son iguals; y encára ayadia un granét de sal, y era, que á ella y á totes les demés, lo quels impòrta es tindre un hòme al sá y al plá, y que no sen adone de si li ròda ó no el sombrero: com dic pues, com li embocá tota esta cárrega cerrada, y encára moltes atres que no reça lastòria, la gica feu de les tripes còr, y tingué de be á be el deixarse capdellar, y no respirar per la ferida, hasta veure en que paraben còses.

En mig de tot açò, vostés nos pensen, quel Retor dormia; perque també estaba en la dança, y feu molt bòn papér *respective* tocant á lo mateix. Vullc dir, que com no era Capellá de Campaneta ni algun doctor de secá, sino un hòme de gran quédo, que parlaba en molt acòrt y que sabía sa ma dreta, me li doná una fèlpa á la jicuela que la posá de vòlta y mija.

Poro qui mes apretá el *quid* de la dificultat, y feu eixir lo suc de la tarònja, fonc Lalcalde, que Déu guarde molts anys: perque vostés han de saber, que encára que era un Quimic que no faría un gust de la mèrda que cagaba, (en perdó de qui mascolta) per ser molt estrambòtic y ridicul; com el dijós casorio tenia á tot lo pòble fet un bordell ben acabat, que no hiá mes? lhòme es volgué espolsar les puses y llevarse la cárrega de damúnt: y així, qué feu? Aguárdense y vorán.

Prengué, com dic, y obrant de sa absoluta, cridá á sò de trompeta als parents de *Pèp de Quèlo* y de la Gica; y congregats que foren, com era farfallòs, en aquella llengua de draps que Déu li habia dat, els

pegá una estufarrada, que no te remèy, sino que els la tinc de referir, y fonc desta manera.

«A caballers, vostés ya saben que entre amics no cal toballes; y així vullc cantarlos la cartilla pera que dompres nom prenguen el rabe per les fulles, y em se queixen de que nols he parlat en plata. Baix deste presupòst, de mi tot lo que vullguen, poro de la vara non allargaré dos dits encára que siga á mon germá: perque primer yo, domprés yo, y sempre yo; que á mi ningú mha de traure la pusa de la orella. El póble está pega pegar un esclafit, y á punt de que mos perdám tots en un dia, no mes per eixe diablét de les beceròles que tant de temps quem pòrta á la jovenalla rebòlta y desinquieta. Pos yo estic embarretat en que ó sha de casar dins de quinse dies, *velis nolis*, ó li han de eixir á la cara les mòrts que shan fet per culpa della: y avejam si una vegada trauré els pèus de la alfòrja, que açò si hú de quant en quant no llançára alguns rejius y nos donára ayre, em pareix á mí que li pujaríen á caball y quel tindríen per un escurapòus, ó com si fora de la Alcóra. Vostés vegen de arreglarho, perque ho faré millor que ho dic, y así no haurá *Tio páseme el Rio*, que pròu cabronades tinc sufrides. La terreta está plena de marors, com vostés saben molt be, y no será raó que dempues ens vinga el mal de les rates, que ho fan uns y ho paguen atres. Y á fe que no pixe fòra rògle, no, que be conec orines, y ya saben vostés que só profeta de mal any. Conque así lo que ham de fer es llansarnos el gós mòrt, y emparellar á *Pèp de Quèlo*, en *Eufracieta*, y al bordell quimères, y ruidos. Sino desde ara dic que mal rascany tindrán tant uns com atres, perque els carregaré la lley á males penes, y alteraré als Jutges de Valencia y vo-

rán com se descòbri lampanada y el bòu empiulát que ix, y entonces será ella. Esta es la aldea que yo pòrte, y no fas conte de retratame per quant val lo mon. Si alguns tenen que dir en contra de esta còsa, que parlen per saturno que yo els escoltaré de bòna gana.»

Vostés parlen? Aném òbriguen la boca. Pos lo mateix parlaren aquells Proms; perque fentse carrec que Lalcalde dia Levangèli, y quels estaba molt aconte el obeirlo sense réplica, ni jistaren ni mistaren: sino lo que feren fon, abaixar lo cap, darli les gracies y tratar de compòndre el casament en lòra, que es lo que tots volíen.

Anaren pues com dic á casa de *Eufracieta*, y li apretaren los dogals ben apretats; de mòdo que vent ella que la candèla sapagaba, y fentli fòrça lo que la Tia *Bajuana* li habia predicat, hagué de dar el *sí*, y quedaren tots contents com uns rosinyolets. Poro qui es posá de gòrja mes que tots fon *Pèp de Quèlo*, (el pòbre que ya shabia fet el conte del perdút, y veures ara damunt de la ròda de la fortuna, que burlám? no mes que no es parlaba en tots) y dins pòc tems es posá tan bell y gròs com si lhagueren unflát per la garreta.

La gica també es feu á la presa ròja com un perdigòt y lluenta com una espasa: perque com els pesadumbres no crien bòna sanc, shabia posát com una canya, y tan perduda que donaba compasió: mes així que es resolgué á dir *amen* á tot, com si hagueren posát òli en lo cresòl.

Poro lo que son les còses del mon! No obstant que shabia remat tant pel casament y que estaba la còsa ya cuallada, en tot y això hagué dares y tomares, y estigué molt prim de desvanirse com el fum, y de

parar en aygua de cerraques: perque sobre el dòt y els interesos, y sobre els traques y vestits del albalòt, hagué molts alts y baixos de una y atra part, y es tragueren les bragues fòrtament.

Els parents de *Pèp de Quèlo* es deixaren dir, que lhabien enganyat de barra á barra, y que *Eufracieta* no li arribaba á la sòla de la sabata, perque ells pixaben mes alt que ella: y els atres com també es pensaben tocar lo dit en lo cèl, la construíen per la part contraria; y tot era llançar sanc y dirlos cara á cara, que nos pensaben ser gent de faldó gròs, ans be entenien ser tan bòns com ells; y que si la gica estaba pòbra, el novio era un hòme sense suc ni muc, y un tròs de carn batejada que no servia pera res.

La còsa, están vostés, pasá encara mes abant y es feren varies quijotades, tirantse els uns als atres moltes flastòmies: y si no haguera segút per un Frare Capugí campana grosa de la seua Religió, que per acás estaba allí y els llevá la bena dels ulls, tal bòlta y sense tal bòlta hagueren aplegat á les inmediates, y el casament shaguera quedát tant vèrt com ans. Poro gracies á Deu arribá á *venit*, y en lo dia de la novia tots menjaren palla en un pesebre, y estigueren ben de tayna; perque tiraren el barret al fòc com aquell que diu, y hagué un *adolibit* y una Tròya que tot anaba al bòl, *y muérase la muerte*, que solia dir mon pare.

Convidaren á tota la terreta en junt y en crent, y hagueren vist vostés que es mógué una baraunda que no tenia fí. Mes qué molt, si ampraren tots elts astruperis, jarrachs y gatifells del pòble, y feren una boda que no lhan vista els nats. De tot niagué *á tente bonete* y á porrillo, y pera dar y vendre. La broma per lo consiguient fon tan borraja que si dic que sen ix-

queren fòra tò, no trauré llarc y arrimat. El fandango y serengue anaben calentets com á dimònis; y ayre ques socarra larròç.

A Pèp de Quèlo li feren ballar lo paperet, y dompues li suplicaren que diguera la *Relació del Nás*, y els deixá en la mèl en la boca y benent bamba. La novia també feu diablures en lo ball, y els cantá unes siguidilles que de allí al cèl. Hasta els consògres tragueren fòrçes de flaquea, y digueren algunes matraques y colòquis dallò mes floreját. Qué mos cansem? En dir á vostés que tots soltaren les rodetes, que hagué canét en plé, y que la funció durá asta allá al cul de la nit, quant volia ya rallar el dia, está dit tot.

Poro per ultim sacabá, y habentsen anat tots per baix y á casa, els novios se gitaren *mano mano* en la pau del Angel: y bòna nit cresòl. Lo que es seguí dahí fon, que com sabraçaren tan cumplidament en la Creu del Matrimòni, tots los anys òus y colomins; y buscalí la manta.

DICCIONARIO

DE REFRANES

CATALANES, Y CASTELLANOS,

RECOPILADOS Y PUBLICADOS

POR

D. J. A. X. Y F.

BARCELONA.
IMPRENTA DE SAURI Y COMPAÑIA.
1831.

CATALAN.

1. *Altre vindra, que m' abonara.*
2. *Qui molt abrassa, poch estreny.*
3. *Home valent y bota de bon vi luego s' acaba.*
4. *Més val anar sol, que mal acompanyat.*
5. *Qui sol s' aconsella, sol se penedeix.*
6. *A qui no está acostumat á bragas, las costuras li fan llagas.*
7. *Qui té diners, fa sos afers.*
8. *A so de tabals, no s' agafan llebras.*
9. *Cuan ne passan, fan de bon agafar.*
10. *Donar un agla, per fer cagar un roure.*
11. *Cada cosa á son temps, com las figas en agost.*

12. *Qui aguaita per forat, veu son mal fat.*
13. *Ahir pastor, abuy senyor.*
14. *¿Ahont vas bé? ahont més ne sé.*
15. *¿Ahont va'n Miquel? ahont hi ha mel.*

16. *D' ahont menos se pensa, salta la llebra.*
17. *Cada hu sab á casa seba ahont hi plou.*
18. *D' ahont no hi há, no n' pot rajar.*
19. *Ahont vajas, dels teus hi haja.*
20. *¿Ahont anirás bou que no llauris?*
21. *A qui no' te pot ajudar, no vullas tos mals comunicar.*
22. *A qui s' muda, Deu l' ajuda.*
23. *Val més un dolent ajust, que lo millor plet.*

24. *Alabat ruch, que á vendrer 't duch.*
25. *Cada oller alaba sas ollas.*

CASTELLANO.

1. Malo vendrá, que bueno me hará.
2. Quien mucho abarca, poco aprieta.
3. Los valientes y el buen vino duran poco.
4. Más vale solo, que mal acompañado.
5. Quien á solas se aconseja, á solas se remesa.
6. A quien no está hecho á bragas, las costuras le hacen llagas.
7. Quien tiene dineros, pinta panderos.
8. Quien pájaro ha de tomar, no ha de ojear.
9. Cuando te dieren el anillo, pon el dedillo.
10. Meter aguja, y sacar reja.
11. Cada cosa á su tiempo, y los nabos en adviento.
12. Quien acecha por agujero, ve su duelo.
13. Ayer vaquero, hoy caballero.
14. Dinero llama dinero.
15. Haya cebo en el palomar, que palomas no faltarán.
16. Donde ménos se piensa, salta la liebre.
17. Cada úno sabe dónde le aprieta el zapato.
18. De costal vacío, nunca buen bodigo.
19. Donde vayas, de los tuyos haya.
20. ¿A dó irá el buey que no are?
21. Llorar á boca cerrada, y no dar cuenta á quien no se le da nada.
22. Quien se muda, Dios le ayuda.
23. Más vale mala avenencia, que buena sentencia.
24. Alábate, cesto, que venderte quiero.
25. Cada ollero alaba su puchero.

26. *Qui cansa, alcansa.*

27. *La almonya cuant la farás, no miris á qui la fas.*

28. *Diners y bojeria, no s' poden amagar.*

29. *Qui bé ama, bé castiga.*

30. *Qui bé ama, tart olvida.*

31. *Cada dia cols amargan.*

32. *Amichs fins als ocs, á la bossa no mi tocs.*

33. *Amich y trasto que no serveix, al carrer.*

34. *Amich reconciliat, enemich doblat.*

35. *Com més amichs, més clars.*

36. *Entre amichs y soldats, los cumpliments son escusats.*

37. *En dirse las veritats, se perdan las amistats.*

38. *Amo que té mosos y nols veu, se fa pobre y no so creu.*

39. *Amor ab amor se paga.*

40. *En las obras y en la fe, se coneix qui amor te té.*

41. *Amor de gendra, bugada sense cendra.*

42. *Més val pa aixut ab amor, que gallinas ab rumor.*

43. *No hi há disapte sense sol, ni viudeta sense dol, ni donsella sens amor, ni prenyada sens dolor.*

44. *Las sopas y amors, los primers son los millors.*

45. *Per ahont anirás, farás lo que veurás.*

46. *Anar per llana, y tornar esquilat.*

47. *Digasme ab qui vas, y te diré qui serás.*

48. *Jerusalem, Jerusalem, com més anam manco valem.*

49. *No anirás á Roma per la penitencia.*

26. Pobre importuno saca mendrugo.
27. Haz bien, y no cates á quién.

28. Amor ni dinero no puede estar encubierto.
29. Quien bien te quiere, te hará llorar.
30. Quien bien quiere, tarde olvida.
31. Cada dia olla, amarga el caldo.
32. Bien te quiero, bien te quiero, mas no te doy mi dinero.
33. Amigo que no presta, y cuchillo que no corta, que se pierda poco importa.
34. Amigo reconciliado, enemigo doblado.
35. Entre dos amigos, un notario y dos testigos.
36. Entre amigos y soldados cumplimientos son excusados.
37. Mal me quieren mis comadres, porque les digo verdades.
38. Hacienda, tu dueño te vea.

39. Amor, con amor se paga.
40. El amor y la fe en las obras se ve; ú Obras son amores, y nó buenas razones.
41. Amistad de yerno, sol en invierno.
42. Más vale vaca en paz, que nó pollos en agraz.

43. Ni sábado sin sol, ni moza sin amor, ni vieja sin arrebol.
44. Sopa y amores, los primeros los mejores.
45. Por donde fueres, haz como vieres.
46. Ir por lana, y volver trasquilado.
47. Díme con quien vas, y te diré quién eres.
48. Miéntras más vieja, más pelleja.

49. No irás á pagarla al otro mundo.

50. *No deixis la carretera, per anar per la dresera.*

51. *A poch á poch anyrem lluny.*

52. *Qui llengua há, á Roma va.*

53. *Qui mal va, mal acaba.*

54. *Qui va ab un coix, al cap del any es tan coix com ell.*

55. *Qui bé t' fara, ó sen anirá ó se t' morirá.*

56. *Qui no va á la guerra, no mor en ella.*

57. *Qui no vol pols, que no vaja á l' era.*

58. *Qui bestia va á Roma, bestia n' torna.*

59. *Tan daras á Pera, que li auras d' anar darrera.*

60. *Any de neu, any de Deu.*

61. *A cent anys, coteta verda.*

62. *Lo que no es en mon any, no es en mon dany.*

63. *Lo que no succeheix en un any, succeheix en un instant.*

64. *A pagés endarrerit, cap anyada li es bona.*

65. *Porch fiat, tot l' any gruny.*

66. *Tot fa servey, una vegada al any.*

67. *La pedregada no lleva anyada, pero pobre d' aquell á qui atrapa.*

68. *Cuant de mal just ve l' anyell, mal profit fará la pell.*

69. *Qui apadassa, son temps passa.*

70. *Ara me besets, ara no me besets.*

71. *En arbre caigut, tot hom hi fa llenya.*

72. *Home desdit, no val un ardit.*

73. *Més val ser cap d' arengada, que cua de pagell.*

50. Por ningun tempero, no dejes el camino real por el sendero.

51. Poco á poco hila la vieja el copo.

52. Quien boca ha, á Roma va.

53. Quien mal anda, en mal acaba.

54. La manzana podrida pierde á su compañía.

55. Quien bien te hará, ó se te irá ó se te morirá.

56. Quien no va á la guerra, no muere en ella.

57. Quien no quiera ver lástimas, no vaya á la guerra.

58. Fuíme á palacio: fuí bestia, y volví asno.

59. Tanto darás, que pobre quedarás.

60. Año de nieves, año de bienes.

61. A la vejez, viruelas.

62. Lo que no fué en mi año, no fué en mi daño.

63. Lo que no acaece en un año, acaece en un rato.

64. Hombre adeudado, cada año apedreado.

65. Cochino fiado, buen invierno y mal verano.

66. Las migajas del fardel, á las veces saben bien.

67. No hay mal año por piedra; mas guay de á quien acierta.

68. Lo bien ganado se lo lleva el diablo; y lo malo, á ello y á su amo.

69. Adoba tu paño, y pasarás tu año.

70. Desde que vi á mi tia, muero de acedía; y desde que no la veo, muero de deseo.

71. Del árbol caído tódos hacen leña.

72. Hombre sin palabra no vale nada.

73. Más vale ser cabeza de raton, que cola de leon.

74. *Arreplegador de segó, y escampador de farina.*

75. *Qui no arrisca, non pisca.*

76. *El mal ve à arrobas, y sen va a unsas.*

77. *Donar l' ará, qui l' há.*

78. *Ase magre, ple de moscas.*

79. *Ferma l' ase, ahont l' amo vol.*

80. *L' ase fa un compte, y l' traginer ne fa un altre.*

81. *L' ase per fam, menja l' agram.*

82. *Los cuydados del ase, matan al traginer.*

83. *Molts ases hi al mercat, que se semblan.*

84. *No es la mel per la boca del ase.*

85. *Qué sap l' ase qué cosa es safrá, si may ha estat adroguer?*

86. *Qui diu mal del ase, aquell lo compra.*

87. *Segons l' ase, l' albarda.*

88. *Qui calla, otorga.*

89. *Primer es atrapat un mentider, qu' un coix.*

90. *No s' ha de deixar de sembrar, per por dels aucells.*

91. *La ausencia causa olvit.*

92. *Qui tot ho vol averiguar, casa seva ha de plegar.*

93. *Un avisat val per dos.*

94. *Dels escarmentats naixen los avisats.*

95. *¿De qui es aixo? d' aquell que no ho veu.*

96. *Aygua pasada no mol molí.*

97. *Gat escaldat, à la aygua tebia té por.*

98. *Guardat d' aygua que no corra, y de gat que no miola.*

74. Allegador de la ceniza, y derramador de la harina.

75. Quien no se aventura, no pasa la mar.

76. El mal entra á brazadas, y se va á pulgadas.

77. Quien las sabe, las tañe.

78. El perro flaco todo es moscas.

79. Haz lo que tu amo te manda, y comerás con él en la mesa.

80. Úno piensa el bayo, y ótro el que lo ensilla.

81. A buena hambre no hay pan malo.

82. Cuidados ajenos matan al asno.

83. Hay muchos diablos que se parecen únos á ótros.

84. No se hizo la miel para la boca del asno.

85. El ciego no distingue de colores.

86. Quien dice mal de la pera, ése la lleva.

87. A chico pajarillo, chico nidillo.

88. Quien calla, otorga.

89. Ántes cogen al mentiroso, que al cojo.

90. Por miedo de gorriones no se dejan de sembrar cañamones.

91. Ausencia, enemiga de amor.

92. Quien las cosas mucho apura, no tiene vida segura.

93. Hombre prevenido vale por dos.

94. De los escarmentados se hacen los arteros.

95. El ojo del amo engorda al caballo.

96. Agua pasada no muele molino.

97. Quien del alacran está picado, la sombra le espanta.

98. No te fies de agua mansa.

99. *No digas d' aquesta aygua no beuré, per térbola que sia.*

100. *Lo badall no pot mentir, fam ó son, ó ser ruhi.*

101. *Al home bajá, dóna li l' dit, y s' pren la má.*

102. *Entre ferrers no vajas á vendrer baldas.*

103. *En la casa del juglás la companya es balladora.*

104. *Comptes vells, barallas novas.*

105. *Lo barato es car.*

106. *Cantin papers y mentin barbas.*

107. *Com més pocas barbas, més poca vergonya.*

108. *Cuant vejas la barba de ton vehi pelar, posa la teva á remullar.*

109. *Barca parada, no guanya nolits.*

110. *Digasli barret, digasli sombrero.*

111. *Ahont hi ha barrets, no campan caputxas.*

112. *Vesteix un bastó, y semblará un baró.*

113. *Per falta d' altre, mon pare fou batlle.*

114. *A mal de cap, menjar lo bat.*

115. *No hi ha mal que per be no vinga.*

116. *Qui t' vol be, t' fará plorar.*

117. *Unglas de gat, y cara de beát.*

118. *Qui té offici, té benefici.*

119. *Bernat, Bernat, endevina qui t' ha tocat.*

120. *Lo home besa mans que voldria veurer cremadas.*

121. *Feu plers á bestias, vos tirarán cossas.*

122. *Cornut y pagar beurer.*

123. *Beurer y bufar no pot ser.*

124. *Veurer una palla en los ulls dels altres, y no veurer una biga en los seus.*

99. Nadie diga: de esta agua no beberé.

100. Hambre, ó sueño, ó ruindad del dueño.

101. Al villano, dále el pié, y tomará la mano.

102. A quien cuece y amasa, no hurtes hogaza.

103. En casa del tamborilero, tódos son danzantes.

104. A cuentas viejas, barajas nuevas.

105. Lo barato es caro.

106. Callen barbas, y hablen cartas.

107. A poca barba, poca vergüenza.

108. Cuando la barba de tu vecino veas pelar, echa la tuya á remojar.

109. Andando gana la aceña, nó parada.

110. Olivo y aceituno, todo es úno.

111. Juego mayor quita menor.

112. Afeita un cepo, parecerá mancebo.

113. Por falta de hombres buenos, á mi padre hicieron alcalde.

114. A la cabeza, el comer la endereza.

115. No hay mal que por bien no venga.

116. Quien bien te quiere, te hará llorar.

117. Uñas de gato, y cara de beato.

118. Quien ha oficio, ha beneficio.

119. Adivina quién te dió, que la mano te cortó.

120. Manos besa el hombre, que querría ver quemadas.

121. Cria cuervos, y te sacarán los ojos.

122. Tras cornudo, apaleado.

123. Soplar y sorber, no puede junto ser.

124. Ver la paja en el ojo ajeno, y nó la viga en el suyo.

125. *No digas blat que no sia al sac y encara ben lligat.*
126. *Lo qu' es bo per lo fetge, es mal per la melsa.*

127. *Tot lo bó costa.*
128. *Boca que vols, cor que desitjas.*
129. *A boca que no parla, Deu no l' ou.*
130. *En boca tancada, no hi entra mosca, ni alada.*
131. *En la boca del discret, lo qu' es public es secret.*
132. *De la abundancia del cor, parla la boca.*
133. *A la boda del fiol, qui no ti convida, no ti vol.*
134. *No hi ha cap boda pobre, ni cap mort rica.*
135. *Bórd bórdeja, y mars marseja.*
136. *Bossa sense diners' dígasli cuyro.*
137. *Qui compra y ment, en sa bossa ho sent.*
138. *Deu nos guart de boitgs en lloch estret.*
139. *Qui es boitg cuant neix, may se guareix.*
140. *Sab més l' boitg en casa seva, que l' sabi en casa dels altres.*
141. *Un boitg ne fá cent.*
142. *Un bou tira la arada, mes no de gana.*
143. *En terras estranyas, las vacas cotan als bous.*
144. *L' home per la paraula, y l' bou per banya.*

145. *La mar com més té, més brama.*
146. *Lo bras al pit, y la cama al llit.*

147. *No allargar més l' bras que la mánega.*

148. *Fugir del foch, y caurer á las brases.*
149. *La sanch sense fonch bull.*
150. *A cá gros no cal dir quisso.*

125. De la mano á la boca se pierde la sopa.

126. Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.

127. Lo que mucho vale, mucho cuesta.

128. A pedir de boca.

129. A quien no habla, no le oye Dios.

130. En boca cerrada no entra mosca.

131. En la boca del discreto lo público es secreto.

132. Se va la boca donde está el corazon.

133. A boda ni bautizado no vayas sin ser llamado.

134. Ni boda pobre, ni mortuorio rico.

135. El hijo borde, y la mula cada dia se muda.

136. Bolsa sin dinero, llámala cuero.

137. El que compra y miente, su bolsa lo siente.

138. Al loco y al aire, darle calle.

139. Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.

140. Más sabe el necio en su casa, que el cuerdo en la ajena.

141. Un loco hace ciento.

142. El buey traba el arado, mas nó de su agrado.

143. En tierra ajena, la vaca al buey acornea.

144. Al buey, por el cuerno; y al hombre, por la palabra.

145. Quien más tiene, más quiere.

146. La pierna en el lecho, y el brazo en el pecho.

147. Extender la pierna hasta donde llega la sábana.

148. Huir del fuego, y dar en las brasas.

149. La sangre, sin fuego hierve.

150. A perro viejo no hay tús, tús.

151. *Cans ab cans no s' mosegan.*

152. *No per tu, sino per lo pá, remena la cua l' cá.*

153. *No té pá, y vol criar cá.*
154. *Quant lo cans lladran, alguna cosa senten.*
155. *Qui vol be á Bertran, vol be á sos cans.*

156. *A caball donat, no li mires lo dentat.*
157. *Al amich y al caball, no cansál'.*
158. *Tot bon caball, ensopéga.*
159. *Cabra avesada á saltar, salta y saltará.*

160. *La cabra de mon vehí, té mes llet que la meva.*
161. *Honra y profit, no cap tot en un bolsic.*
162. *Ab una caldera vella, sen troba una de nova.*
163. *Caldera vella ó terrat, sempre té bony ó forat.*
164. *Qui calla, otorga.*
165. *Qui no sap callar lo seu, mal callará lo dels altres.*
166. *Lo sabater es lo més mal calsat.*
167. *Primer es la camisa, que lo gipó.*
168. *Quant no hi há per los camps, no hi há per los sants.*
169. *Dona y tela, no la mires ab candela.*
170. *Qui canta, sos mals espanta.*
171. *Tantas vegadas va l' canti á la font, que s' romp.*
172. *Pescador de canya, pert més que no guaña.*
173. *Tants caps, tant barrets.*
174. *Ho ha apres ab la capilla, y ho dexará ab la mortalla.*

151. De corsario á corsario, no se pierden sino los barriles.

152. Menea la cola el can, nó por ti, sino por el pan.

153. A quien no le sobra el pan, no crie can.

154. Cuando la sarten chilla, algo hay en la villa.

155. Quien bien quiere á Beltran, bien quiere á su can.

156. A caballo dado no hay que mirarle el diente.

157. Al amigo y al caballo, no apretallo.

158. El más diestro la yerra.

159. El que malas mañas ha, tarde ó nunca las perderá.

160. La gallina de mi vecina, más huevos pone que la mía.

161. Honra y provecho no caben en un saco.

162. Con un caldero viejo se compra ótro nuevo.

163. Hombre viejo, saco de azares.

164. Quien calla, otorga.

165. Quien dice lo suyo, mal callará lo ajeno.

166. En casa del herrero, peor apero.

167. Priméro es la camisa, que el sayo.

168. Cuando no lo dan los campos, no lo han los santos.

169. La mujer y la tela, no la cates á la candela.

170. Quien canta, sus males espanta.

171. Tantas veces va el cántaro á la fuente, que alguna se quiebra.

172. Pescador de caña, más come que gana.

173. Cada gorrion, con su espigon.

174. Lo que en la capilla se toma, en la mortaja se deja.

175. *La una má renta l' altra, y las dos la cara.*

176. *Qui cara veu, cara honra.*

177. *Los uns sen portan la fama, y los altres cardan la llana.*

178. *La caritat ben ordenada, comensa per si mateix.*

179. *Carn fa carn.*

180. *Qui menja la carn, que rosegue los ossos.*

181. *Cárrega que plau, no pesa.*

182. *Deu nos guart d' un mal vehi y d' aprenent de violi.*

183. *Dichosa es la casa, en que hi ha coróna rasa.*

184. *En casa que no s' renya, no hi ha pá.*

185. *Per millorí a, ma casa deixaría.*

186. *Com més amichs, més clars.*

187. *Cásat Pere, que mal any t' espera.*

188. *L' home que lluny va á casar, va enganyat, ó va á enganyar.*

189. *Val més casarse, que cremarse.*

190. *Despues de casada la filla, ixen gendres.*

191. *La porfia mata la cassa.*

192. *Deu dona favas, á qui no té caxals.*

193. *A la terra dels cegos, qui no té sino un ull es rey.*

194. *Qui cerca, troba.*

195. *Qui fa un cove, fa una sistella.*

196. *Ni la missa ni civada, destorban llarga jornada.*

197. *Una al clau, y cent á la ferradura.*

198. *La clau es la pau.*

199. *No hi ha pitjor clavilla, que la del mateix fust.*

175. Una mano lava la ótra; y ambas, la cara.
176. Cara á cara, vergüenza cata.
177. Únos tienen la fama, y ótros cardan la lana.

178. La caridad bien ordenada, comienza por sí mismo.
179. Carne, carne cria; y peces, agua fria.
180. Quien come la carne, que roa el hueso.
181. Sarna con gusto, no pica.
182. Buen abogado, mal vecino.

183. Do no hay cabeza raída, no hay cosa cumplida.
184. Casa reñida, casa regida.
185. Por mejoría, mi casa dejaría.
186. Cuenta y razon, sustentan amistad.
187. Molinillo, casado te veas, que así rabeas.
188. Quien léjos va á casar, ó va engañado, ó va á engañar.
189. Más vale casarse, que abrasarse.
190. A la hija casada, salen los yernos.
191. Porfía mata la caza.
192. Da Dios habas á quien no tiene quijadas.
193. En tierra de ciegos, el tuerto es rey.

194. Quien busca, halla.
195. Quien hace un cesto, hará ciento.
196. Por oir misa y dar cebada, nunca se perdió la jornada.
197. Dar una en el clavo, y ciento en la herradura.
198. Más vale vuelta de llave, que conciencia de fraile.
199. No hay peor cuña (*ó* astilla), que la del mismo palo.

200. *Cobra fama, y calat á jaurer.*

201. *Qui ha fet el cogombre, que l' trega al ombra.*

202. *Parlam de cols, la mare 'en cuyna.*

203. *Quant es fet lo colomar, el colom se mort.*

204. *Quant fou mort lo combregaren.*

205. *Del pá de mon compare, bon tros á mon fillol.*

206. *Qui no t' coneix, que t' compre.*

207. *Al passar comptes nos beurém.*

208. *Qui serveix á un comú, serveix á ningú.*

209. *Ab lo seu mal vol conexer lo dels altres.*

210. *En malaltia y en presó, coneixerás ton companyó.*

211. *Ja t' conech herbeta, que t' dius mardux.*

212. *Lo fart no coneix al dejú.*

213. *Val més dolent conegut, que bo per coneixer.*

214. *Qui es confrare, pren candela.*

215. *Molt germans en un consell, lo blanc fan tornar bermell.*

216. *Qui pren conseill de ll' mateix, éll tot sol se penedeix.*

217. *Si tens de pendre consell, prenlo sempre d' home vell.*

218. *La molta conversació, es causa de menyspreu.*

219. *Lo que 'ls ulls no vehuen, lo cor non' dol.*

220. *Crieu corbs, y vos treuran los ulls.*

221. *Lo corb diu negra á la garza.*

222. *No pot ser més negra l' corb, que las alas.*

200. Cobra buena fama, y échate á dormir.

201. Quien hizo el cohombro, que le lleve al hombro.

202. Si preguntais por berzas, mi padre tiene un garbanzal.

203. Casa hecha, sepultura abierta.

204. Despues de vendimias, cuébanos

205. Del pan de mi compadre, buen zatico á mi ahijado.

206. Quien no te conoce, te compre.

207. Al dar la cuenta, me lo diréis.

208. Quien sirve al comun, sirve á ningun.

209. Piensa el ladron que tódos son de su condicion.

210. En el peligro se conoce el amigo.

211. Ya te veo, besugo, que tienes el ojo claro.

212. El harto, del ayuno no tiene duelo ninguno.

213. Más vale lo malo conocido, que lo bueno por conocer.

214. Quien se pica, ajos ha comido (*ó* ajos come).

215. Pon lo tuyo en consejo: únos dirán que es blanco, ótros, que negro.

216. Quien á solas se aconseja, á solas se remesa (*ó* se desconseja).

217. Del viejo, el consejo.

218. La mucha conversacion es causa de menosprecio.

219. Ojos que no ven, corazon que no llora.

220. Cria cuervos, y te sacarán los ojos.

221. Dijo la corneja al cuervo: quítate allá, negro.

222. No puede ser más negro el cuervo, que las alas.

223. *Cotxo y cotxadura, y cebada per la mula.*

224. *Lo que no s' cou per tu, dexaho cremar.*

225. *Qui va ab un coix, al cap del any es tan coix com éll.*

226. *Detras de la creu, está l' diable.*

227. *Qui no vol creurer la bona mare, ha de creurer á la pell de cabra.*

228. *No té pá y vol criar cá.*

229. *En la casa en que no hi ha pá, tothom crida, y tothom té rahó.*

230. *La cua es lo de més mal escorxar.*

231. *No per tu, sinó per lo pá, remena la cua l' cá.*

232. *Per lo cul entra la lletra.*

233. *Qué te que fer lo cul ab las quatre temporas?*

234. *Qui molt s' abaixa, l' cul ensenya.*

235. *Qui vol menjar peix, s' ha de mullar lo cul.*

236. *La morí, may te culpa.*

237. *Tanta culpa té l' que mata la cabra, com lo que li té la garra.*

238. *Més val un té, que dos te daré.*

239. *Non vull, non vull, deumen un bon tros.*

240. *Lo que fa l' boixt á la darreria, fa l' sabi á la primeria.*

241. *La millor sort dels daus, es no jugarlos.*

242. *Prou dejuna qui mal menja.*

243. *Lo que se apren en cuna, tot temps dura.*

244. *Tan prop tinch las dents, que no m' recordo de mos parens.*

245. *Un desorde porta un orde.*

246. *Vol pujar al cel, á despich dels sants.*

223. Conde y condadura, y cebada para la mula.
224. Lo que no has de comer, déjalo bien cocer.
225. La manzana podrida pierde á su compañía.

226. Detras de la cruz está el diablo.
227. Quien no cree en buena madre, creerá en mala madrastra.
228. No tiene que comer, y convida huéspedes.
229. Mohina, en la casa que no hay harina.

230. Falta el rabo por desollar.
231. Menea la cola el can, nó por ti, sino por el pan.
232. La letra con sangre entra.
233. ¿Qué tiene que ver el culo con las cuatro témporas?
234. Quien mucho se baja, el culo enseña.
235. No se pescan truchas á bragas enjutas.
236. Muerte no venga, que achaque no tenga.
237. Hacientes y consencientes, merecen pena igual.
238. Más vale un toma, que dos te daré.
239. No lo quiero, no lo quiero; mas echádmelo al cajuelo.
240. Lo que hace el loco á la derrería, hace el sabio á la primería.
241. Lo mejor de los dados, es no jugarlos.
242. Harto ayuna quien mal come.
243. Lo que en la capilla se toma, con la mortaja se deja.
244. Más cerca están mis dientes, que mis parientes.
245. El mucho desórden trae órden.
246. Quiere mi padre Muñoz, lo que no quiere Dios.

247. *Despues d' un temps, ne ve un altre.*

248. *Qui de roba d' altre se vesteix, al mitj del carrer lo despullan.*

249. *Destapar un forat, taparne un altre.*

250. *Una fior no fa estiu.*

251. *Aviat está dit, malalt deu t' ajud.*

252. *Deu diu: ajudat, y t' ajudaré.*

253. *Se fa tot lo que Deu vol.*

254. *L' home proposa, y Deu disposa.*

255. *Quant Deu vol, ab tot vent plou.*

256. *Val més Deu ajudar, que matinejar.*

257. *Qui ab bon mestre está, apendren deu.*

258. *No vullas per la dressera, may deixar la carratera.*

259. *No digas mal del dia que pasat no sia.*

260. *De diners y de bondat, la meytat de la meytat.*

261. *Diners y bogería, no s' poden amagar.*

262. *Qui té diners fa sos afers.*

263. *Un diner de mal, cinch sous d' emplastre.*

264. *Diner fa diner.*

265. *A tu t' ho dich sogra, ententi nora.*

266. *Diu l' olla á la paella, fente en llá no m' enmascaris.*

267. *Infant y orat, diu la veritat.*

268. *A bon pagador no li dolen prendas.*

269. *De dolent arbre, no n' esperis bon fruyt.*

270. *Dona finestréra, no fará llarga tela.*

271. *Dona nana y patarrella, á cent anys será novella.*

247. Tiempo tras tiempo viene.

248. Quien de ajeno se viste, en la calle se desnuda.

249. Hacer un hoyo, para tapar ótro.

250. Una golondrina no hace verano.

251. El sano al doliente, su regla le mete.

252. A Dios rogando, y con el mazo dando.

253. Eso se hace, lo que á Dios place.

254. El hombre propone, y Dios dispone.

255. Cuando Dios quiere, con todos los aires llueve.

256. Más vale ál que Dios ayuda, que á quien mucho madruga.

257. Al cabo del año, tiene el mozo las mañas de su amo.

258. Quien deja el camino real por la vereda, piensa atajar, y rodea.

259. No digas mal del año, hasta que sea pasado.

260. De dineros y bondad, la mitad de la mitad.

261. Amor ni dinero no puede estar encubierto.

262. Quien tiene dineros, pinta panderos.

263. A picada de mosca, pierna de sábana.

264. Dinero llama dinero.

265. A ti te lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera.

266. Dijo la sarten á la caldera: quítate allá, ojinegra.

267. Los niños y los locos dicen las verdades.

268. Al buen pagador, no le duelen prendas.

269. De mal cuervo, mal huevo.

270. Dueña que mucho mira, poco hila.

271. Oveja chiquita, cada año es corderita.

272. *La dona sens menester, no estiga baix al carrer.*

273. *A sants y minyons no 'ls prometes que no 'ls dons.*

274. *Donar l' art á qui l' ha.*

275. *No es tot hu, cremar ó donar ventosas.*

276. *A llop dorment, no li entra res en dent.*

277. *Qui juga, no dorm.*

278. *Quand un no vol, dos no s' barallan.*

279. *Home enamorat may casa ab sobrat.*

280. *Pensant los enamorats que tothom te 'ls ulls tancats.*

281. *A pagés endarrerit, cap anyada li es bona.*

282. *Tot lo que veitg endevino.*

283. *¿ Qui es ton enemich? lo del teu ofici.*

284. *Qui té enemichs, no dorm.*

285. *Qui té fills al costats, no morirá enfitat.*

286. *Al enfornar se fan los pans geperuts.*

287. *Val mès enginy, que forsa.*

288. *Al cul del sac se troban las engrunas.*

289. *Tot bon caball ensopega.*

290. *Ell s' enten, com aquell que balla tot sol.*

291. *Dels homens es lo errar, de bestias perseverar en lo error.*

292. *El preguntar no es errar, si la pregunta no es necia.*

293. *Si d' esta escapo, may pús.*

294. *Dels escarmentats, naixen los avisats.*

295. *Qui escolta per los forats, ou sos mals fats.*

296. *Ab escusas de Pau, Pere s' escalfa.*

272. La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa.

273. Ni al niño el bollo, ni al santo el voto.

274. La misa dígala el cura.

275. Hay diferencia en lo vano: darle de codo, ó darle de mano.

276. A raposo durmiente, no le amanece la gallina en el vientre.

277. El que juega, no duerma.

278. Cuando úno no quiere, dos no barajan.

279. Hombre enamorado nunca casa con sobrado.

280. Piensan los enamorados, que tienen tódos los ojos vendados.

281. Hombre adeudado, cada año apedreado.

282. Lo que con el ojo veo, con el dedo lo adivino.

283. Ese es tu enemigo, el que es de tu oficio.

284. Quien tiene enemigos, no duerma.

285. Quien tiene hijos al lado, no morirá ahitado.

286. Al enhornar se tuerce el pan.

287. Más quiere maña, que fuerza.

288. Al fin se ven las zurrapas.

289. El más diestro la yerra.

290. Él se entiende, y trasteja de noche.

291. De hombres es el errar; de bestias, perseverar en el error.

292. Quien pregunta, no yerra, si la pregunta no es necia.

293. Si de ésta escapo, y no muero, nunca más bodas al cielo.

294. De los escarmentados nacen los arteros.

295. Quien escucha, su mal oye.

296 Pide el goloso para el deseoso.

297. *Qui la mort d' altre espera, la seva veu primera.*

298. *Si ets estaca, sufrirás; si ets massa, ferirás.*

299. *Una oreneta no fa estiu.*

300. *En terras estrañas, las vacas cotan als bous.*

301. *La palaura qu' ha exit de la boca, no pot tornar atrás.*

302. *Qui del llop parla, prop li ix.*

303. *Deu dona fabas á qui no té caxals.*

304. *Cobra fama, y calat á jaurer.*

305. *Eixir del fang, y caurer al barranc.*

306. *Arreplegador de sagó, y escampador de farina.*

307. *Lo fart no coneix al dejú.*

308. *Cada hu del seu ne pot fer lo que vol.*

309. *Lo mal dels altres fa de bon passar.*

310. *Lo mon no fou fet en un dia.*

311. *Fa més qui vol, que no qui pot.*

312. *Lo fer bé may se perd.*

313. *Musich pagat no fa bon só.*

314. *Ningú fa res de franc.*

315. *Qui mal fá, mal trobará.*

316. *Qui més hi fá, més hi perd.*

317. *Qui no té res que fer, al gat pentina.*

318. *Deu nos guart d' un ja está fet.*

319. *Lo qu' es bo per lo fetge, es mal per la melsa.*

320. *Al fi s' canta la gloria.*

321. *Fillets, pare serás; tal farás, tal trobarás.*

322. *Cada hu es fill de sas obras.*

297. Quien muerte ajena desea, la suya se llega.

298. Cuando ayunque, sufre; cuando mazo, tunde.
299. Una golondrina no hace verano.
300. En tierra ajena, la vaca al buey acornea.
301. La palabra que se soltó, no puede recogerse.

302. En nombrando al ruín de Roma, luégo asoma.
303. Da Dios almendras á quien no tiene muelas.
304. Cobra buena fama, y échate á dormir.
305. Salir de lodazales, y entrar en cenagales.
306. Allegador de la ceniza, y derramador de la harina.
307. El harto, del ayuno no tiene duelo ninguno.
308. Cada úno puede hacer de su capa un sayo.
309. El mal ajeno de pelo cuelga.
310. No se ganó Zamora en una hora.
311. Más hace el que quiere, que nó el que puede.
312. Hacer bien nunca se pierde.
313. A dineros pagados, brazos quebrados.
314. Hágote por que me hagas, que no eres Dios que me valgas.
315. Haces mal? espera ótro tal.
316. Quien más trabaja, ménos vale.
317. El que no tiene nada que hacer, con el culo caza moscas.
318. A lo hecho no hay remedio.
319. Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.
320. Al fin se canta la gloria,
321. Hijo eres, padre serás; cual hicieres, tal habrás.
322. Cada úno es hijo de sus obras.

323. *Cada hu parla de la fira, segons li va en ella.*

324. *Per fondo que s' fasa l' foc, lo fum sempre respira.*

325. *Quant es menester María, vinga María; quant no es menester María, fóra María.*

326. *Del ou al sou, del sou al bou, del bou á la forca.*

327. *Deu dona l' fret segons la roba.*

328. *En temps de fret, val més una gorra qu' un barret.*

329. *No s' mou la fulla que Deu no ho vulla.*

330. *Més val ser aucell de bosch, que de gabia.*

331. *La gala del nadar, es saber guardar la roba.*

332. *Cada gall canta en son galliner.*

333. *Dos galls en un gallinér no cantan bé.*

334. *Qui sol menja son gall, sol ensélla son caball.*

335. *Visca la gallina, y visca ab sa pepida.*

336. *Més val pá aixut ab amor, que gallinas ab rumor.*

337. *De nit los gats son pardos.*

338. *Gat escaldat en aygua tebia n' té prou.*

339. *Gat miolador may será bon ratador.*

340. *Gat sobre bacó no vol companyó.*

341. *Un ull al gat, y l' altre al plat.*

342. *Tan com ne plou lo vent n' aixuga.*

343. *Geni y figura fins á la sepultura.*

344. *Segons la gent, los encens.*

345. *Lo gos del hortalá, que ni lladra ni deja lladrar.*

346. *Gos que lladra, no mosega.*

323. Cada úno cuenta de la feria como le va en ella.

324. No hay secreto que, tarde ó temprano, no sea descubierto.

325. Ama, sois ama miéntras el niño mama; desde que no mama, ni ama ni nada.

326. Ladroncillo de agujeta, despues sube á barjuleta.

327. Dios da el frio conforme la ropa.

328. En el campo de Barahona más vale mala capa, que buena azcona.

329. No se mueve la hoja sin la voluntad del Señor.

330. El buey suelto bien se lame.

331. La gala del nadar, es saber guardar la ropa.

332. Cada gallo canta en su muladar.

333. El mandar no quiere par.

334. El que solo se come su gallo, solo ensilla su caballo.

335. Viva la gallina, y viva con su pepita.

336. Más vale carnero en paz, que pollos en agraz.

337. De noche todos los gatos son pardos.

338. Gato escaldado, del agua fria tiene miedo.

339. Gato maullador, nunca buen cazador.

340. Dos gorriones en una espiga, hacen mala liga.

341. Un ojo á la sarten, y ótro á la gata.

342. Dineros de sacristan, cantando se vienen, y cantando se van.

343. Natural y figura, hasta la sepultura.

344. Cuales barbas, tales tobajas.

345. El perro del hortelano, que ni come las berzas, ni las deja comer.

346. Perro ladrador, nunca buen mordedor.

347. *Tot bon caballer cau.*

348. *De gota en gota s' ompla la bota.*
349. *Qui no adoba la gotera, ha de fer la casa entera.*
350. *Qui infans té massa, mor grassa.*
351. *Qui no menja merda, no está gras.*
352. *Lo massa gratar cou.*

353. *Tan grata la llebra, que mal jau.*

354. *Lo pare guanya, lo real y lo fill lo gasta mal.*
355. *La por guarda la vinya.*
356. *Cada terra fa sa guerra.*

357. *Qui no vol veurer llastimas, no vagia á la guerra.*
358. *La guineu quant non' pot haber diu que son verdas.*
359. *De gustos ningú n' ha escrit.*
360. *Menjar á gust, y vestir al us.*
361. *Mala herba may mor.*
362. *El diable quant es vell se fa hermitá.*
363. *Qui té hisenda y no la veu, se fa pobre y no s' ho creu.*
364. *Al home bajá donali l' dit, y sen pren la ma.*
365. *Home previngut val per dos.*
366. *Home pobre todo es trassas.*
367. *L' home, per la paraula; y l' bou, per la banya.*
368. *Val més un aucell á la ma, que dos en l' ayre.*
369. *Mentre es calent se pela.*
370. *Despues de mort, ni vinya ni hort.*

347. No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece.

348. Grano á grano hinche la gallina el papo.

349. Quien no quita gotera, hace casa entera.

350. Quien tiene hijos al lado, no morirá ahitado.

351. Mierda y horrura, todo es gordura.

352. Tanto pica la pega en la raíz del torvisco, hasta que quebrante el pico.

353. Muchas veces el que escarba, lo que no quisiera halla.

354. A padre allegador, hijo expendedor.

355. Miedo guarda la viña.

356. En cada tierra, su uso; y en cada casa, su costumbre.

357. Quien no quisiere ver lástimas, no vaya á la guerra.

358. Agrillas eran.

359. Sobre gustos no hay disputas.

360. Comer á gusto, y vestir al uso.

361. Cosa mala nunca muere.

362. De mozo, á Palacio; de viejo, á beato.

363. Hacienda, tu dueño te vea.

364. Al villano dále el pié, y tomará la mano.

365. Hombre apercibido vale por dos.

366. Hombre pobre todo es trazas.

367. Al buey, por el cuerno; y al hombre, por la palabra.

368. Más vale pájaro en mano, que buitre volando.

369. A hierro caliente, batir de repente.

370. Despues de muerto, ni viña ni huerto.

371. *Hostes vingueren que de casa 'ns tragueren. Ó Hostes vindrán que de casa 'ns traurán.*

372. *Jerusalem, Jerusalem, com més anem manco valem.*

373. *Joch de mans, joch de villans.*

374. *Lo just ho paga per lo pecador.*

375. *Tothom vol la justicia, pero no per casa seva.*

376. *Quant més por té l' cá, més lladra.*

377. *La ocasió fa l' lladre.*

378. *Hi ha ulls que s' enamoran de llaganyas.*

379. *Qui no té pa algunas se n' pensa.*

380. *Los uns sen' portan la fama, y 'ls altres cardan la llana.*

381. *Lo que 'ls uns llansan, altres ho arreplegan.*

382. *No viu més lo lleal de lo que vol lo traydor.*

383. *A só de tabals no s' agafan llebras.*

384. *Qui be lliga, be deslliga.*

385. *Lo que plau al llop, plau á la llobá.*

386. *Per amor del bou llepa l' llop lo jou.*

387. *Ovella de molts los llops se las menjan.*

388. *Ovellas contadas lo llop se las menja.*

389. *Sense llum ningú hi veu.*

390. *De llunyas terras, llargas mentidas.*

391. *Allí ahont no hi há, l' Rey hi perd los drets.*

392. *La una ma renta l' altra, y las dos la cara.*

393. *En la terra que no es bona, molt més mal hi ha del que sona.*

394. *Mal de molts, conort de pochs.*

395. *No hi ha mal que per bé no vinga.*

396. *Qui camina mal camí, no fa bon pas á la fi.*

397. *Qui mal cerca, prest lo troba.*

371. De fuera vendrá quien de casa nos echará.

372. Martin, Martin, cada dia más ruín.

373. Burlas de manos, burlas de villanos.
374. Pagar justos por pecadores.
375. Justicia, pero nó por mi casa.
376. Más ladrà el perro cuando ladra de miedo.
377. La ocasion hace al ladron.
378. Ojos hay que de lagañas se enamoran.
379. Donde hay gana, hay maña.
380. Únos tienen la fama, y ótros cardan la lana.

381. Lo que úno desecha, ótro lo ruega.
382. No vive más el leal, que lo que quiere el traidor.
383. Quien pájaros ha de tomar, no ha de ojear.
384. Quien bien ata, bien desata.
385. Lo que la loba hace, al lobo le place.
386. Al llamado del que le piensa, viene el buey á la melena.
387. Oveja de múchos, lobos se la comen.
388. De lo contado come el lobo.
389. Quieres que te siga el can? dále pan.
390. A luengas vías, luengas mentiras.
391. Al que no tiene, el Rey le hace libre.
392. Una mano lava la ótra; y las dos, la cara.
393. Más mal hay en la aldehuela, del que suena.

394. Mal de múchos, consuelo de tontos.
395. No hay mal que por bien no venga.
396. Quien mal anda, mal acaba.
397. Justo es el mal que viene, si le busca el que le tiene.

398. *Malaltia llarga, parenta de la mort.*
399. *Qui oli maneja, las mans sen' unta.*
400. *Badella manyaga de tots mama.*

401. *La mar, quant més té, més brama.*
402. *Mare esturdida, filla tulida.*
403. *La esperiencia es mare de la ciencia.*
404. *Las matas tenen ulls, las parets tenen aurellas.*
405. *No es la mel per la boca del ase.*
406. *Diu lo bisbe de Comenja: qui no traballa, no menja.*
407. *Los peixos grossos menjan als xichs.*
408. *Qui treballa, menja.*
409. *Lo mentider no es cregut de las veritats.*

410. *Lo mentider ha de tenir molta memoria.*
411. *Més aviat es atrapat un mentider, qu' un coix.*
412. *Bé post xiular si l' ase no vol veurer.*

413. *Moltas micas fan un tros.*
414. *Pedra movedissa no cria molsa.*
415. *Moltas perfertas, y pocas ofertas.*
416. *O tot monjo, ó tot canonge.*
417. *Morta la cuca, mort lo veri.*

418. *Com més moros, més ganancia.*
419. *Morros y mala cara, trauen la gent de casa.*
420. *Cent anys ha qu' es mort lo mud, y ensara lo cul li put.*
421. *Diu lo mort al degollat: ¿qui t' ha tan mal adobat?*
422. *Quant fou mort lo combregaren.*

398. Dolencia larga, y muerte encima.

399. Quien anda entre la miel, algo se le pega.

400. Corderilla mega mama á su madre y á la ajena.

401. Quien más tiene, más quiere.

402. Madre piadosa cria hija merdosa.

403. La experiencia es madre de la ciencia.

404. Montes ven, paredes oyen.

405. No se hizo la miel para la boca del asno.

406. En la tierra de Maluca, quien no trabaja, no manduca.

407. Los peces grandes se comen los pequeños.

408. Quien trae azada, trae zamarra.

409. Quien siempre me miente, nunca me engaña.

410. El mentir pide memoria.

411. Antes se coge un mentiroso, que un cojo.

412. No llevarán el asno al agua, si no tiene gana.

413. Muchos pocos hacen un mucho.

414. Piedra movediza, nunca moho la cobija.

415. Manda potros, y dá pocos.

416. Ó bien monje, ó bien calonge.

417. Quitósele el culo al cesto, y acabóse el parentesco.

418. A más moros, más ganancia.

419. Humo y mala cara, saca la gente de casa.

420. Antaño murió el mulo, y hogaño le hiede el culo.

421. Espantóse la muerta de la degollada.

422. Despues de vendimias, cuébanos.

423. *Totas las moscas tenen tots, y 'ls mosquits prenen tabaco.*

424. *Al ruhí, més ruhí.*

425. *Mala nit, y parir mossa.*

426. *En los nius que son d' antany no hi há moxonets enguany.*

427. *Las malas noticias sempre son certas.*

428. *Ved aquí san Roch y 'l gos.*

429. *De las sobras se fan las obras.*

430. *Los testos semblan á las ollas.*

431. *No es or tot lo que llú.*

432. *Orina clara, figas al metje.*

433. *Un ou, y mal covát.*

434. *Cada ovella, ab sa paréllа.*

435. *Qui s' fa ovella, l' llop se la menja.*

436. *A falta de pá, bonas son cócas.*

437. *Qui no té pá, moltas sen' pensa.*

438. *Treballs ab pá fan de bon pasar.*

439. *De mal pagador grá ó palla.*

440. *Deu paga, y no diu com.*

441. *Lo que no paga ab diners, se paga ab dinadas.*

442. *Qui paga l' que deu, fa cabal per son hereu.*

443. *En bonas mans está l' pandero.*

444. *Panxa plena fa bullicia.*

445. *Una al pap, y altre al sach.*

446. *A paraulas necias, orellas sordas.*

447. *No hi ha paraula ben dita, que no sia mal entesa.*

448. *Las paraulas lo vent se las ne porta.*

449. *Amor de pare; tot lo demés es ayre.*

423. Hasta los escarabajos tienen tos.

424. A ruín, ruín y medio.
425. Mala noche, y parir hija.
426. En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.
427. Las malas nuevas son ciertas.
428. Allá va Sancho con su rocin.
429. Las obras se hacen de sobras.
430. Se parecen los cascos á la olla.
431. No es todo oro lo que reluce.
432. Orina de oro, fraile al coro.
433. Un huevo, y ése huero.
434. Cada oveja, con su pareja.
435. Hacéos miel, y paparos han moscas.
436. A falta de pan, buenas son tortas.
437. Más discurre un hambriento, que cien letrados.
438. Los duelos con pan son ménos.
439. La mala paga, siquiera en paja.
440. Dios consiente, y nó para siempre.
441. Lo que no va en lloros, va en quebrantos.

442. Paga lo que debes, sabrás lo que tienes.

443. En manos está el pandero, que le sabrán bien tañer.
444. Canta Marta despues de harta.
445. Úna en el papo, y ótra en el saco.
446. A palabras locas, orejas sordas.
447. No hay palabra mal dicha, si no fuese mal entendida.
448. Palabras y plumas el viento las lleva.
449. Sobre padre no hay compadre.

450. *Lo pare no es nat, y l' fill ja salta per lo terrat.*
451. *Un pare per cent fills, y no cent fills per un pare.*
452. *Molt parlar mou, molt gratar cou.*

453. *Poch parlar, y molt obrar.*
454. *Lo més mal pas es lo de la porta.*
455. *Mal pas, pasarlo de pressa.*
456. *Quant ne passan fan de bon agafar.*

457. *Pecat amagat es mitg perdonat.*
458. *Despues de cayguda la pedregada tocan á temps.*
459. *Prop del foch la pega regala.*
460. *Mentr' es calent se pela.*
461. *Qui mal fa, mal pensa.*

462. *Qui tot ho vol, tot ho perd.*

463. *Qui en té, en perd.*
464. *En dientse las veritats se perden las amistats.*
465. *No s' coneix lo bé fins qu' es perdut.*

466. *Cárrega que plau, no pesa.*
467. *Peix fa mal á peix.*

468. *Qui á son enemich plany, á sas mans mort*

469. *Qui lloga el cul, no seu com vol.*
470. *Si ets pobre, sempre seràs pobre.*
471. *Poch cabal, mala ventura.*
472. *Poch parlar es sabiesa.*

450. Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

451. Un padre para cien hijos, y nó cien hijos para un padre.

452. Mucho hablar, empece; mucho rascar, escuece.

453. Callar y obrar, por la tierra y por la mar.

454. El salir de la posada, es la mayor jornada.

455. A mal camino, darse priesa.

456. Cuando te dieren la vaquilla, acude con la soguilla.

457. Ya que no seas casto, sé cauto.

458. Despues de muerto Pascual, trajéronle el orinal.

459. No está bien el fuego cerca de las estopas.

460. El llanto, sobre el difunto.

461. Piensa el ladron que tódos son de su condicion.

462. Perrillo de muchas bodas, no come en ningúna por comer en tódas.

463. Quien tiene ovejas, tiene pellejas.

464. Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades.

465. El bien no es conocido hasta que se ha perdido.

466. Sarna que gusta, no pica.

467. Araña, ¿quién te arañó?—Otra araña como yo.

468. Quien á su enemigo popa, á sus manos muere.

469. Quien sirve, no es libre.

470. Pobreza nunca alza cabeza.

471. Poca lana, y ésa en zarzas.

472. Al buen callar le llaman Sancho.

473. *Per mi no puch, y per mas vehinas filo.*

474. *Deu nos guard de poll resucitat.*

475. *De porch y de senyor s' en té de venir de mena.*

476. *A portas tancadas lo diable sen' torna.*

477. *Cosa de dos portas es mala de guardar.*

478. *Quant se tanca una porta sen' obra un altra.*

479. *Las malas companyas no portan res de bo.*

480. *Si tens cua de palla, no poses foc há la falla.*

481. *Traurer y no posar, poch á poch se ve á acabar.*

482. *Predica conciencias, y ven vinagre.*

483. *No sab bé á Deu pregar qui per mar no va.*

484. *Primer es Roca que sos fills.*

485. *De gran pujada, gran baixada.*

486. *Més puja 'l farciment, qu 'l gall.*

487. *Quant lo bobo va al mercat, lo mercat es acabat.*

488. *Qui no hi es, no hi es contat.*

489. *Qui no té vergonya, tot lo mon es seu.*

490. *Lo bon vi no necessita de ram.*

491. *La recayguda es pitjor que la malaltia.*

492. *La regla manté 'l cos y la casa.*

493. *La viuda rica, ab un ull plora, y ab altre repica.*

494. *Val més poch, que no res.*

473. Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro.

474. Cuando el villano está en el mulo, no conoce á Dios ni al mundo.

475. De rabo de puerco, nunca buen virote.

476. A puerta cerrada, el diablo se vuelve.

477. Lo que quieras te haré; mas casa con dos puertas no te guardaré.

478. Cuando una puerta se cierra, ciento se abren.

479. Huye del malo, que trae daño.

480. Quien tiene tejado de vidrio, no tire piedras al de su vecino.

481. Quien no pone y siempre saca, suelo halla.

482. Pregona vino, y vende vinagre.

483. Si quieres aprender á orar, entra en la mar.

484. Priméro son mis dientes, que mis parientes.

485. De gran subida, gran caída.

486. El ajo de Valdestillas. *Ó* Vale más la salsa, que los caracoles.

487. Cuando el necio es acordado, el mercado es acabado.

488. Quien no parece, perece.

489. Quien no tiene mesura, toda la villa es suya.

490. El vino bueno no ha menester pregonero.

491. Peor es la recaída, que la caída.

492. Regla y compas, cuanto más, más.

493. La viuda rica, con un ojo llora, y con ótro repica.

494. Más vale algo, que nada.

495. *De las riallas venen las plorallas.*

496. *Del rich lo remey, del vell lo consell.*

497. *Qui vol ser rich massa aviat, abans del any es penjat.*

498. *Puig llaura 'l roá, posa la sella al bou.*

499. *Lo sabater es lo més mal calsat.*

500. *Sab lo vent, y no sab en quin torrent.*

501. *Per coneixer algú, si ha de menjar un cortá de sal.*

502. *Sants en la iglesia, y diables en casa.*

503. *Lo secret de 'n Ametller, que 'l sab un de cada carrer.*

504. *Aixó será per lo segar del mes de Maitg.*

505. *Qui no pot segar, espigola.*

506. *Qui sembra, cull.*

507. *Las criaturas diuhen lo que senten á dir.*

508. *Casa nova, sepultura de la mort.*

509. *Qual es la vida, tal es la mort.*

510. *Si 'l cor fos de acer, no 'l venceria 'l diner.*

511. *Tot fa servey una vegada al any.*

512. *Ningú pot servir á dos senyors.*

513. *Si vols ser ben servit, feste tu mateix lo llit.*

514. *Qui fa 'l que no sol fer, te vol enganyar ó t' ha menester.*

515. *Qui vol viurer molt, ha de sopar poch.*

516. *Tants caps, tants barrets.*

517. *Ab temps y ab palla maduran las nesplas.*

495. A las burlas así vé á ellas, que no te salgan á veras.

496. Del rico, el remedio; del viejo, el consejo.

497. Quien en un año quiere ser rico, al medio le ahorcan.

498. Pues ara el rocin, ensillemos el buey.

499. En casa del herrero, asador de palo y cuchillo de madero.

500. Oyó campanas, y no sabe dónde.

501. Mozo bueno, mozo malo, quince dias despues del año.

502. Palabras de santo, y uñas de gato.

503. Secreto con chirimías.

504. Eso será cuando meen las gallinas.

505. Más vale algo, que nada.

506. Quien bien siembra, bien coge.

507. Dicen los niños en el solejar, lo que oyen á sus padres en el hogar.

508. Casa hecha, sepultura abierta.

509. Como se vive, se muere.

510. Si el corazon fuese de acero, no lo vencería el dinero.

511. Las migajas del fardel, á las veces saben bien.

512. Ningúno puede servir á dos señores.

513. Si quieres ser bien servido, sírvete tú mismo.

514. Quien te hace fiestas que no te suele hacer, ó te quiere engañar, ó te ha menester.

515. Más mató la cena, que curó Avicena.

516. Los hijos de Mari Sabibilla, cada úno come en su escudilla.

517. A su tiempo maduran las brevas.

518. *Per fondo que s' fasia l' foch, surt lo fum.*

519. *Content estich del que tinch.*

520. *Qui te prou róba, aviat es vestit.*

521. *Si vols ser Papa, posat ho á la testa.*

522. *Si la enveja s' tornes tinya, molts tinyosos hi hauria.*

523. *Tirar la pedra, y amagar la ma.*

524. *De tota llenya fa fex.*

525. *Qui no treballa cuant es polli, ha de treballar quant es rossí.*

526. *Lo home vol la traició, pero no lo traydor.*

527. *Qui n' trau y no hi met, al cap davall sen va tot dret.*

528. *Tot es comensar á trencar el glas.*

529. *Las tripas portan las camas.*

530. *Qui mal cerca y mal troba, Deu li endressa.*

531. *De la tua pell se farán las tiretas.*

532. *Ulls què no veuen, cor que no dol.*

533. *Un diner de mal, cinch sous d' emplastre.*

534. *No fa sino una feyna, y aqueixa mal feta.*

535. *Lo que s' usa no s' escusa.*

536. *Fa de mal ballar ab lo ventre buit.*

537. *La ventura den Samarró, que pensaba batrer y batérenlo.*

538. *La veritat sempre sura.*

539. *Molts sen van al hospital por no veurer son cabal.*

518. Donde fuego se hace, humo siempre sale.

519. Bien se está San Pedro en Roma.

520. En casa llena, présto se guisa la cena.

521. El que ha de ser bachiller, menester ha de aprender.

522. Si la envidia fuese tiña, ¡qué de tiñosos habría!

523. Tirar la piedra, y esconder la mano.

524. Salga pez, ó salga rana, á la capacha.

525. A raposo durmiente, no le amanece la gallina en el vientre.

526. La traicion aplace, mas nó el que la hace.

527. Donde hay saca y nunca pon, présto se acaba el bolson.

528. El comer y el rascar, todo es empezar.

529. Tripas llevan corazon, que nó corazon tripas.

530. Justo es el mal que viene, si le busca el que le tiene.

531. Del cuero salen las correas.

532. Ojos que no ven, corazon no quiebran.

533. El mal de doña Jacinta: poco mal, y mucha cinta.

534. Arremangóse mi nuera, y volcó al fuego la caldera.

535. Lo que se usa, no se excusa.

536. La seca garganta, ni gruñe ni canta.

537. A las veces, do cazar pensamos, cazados quedamos.

538. La verdad adelgaza, y no quiebra.

539. Hacienda, tu dueño te vea.

540. *Lo foch es mitja vida.*

541. *Mentres hi ha vida, hi ha esperanzas.*
542. *Qui trenca lo vidre l' paga.*

543. *Si l' arbre gran vinclár voldrás, abans que 'l vincles lo trencarás.*
544. *De tot hi há á la vinya del Senyor.*

---

540. Media vida es la candela, pan y vino la otra media.

541. Miéntras dura la vida, hay que esperar.

542. Quien rompe, paga, y lo meten en la cárcel.

543. Los niños, de pequeños, que no hay castigo despues para ellos.

544. De todo tiene la viña: uvas, pámpanos y agraz.

ÍNDICE.

Págs.

Prólogo..... v
Casarse por golosina, y Refranes á Trompon; comedia de D. M. Vela Manzano..... 1
Crítica reforma de los comunes Refranes, por el Padre Baltasar Gracian..... 93
Falibilidad de los Adagios, por el P. Feyjoo..... 105
Algunas observaciones sobre el escrito anterior, por D. J. M. Sbarbi..... 119
Rondalla de rondalles (Texto valenciano.)..... 129
Diccionario de Refranes catalanes, y castellanos, por D. J. A. X. y F..... 185

Ls.C.
S276r
34771
Author Sbarbi, Jose Maria
Title El Refranero general Español. Vol.9

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU